

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
Facultad de Ciencias Económicas  
Escuela de Economía



**“Implicaciones del Cambio Demográfico de El Salvador en el Mercado de Trabajo en  
el Largo Plazo”**

**Trabajo de investigación presentado por:**

Rocío del Carmen Barahona Tobar

**Para optar al grado de:**

LICENCIADA EN ECONOMÍA

**Febrero de 2013**

**San Salvador**

**El Salvador**

**Centroamérica**

## AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Rector : Ing. Mario Roberto Nieto Lovo  
Secretaria general : Dra. Ana Leticia Zavaleta de Amaya

### **Facultad de ciencias económicas**

Decano : Msc. Roger Armando Arias Alvarado  
Vice decano : Lic. Álvaro Edgardo Calero Rodas  
Secretario : M.A.E. José Ciriaco Gutiérrez Contreras

Director de Escuela de Economía : Lic. Gustavo Mendoza  
Docente Director : Licda. Ana Miriam de Campos  
Coordinador de Seminario : Lic. Erick Francisco Castillo

Febrero 2013

San Salvador

El Salvador

Centro América

## **AGRADECIMIENTOS**

A Jesús el Gran Maestro le dedico. Toda mi gratitud, admiración y amor a Él.

A mi amada madre, Elizabeth Tobar, cuyo esfuerzo espiritual, físico y material es fundamental en la consecución de este logro; muchas gracias.

A mi Abue y Gloria. A mis queridas amigas y amigos, cuyas valiosas intervenciones fueron necesarias y oportunas, tanto para exhortarme y animarme como para apoyarme a la culminación de esta meta, no detallo sus nombres, pero quienes son, se saben y se sienten parte, por ello muchas gracias a cada una/o.

## Índice

ÍNDICE .....	4
ILUSTRACIONES, CUADROS Y GRÁFICOS .....	7
ILUSTRACIONES.....	7
TABLAS.....	7
GRÁFICOS.....	7
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	9
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL .....	1
1.1 MARCO TEÓRICO .....	1
1.1.1. <i>La población desde la perspectiva de T. Malthus y C. Marx, F. Engels</i> .....	1
1.1.2. <i>La población desde la perspectiva teórica de la Transición Demográfica</i> .....	5
1.1.3 <i>Teoría de la dinámica del mercado de trabajo, según John M. Keynes</i> .....	10
1.2 MARCO CONCEPTUAL .....	12
1.2.1. <i>Estructura de la población</i> .....	12
1.2.2. <i>Índices descriptivos de la población</i> .....	15
1.2.3. <i>Indicadores demográficos</i> .....	17
1.2.4. <i>Conceptos e indicadores relacionados con el mercado de trabajo</i> .....	18
CAPITULO II. LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SU EFECTO EN LA ECONOMÍA.....	25
2.1 LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA, UN FENÓMENO GLOBAL .....	25
2.2 LA TRANSICION DEMOGRÁFICA Y PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN AMÉRICA LATINA...	27
2.3 LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN EL SALVADOR, PERÍODO 1950 – 2007 .....	33
2.3.1 <i>Cambios en la dinámica poblacional</i> .....	33
2.3.2 <i>Dinámica poblacional y mercado de trabajo en El Salvador</i> .....	44
CAPITULO III. IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO EN EL LARGO PLAZO.....	65
3.1    DINÁMICA DE LA POBLACIÓN EN EL LARGO PLAZO. PERÍODO 2010 – 2050.....	65
3.1.1 <i>El crecimiento poblacional</i> .....	66
3.1.2 <i>La tendencia de los factores que inciden en la dinámica poblacional</i> .....	67
3.1.3. <i>Estructura etaria y distribución por género</i> .....	70
3.2    EL ROL DEL ESTADO A TRAVÉS DE LOS SERVICIOS SOCIALES BÁSICOS .....	77
3.2.1 <i>Educación y formación, potenciador de la fuerza de trabajo</i> .....	77
3.2.2. <i>El sistema de salud y la fuerza de trabajo nacional</i> .....	80

3.2.3	<i>Implicaciones en el sistema de previsión social</i> .....	80
3.3	IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO EN EL MERCADO DE TRABAJO .....	82
3.3.1	<i>Formalización del sector informal de la economía</i> .....	82
3.3.2	<i>El emprendedurismo como respuesta a la escasa demanda de trabajo</i> .....	83
3.3.3	<i>Motivaciones y efectos de la migración interna e internacional</i> .....	86
3.3.4	<i>Capitalizar el bono demográfico, estrategia para el crecimiento económico</i> .....	90
CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....		95
CONCLUSIONES.....		95
RECOMENDACIONES.....		100
ANEXOS.....		104
ANEXO A 2.1 EL SALVADOR: TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. QUINQUENIOS 1950 – 2005.....		105
ANEXO A 2.2 EL SALVADOR: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD. QUINQUENIOS 1950-2010.....		105
ANEXO A 2.3 EL SALVADOR: TASA DE MORTALIDAD POR CADA MIL HABITANTES. QUINQUENIOS 1950 – 2010		106
ANEXO A 2.4 EL SALVADOR: ESPERANZA DE VIDA POR GÉNERO. QUINQUENIOS 1950 – 2010 .....		106
ANEXO A 2.5 EL SALVADOR: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES. AÑO 1950 .....		107
ANEXO A 2.6 EL SALVADOR: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES. AÑO 1992.....		108
ANEXO A 2.7 EL SALVADOR: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES. AÑO 2007 .....		109
ANEXO A 2.8 EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POBLACIONAL. POBLACIÓN POR SEXO Y		
GRUPOS DE EDAD. PERÍODO 1950 – 2007 .....		110
ANEXO A 2.9 EL SALVADOR: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. PERÍODO 1950 – 2007 .....		110
ANEXO A 2.10 EL SALVADOR: TASA DE DEPENDENCIA DE LA POBLACIÓN. PERÍODO 1950-2005.....		111
ANEXO A 2.11 EL SALVADOR: COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN		
PORCENTAJES. PERÍODO 1992-2010 .....		111
ANEXO A 2.12 EL SALVADOR: COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL EN PORCENTAJES.		
PERÍODO 1995 – 2006 .....		112
ANEXO A 2.13 EL SALVADOR: PARTICIPACIÓN LABORAL FEMENINA. PERÍODO 1992 – 2009.....		112
ANEXO A 2.14 EL SALVADOR: SECTORES DE LA ECONOMÍA CON MAYOR OCUPACIÓN FEMENINA. PERÍODO		
1998 – 2008. (EN PORCENTAJES).....		113
ANEXO A 2.15 EL SALVADOR: COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LA ZONA URBANA. PERÍODO		
1992 – 2007 (EN PORCENTAJES).....		113
ANEXO A 2.16 EL SALVADOR: COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA. PERÍODO 1992 – 2007 (EN		
PORCENTAJES).....		113
ANEXO A 2.17 .....		113
EL SALVADOR: COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA.....		113
PERÍODO 1992 – 2007 (EN PORCENTAJES) .....		113
ANEXO A 2.18 EL SALVADOR: DESEMPLEO DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA SEGÚN LA		
ESTRUCTURA ETARIA. PERÍODO 1992 – 2007 .....		114
ANEXO A 2.19 EL SALVADOR: COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DESOCUPADA SEGÚN GÉNERO. PERÍODO		
1992 – 2007. (EN PORCENTAJES).....		114
ANEXO A 3.1 EL SALVADOR: TASA DE CRECIMIENTO ESTIMADA DE LA POBLACIÓN. PERÍODO 2010-2050..		114

ANEXO A 3.2 EL SALVADOR: TASAS BRUTAS DE NATALIDAD SEGÚN PERIODOS QUINQUENALES. PERÍODO 2010 – 2050. (TASA POR MIL HABITANTES).....	115
ANEXO A 3.3 EL SALVADOR: ESTIMACIÓN Y PROYECCIÓN DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD. PERÍODO 2010 – 2050 .....	115
ANEXO A 3.6 EL SALVADOR: ESTRUCTURA ETARIA ESTIMADA DE LA POBLACIÓN. AÑO 2025 .....	117
ANEXO A 3.7 EL SALVADOR: ESTRUCTURA ETARIA ESTIMADA DE LA POBLACIÓN. AÑO 2050 .....	118
ANEXO A 3.8 EL SALVADOR: TASA DE DEPENDENCIA DE LA POBLACIÓN. PERIODO 2010-2050.....	118
ANEXO A 3.9 EL SALVADOR: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. PERÍODO 2010-2050 .....	119
ANEXO A 3.10 EL SALVADOR: ESTRUCTURA ETARIA DE LA POBLACIÓN. PERIODO 2010 – 2050.....	119
ANEXO A 3.11 EL SALVADOR: TASA DE MIGRACIÓN PERIODO 2010 – 2050 (POR CADA MIL HABITANTES) .	120
ANEXO A 3.12 EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DEL GASTO EN EDUCACIÓN COMO PORCENTAJE DEL PIB.....	120
ANEXO A 3.13 EL SALVADOR: ESCOLARIDAD PROMEDIO DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR ACTIVIDAD ECONÓMICA. AÑO 2007 .....	120
ANEXO B.1 COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1992 - 2010	121
ANEXO B.2 COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL EN EL SALVADOR. PERÍODO 1995-2006 (EN PORCENTAJE) .....	121
ANEXO B.3 PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD. AÑOS SELECCIONADOS.....	121
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>122</b>

## ILUSTRACIONES, CUADROS Y GRÁFICOS

### ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1.1. Modelo de Transición Demográfica</i> .....	8
<i>Ilustración 1.2. Mercado de Trabajo</i> .....	11
<i>Ilustración 1.3. Pirámide de una estructura poblacional joven</i> .....	13
<i>Ilustración 1.4. Pirámide de una estructura poblacional madura</i> .....	13
<i>Ilustración 1.5. Pirámide de una estructura poblacional envejecida</i> .....	14
<i>Ilustración 1.6. Clasificación de la población</i> .....	19

### TABLAS

<i>Tabla 2.1. América Latina y el Caribe: Situación de los países según la etapa de la Transición Demográfica. Quinquenios 1950 – 1955 y 1985 – 1990.</i> .....	30
<i>Tabla 2.2. El Salvador: evolución de la fecundidad en mujeres de 15 a 49 años de edad, según factores diferenciales. Años 1998 y 2008</i> .....	48

### GRÁFICOS

<i>Gráfico 2.1. El Salvador: tasa de crecimiento de la población. Quinquenios 1950 – 2005</i> .....	34
<i>Gráfico 2.2. El Salvador: Tasa Global de Fecundidad. Quinquenios 1950-2010</i> .....	35
<i>Gráfico 2.3. El Salvador: Tasa de mortalidad por cada mil habitantes. Quinquenios 1950 – 2010</i> ...	36
<i>Gráfico 2.4. El Salvador: Esperanza de Vida por Género. Quinquenios 1950 – 2010</i> .....	37
<i>Gráfico 2.5. El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 1950</i> .....	38
<i>Gráfico 2.6. El Salvador: estructura de la población por edades. Año 1992</i> .....	39
<i>Gráfico 2.7. El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 2007</i> .....	40
<i>Gráfico 2.8. El Salvador: Evolución de la estructura poblacional. Población por sexo y grupos de edad. Período 1950 – 2007</i> .....	41
<i>Gráfico 2.9 El Salvador: Índice de Envejecimiento de la población. Período 1950 – 2007</i> .....	42
<i>Gráfico 2.10. El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población. Período 1950-2005</i> .....	42
<i>Gráfico 2.11. El Salvador: comportamiento del empleo por rama de actividad económica en porcentajes. Período 1992 - 2010</i> .....	44
<i>Gráfico 2.12. El Salvador: comportamiento del empleo formal e informal en porcentajes. Período 1995 – 2006</i> .....	45

Gráfico 2.13. El Salvador: participación laboral femenina. Período 1992 – 2009 .....	50
Gráfico 2.14. El Salvador: sectores de la economía con mayor ocupación femenina. Período 1998 – 2008. (En porcentajes) .....	51
Gráfico 2.15. El Salvador: composición de la población ocupada en la zona urbana. Período 1992 – 2007 (En porcentajes) .....	55
Gráfico 2.16. El Salvador: composición de la población ocupada. Período 1992 – 2007 (En porcentajes) .....	56
Gráfico 2.17. El Salvador: composición de la población ocupada. Período 1992 – 2007 (En porcentajes) .....	57
Gráfico 2.18. El Salvador: desempleo de la población económicamente activa según la estructura etaria. Período 1992 – 2007.....	61
Gráfico 2.19. El Salvador: composición de la población desocupada según género. Período 1992 – 2007. (En porcentajes) .....	62
Gráfico 3.1. El Salvador: tasa de crecimiento estimada de la población. Período 2010-2050 .....	65
Gráfico 3.2. El Salvador: tasas brutas de natalidad según periodos quinquenales. Período 2010 – 2050. (Tasa por mil habitantes) .....	67
Gráfico 3.3. El Salvador: estimación y proyección de la Tasa Global de Fecundidad. Período 2010 – 2050	68
Gráfico 3.4. El Salvador: Tasas Brutas de Mortalidad según periodos quinquenales. Período 2010 – 2050 (por mil habitantes) .....	68
Gráfico 3.5. El Salvador: Esperanza de Vida al Nacer. Período 2010-2050 .....	69
Gráfico 3.6. El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2025.....	70
Gráfico 3.7. El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2050.....	71
Gráfico 3.8. El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población. Período 2010-2050 .....	72
Gráfico 3.9. El Salvador: Índice de Envejecimiento de la Población. Período 2010-2050.....	72
Gráfico 3.10. El Salvador: estructura etaria de la población. Período 2010 – 2050.....	73
Gráfico 3.11. El Salvador: tasa de migración. Período 2010 – 2050 (por cada mil habitantes) .....	74
Gráfico 3.12. El Salvador: evolución del gasto en educación como porcentaje del PIB.....	77
Gráfico 3.13. El Salvador: escolaridad promedio de la población ocupada por actividad económica	78

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

### Siglas

CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos
FUNDAUNGO	Fundación Dr. Manuel Ungo
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MINEC	Ministerio de Economía
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas

### Abreviaturas

EVN	Esperanza de Vida al Nacer
PEA	Población Económicamente Activa
PED	Población Económicamente Dependiente
PEI	Población Económicamente Inactiva
PET	Población en Edad de trabajar
PO	Población Ocupada
TGF	Tasa Global de Fecundidad
TGM	Tasa Global de Mortalidad
TGN	Tasa Global de Natalidad

## RESUMEN EJECUTIVO

El objetivo principal de esta investigación es identificar las implicaciones del cambio en la estructura poblacional de El Salvador en el mercado de trabajo en el largo plazo, para ello, la investigación se ha desarrollado de acuerdo a las pautas del método deductivo, dado que este abre un proceso analítico sintético mediante el cual se presentan conceptos, definiciones, leyes y/o normas generales de las cuales se derivan conclusiones en la comprobación empírica de las hipótesis de investigación, está, a su vez, recurre a la aplicación de ciertos niveles de profundidad investigativa: nivel exploratorio, descriptivo, analítico y explicativo. La principal fuente de información secundaria son los documentos oficiales sobre población producidos y publicados por la Dirección General de Estadísticas y Censos, DIGESTYC.

La estructura poblacional es la cantidad de personas que hay en determinados tramos de edad o grupos etarios y para el análisis esta, se han utilizado indicadores que aportan información para determinar cuál es la estructura poblacional nacional, las tasas más importantes son el Índice de Juventud, el Índice de Envejecimiento y la Relación de Dependencia Demográfica o Dependencia Económica. La aplicación integrada de este grupo de indicadores da como resultado un conjunto de datos relevantes que permiten conocer y caracterizar la estructura poblacional actual y, con la ayuda de las proyecciones oficiales, también permiten pronosticar posibles escenarios poblacionales en el futuro.

La clasificación más frecuente de la población es según la edad y el sexo, es así que la estructura por edades y por sexo se refleja en la llamadas "pirámides de población". También se ha aplicado otros criterios de clasificación, específicamente aquellos que están vinculados directamente con el mercado de trabajo de la población, tales como la población en edad de trabajar, la población desocupada y la ocupada, asimismo la población ocupada por ramas de la actividad económica y la estructura educativa. Estas diferentes clasificaciones empleadas, obedecen a la necesidad de establecer las implicaciones que tiene la estructura poblacional y sus características particulares en el mercado de trabajo. Sin embargo, en función de los cambios que tienen las poblaciones y las transformaciones de su estructura, El Salvador también presenta cambios importantes que se estudian a la luz de la Teoría de la Transición Demográfica, teoría propuesta inicialmente por el demógrafo estadounidense F. Notestein y más recientemente "tropicalizada" o adaptada a las condiciones particulares de Latinoamérica por la CEPAL/CELADE.

La Teoría de la Transición Demográfica, trata de una teoría que sostiene que las poblaciones sufren transformaciones que es posible distinguir en la medida que se observe en el tiempo el comportamiento de los diferentes grupos etarios, según las etapas identificadas por la Teoría, estas transcurren desde la transición llamada incipiente a la moderada, luego a un estadio pleno para llegar finalmente a la transición demográfica avanzada. Cada una de estas etapas, tiene elementos condicionantes específicos que tienen que ver con el comportamiento de los principales indicadores demográficos: la Tasa Global de Fecundidad y Natalidad, la Tasa Global de Mortalidad y la Esperanza de Vida al Nacer.

El Salvador como el resto de países latinoamericanos calza en una de estas etapas. Se ha advertido el ingreso de América Latina al proceso de transición demográfica alrededor de la década de los años sesenta, aunque cabe señalar que no todos los países de la región han entrado y avanzado al mismo tiempo y ritmo. Entre los países que se han quedado a la zaga de este –casi- ineludible proceso son, Haití, Bolivia y Guatemala, estos países están caracterizados por detentar altas tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad, mientras que la esperanza de vida no tiene mayor incremento; a la avanzada se encuentran Argentina, Uruguay y Cuba; estas poblaciones al contrario de las anteriores, presentan bajas significativas en las tasas de fecundidad y mortalidad, especialmente la primera, mientras que la esperanza de vida se ha incrementado en los últimos años. En las etapas intermedias del proceso se ubica el resto de Latinoamérica, entre ellos El Salvador, país que ha conseguido reducir el “boom demográfico” de los ochenta y ha reducido significativamente las tasas de fecundidad y mortalidad, a la vez que se ha incrementado la esperanza de vida del salvadoreño al nacer, como el descenso de la fecundidad es reciente, el grupo etario predominante es el compuesto por la población joven en edad de trabajar, lo que significa que se ha reducido la relación de dependencia económica, es decir, es la etapa en donde habrá menos cantidad de población en edades no aptas para trabajar (menores de 15 años y mayores de 60) y que dependen de la población económicamente activa (entre los 15 y los 59 años) a esta condición –que lógicamente es pasajera- se la ha denominado “bono demográfico”, pues la población trabajadora estará en capacidad de tener más recurso disponible, lo cual destinar a incrementar su consumo, la inversión y/o ahorro; a la vez, el Estado tiene una menor carga social, lo que aunado a la aplicación de una política pública que fomente el ahorro y la inversión, puede captar importantes recursos que bien administrados habrían de preparar las condiciones de la hacienda pública para enfrentar la siguiente etapa de la transición demográfica, a la cual se encamina El Salvador alrededor del 2045 – 2050.

La siguiente etapa es la transición demográfica avanzada, en donde la baja de la tasa de fecundidad habrá disminuido al nivel de reemplazo o menos que la población joven será igualada por la población adulta mayor, mientras que la población en edad de trabajar manifieste una reducción relativa. En este período, la carga social será pesada para el Estado, que deberá enfrentar un mayor gasto en previsión social y salud para la creciente estructura poblacional de adultos mayores.

A partir de estos pronósticos y conociendo la experiencia de Europa, es razonable inferir que los cambios en la estructura poblacional habrán de ejercer implicaciones importantes en la dinámica del mercado de trabajo; entre las principales: un desajuste en el mercado de trabajo debido a la sobre oferta, lo que genera deterioro en los salarios reales, dicha situación al no regularse por el mercado mismo, genera que el excedente de oferta de trabajo, inicie pequeños emprendimientos que reditúen algún ingreso con el fin de paliar la falta de salario fijo, de este modo, también se experimenta no solo un alza del nivel de desempleo sino también del subempleo y de emprendimientos al margen de la formalidad y seguridad social. Estas mismas condiciones se profundizan en el sector femenino. Por otra parte, la falta de oportunidades de trabajo decente agudiza el fenómeno de la migración principalmente de jóvenes en edad de trabajar, desde la zona rural hacia la urbana y en gran medida hacia el exterior.

En este sentido, se visualizan dos posibles escenarios; en primera instancia, seguir el curso actual y no hacer cambios preparatorios para la siguiente etapa de transición bien, en ese caso, se tendría una situación aun más dramática, no obstante que el país tiene una oportunidad (bono demográfico) para ser aprovechada, el Estado ya tiene serios problemas para cubrir las demandas de diversos sectores de la población, especialmente aquellos cuya manutención está en función de sus pensiones.

Ante lo que se recomienda, una pronta intervención del Estado a través de la política pública en tres áreas principalmente: 1) política económica que incentive y fomente la inversión de grandes capitales – preferentemente nacionales-, promover la formalización de la pequeña y mediana empresa, fortalecer a la micro empresa mediante la capacitación – formación y del apalancamiento financiero y/o facilitar el acceso a créditos productivos con bajas tasas de interés (BANDESAL, Banco de Fomento), para volver competitivos sus productos o servicios. 2) política orientada al mejoramiento de la calidad de los servicios sociales básicos: educación – formación, salud y previsión social. El Estado tiene la capacidad de incidir en la calidad del sistema de educación y la educación y formación mismas, como también de incentivar y facilitar a la población joven el acceso a los servicios de educación y formación, por otra parte, el Estado

tiene la facultad de promover la salud preventiva sobre la curativa, asimismo, el Estado establece las condiciones laborales y jurídicas del sistema de previsión social, por lo que este debe estar orientado a la protección del trabajador como de aquellos que no cuentan con un empleo formal, a estos últimos, se crearían otras condiciones que faciliten que prevean para su retiro y no sean una carga para el sistema social de salud en el futuro. 3) Gobernabilidad, proveer de un marco institucional y jurídico estable que provea “reglas de juego” claras y estables, lo cual proporciona credibilidad a la institucionalidad, al sistema económico y de justicia, estas políticas, tienen a la base el objetivo de incrementar el empleo formal y decente.

## INTRODUCCIÓN

Las implicaciones del cambio en la estructura poblacional de El Salvador en el mercado de trabajo en el largo plazo, es una investigación bibliográfica y analítica que tiene por objetivo identificar –como el título lo dice- las implicaciones más relevantes que tendría el cambio en la estructura poblacional sobre el mercado de trabajo.

El tema de investigación se considera importante ya que no existen muchos estudios realizados a nivel de país que versen sobre este y por lo tanto, se desconoce si este proceso en que se encuentra el país tendrá algún efecto, en la población y si este será positivo o negativo.

Por tanto, el presente trabajo procura dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Qué cambios ha experimentado la estructura poblacional, según los últimos censos de población?, ¿Cuáles serán los cambios en el largo plazo, de acuerdo a la dinámica que presenta? Y la más relevante, ¿Cuáles serán las implicaciones del cambio en la estructura poblacional en el mercado de trabajo en el largo plazo?

La realización de la investigación se justifica –en un primer momento- por la relevancia que está teniendo el tema en los círculos de intelectuales y al interior de los mismos gobiernos de varios países de América Latina debido a las implicaciones que ello ocasionará en diferentes campos, como el económico, político, social y geográfico. En segundo lugar, es un tema de interés considerando que el cambio en la estructura poblacional está determinado por el tipo de desarrollo y comportamiento económico - social de las sociedades, que mediante los avances en términos de control de la natalidad y el mejoramiento en las condiciones de salud, aumentan la población en edad madura y baja en términos relativos la concentración de la población joven. En tercer lugar, el desarrollo de este tema con un análisis prospectivo, adquiere importancia a nivel nacional, teniendo en cuenta el conjunto de variables e indicadores del mercado de trabajo que se afectarán por la presencia del cambio en la estructura poblacional. Finalmente, es un aporte que enriquece el análisis económico de El Salvador en la medida que se suscitan cambios en la fuerza de trabajo, el empleo, desempleo y, subempleo, ante la dinámica poblacional, que sin lugar a dudas tendrá repercusiones en lo económico y social.

El documento contiene cuatro capítulos, organizados para proveer primeramente, un marco teórico y conceptual sobre los principales términos utilizados en la investigación, seguido por un breve análisis de la

transición que sufren las poblaciones alrededor a nivel mundial, a nivel latinoamericano y salvadoreño, para un período desde 1950 a 2010, posteriormente, se presentan las proyecciones oficiales realizadas por la institución competente y se identifican -en base al comportamiento poblacional estudiando con antelación y las proyecciones a 2050- las implicaciones del cambio estructural sobre las fuerzas de la oferta y demanda de trabajo. Finalmente, se presenta una serie de conclusiones y recomendaciones.

En el primer capítulo del documento se hace referencia de los postulados demográficos, hechos por científicos tales como el demógrafo inglés Tomas Malthus, el judío alemán Carl Marx y F. Engels. También se presenta la base teórica del proceso de la Transición Demográfica, expuesta por el estadounidense F. Notestein y luego adaptada al medio latinoamericano por la CEPAL/CELADE. Al final de la primera parte de este capítulo, se hace referencia a teoría que se utiliza de base para analizar el mercado de trabajo, siendo esta la propuesta por el economista John Maynard Keynes. En la segunda parte, se presentan los términos e indicadores principales utilizados a lo largo de la investigación, así como su “operacionalización” o determinación; se estudian los tipos de pirámides poblacionales, los indicadores descriptivos de la población y los indicadores demográficos y como estos al aplicarse reflejan las características principales de la estructura de la población, también se presentan los principales conceptos e indicadores vinculados con el mercado de trabajo.

En el segundo capítulo, se estudia el cambio poblacional y su estructura desde la Teoría de la Transición Demográfica, teoría que identifica y reconoce cambios importantes en el comportamiento de los principales indicadores demográficos, tales como la tasa de natalidad, fecundidad y mortalidad. Los cambios en estos indicadores implican cambios en la estructura de la población de un país. Según esta Teoría, una población transita tres etapas fundamentales; la incipiente, en donde la población entra en un proceso de quiebre en la tasa de crecimiento, hasta entonces alto, pasando a ser drásticamente bajo en –relativamente- pocos años, dado por bajas tasas de fecundidad y natalidad. En una segunda etapa, además de presentar bajas tasas de crecimiento poblacional, baja también significativamente la tasa de mortalidad, ampliando de ese modo la cantidad de personas mayores. En una tercera etapa avanzada de la transición demográfica, se identifica una reducción de las tasas de natalidad, fecundidad y mortalidad, en donde esta última puede descender aún más que las tasas anteriores, alargándose significativamente la esperanza de vida en años de una persona al nacer.

Algunos de los hechos y fenómenos que intervienen para que se produzca el mencionado comportamiento de los indicadores demográficos son, el avance tecnológico, médico y en medicamentos, mayor acceso a métodos anticonceptivos, incremento del nivel educativo y formación técnica, ampliación del mercado laboral para la mujer, en ensanchamiento de las áreas urbanas y el cambio en el modelo económico; por otra parte, la inestabilidad política y socioeconómica inciden negativamente en el comportamiento de la población, ejemplo de ello el incremento descontrolado de la migración al interior y al exterior. De modo que el cúmulo de factores que inciden en las variables demográficas, se manifiesta de manera sensible.

En el capítulo tres, exponen algunas de las principales implicaciones que la estructura poblacional impone sobre la economía en general y en el mercado de trabajo en particular. Generando un círculo en donde una está en función de la otra y viceversa.

Las estadísticas oficiales ofrecidas por la DIGESTYC, reflejan cambios drásticos en la estructura poblacional que se visualizan fácilmente en las pirámides de población formadas con los datos de población extraídos de los censos nacionales y las proyecciones hasta el 2050. Estas pirámides poblacionales reflejan que la población Salvadoreña de 1950 era una población predominantemente joven y ha pasado a ser una población madura, encontrándose en el mejor periodo del proceso de la transición demográfica; el llamado “bono demográfico”, ya que en este periodo la mayor parte de la población está en edad de trabajar y es menor la cantidad de personas económicamente dependientes.

Finalmente, en el capítulo cuatro se exponen las conclusiones y recomendaciones principales emanadas del estudio. Concluyendo claramente que el Estado y la sociedad no están preparados para el mejor aprovechamiento de esta etapa, lo que requiere la aplicación de una política pública contundente orientada a la inversión social en salud, educación, formación técnica, incentivo a la inversión y el fortalecimiento del marco jurídico. En vista de las falencias que persisten hoy día en estas áreas, la población y las familias se encuentran desintegradas y la economía desarticulada y desorganizada y con pocas probabilidades de reversión si no se toman medidas drásticas paliativas y otras de aprovisionamiento para el futuro, pues para el 2050, se prevé que la población salvadoreña haya llegado a su vejez, esto implica que la población económicamente dependiente se habrá convertido en una carga para el Estado y las familias. Pero el panorama no es totalmente sombrío, si las medidas son formuladas y aplicadas diferenciadamente en función del género y del grupo etario de destino.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

### **1.1 MARCO TEÓRICO**

En este apartado se utilizan como referencia, los postulados sobre la dinámica poblacional desarrollados por el demógrafo Thomas Malthus y los de Carl Marx junto a Federico Engels y Vladimir I. Lenin, asimismo, se recurre ampliamente a la Teoría de la Transición Demográfica propuesta inicialmente por Frank Notestein, cuya formulación es más reciente y compatible con devenir contemporáneo de las poblaciones. Por otra parte, alrededor de la dinámica del mercado de trabajo, se considera especialmente apreciable el trabajo de John M. Keynes.

#### **1.1.1. La población desde la perspectiva de T. Malthus y C. Marx, F. Engels**

El desarrollo de la Teoría de la Dinámica Demográfica tiene su origen más conocido en la teoría poblacional formulada por Thomas Malthus, valiosos han sido también los aportes proporcionados por el filósofo Carl Marx y el socialista F. Engels.

En su argumentación Malthus señala un conjunto de consecuencias sociales a causa del crecimiento demográfico<sup>1</sup>. Esas consecuencias según Malthus, devienen de la dinámica que presentan las tasas de natalidad y mortalidad en una determinada región. El origen de la teoría Maltusiana se encuentra en su ciudad natal la Inglaterra del siglo XVIII, caracterizada en ese entonces, por condiciones precarias de la economía, centrada especialmente en la actividad agrícola esto debido, entre otras cosas, a las malas cosechas y por otro lado, la inestabilidad política derivada de las guerras recientes que resultaban en frágiles relaciones internacionales que dificultaban el intercambio comercial; imposibilitando de esta manera tanto la importación de suministros necesarios así como la exportación de la producción local<sup>2</sup>.

Por otro lado, Malthus observó que el desarrollo rápido de la industria textil y de otras, como resultado de la aplicación de las recientes invenciones mecánicas, había generado nuevos pueblos en existencia y

---

<sup>1</sup> Revista Reflexiones. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Costa Rica. Visitado el 25 de octubre en [http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/86\\_2/malthusAnticoncepcion.pdf](http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/86_2/malthusAnticoncepcion.pdf)

<sup>2</sup> Basado en: Ryan John A. Teorías de Población. Visitado el 2 de noviembre de 2010 en Enciclopedia Católica, <http://ec.aciprensa.com/p/poblacion.htm>

estimulado grandemente el aumento de la población<sup>3</sup>. Para algunos mejoró en principio el nivel de vida, en parte porque el gobierno estableció medidas de corte social con énfasis en la población infantil, lo cual –según Malthus- alentó a muchas personas a contraer matrimonio que de no existir esos beneficios no se habrían llevado a cabo. Durante algunos años, la producción y el ingreso nacional crecieron sostenidamente; sin embargo, la clase obrera no se beneficiaba proporcionalmente del crecimiento macroeconómico, más bien, la producción y la población manifestaban una evolución desproporcionada; la primera resultaba ser insuficiente para satisfacer las necesidades del desmesurado crecimiento poblacional.

Malthus analizó que el aumento en la producción resultaba insuficiente para el sostenimiento de la población cada vez más creciente, más que en los problemas de distribución inequitativa de la riqueza nacional<sup>4</sup>. Así, Malthus propone una explicación a las condiciones económicas y sociales que surgieron; sosteniendo que, la población crece geométricamente, por lo que la oferta de bienes, específicamente de alimentos no es capaz de cubrir la demanda de la población, situación que genera un desequilibrio entre la población y los recursos disponibles; propone además, que para una economía en la que los alimentos crecieran en una proporción mayor estimulaba el crecimiento demográfico, mientras que en una economía que sucediera lo contrario, las hambrunas y guerras cumplían una función importante para detener este crecimiento aumentando la tasa de mortalidad; además las acciones del Estado por medio de diversas políticas que se llevaran a cabo para detener este crecimiento de la población eran de vital importancia.

La relación matemática formulada por Malthus en el desarrollo de su teoría del crecimiento de la población considera dos elementos importantes: el crecimiento de la población en progresión geométrica (1, 2, 4, 8, 16, etc.) en periodos anuales; teniendo en cuenta que la población se duplicaría cada 25 años; y en segundo lugar que los alimentos no pueden aumentar más que en progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, etc.)<sup>5</sup>

La principal contribución de Thomas Malthus al análisis económico fue publicada en su libro “Ensayo sobre el Principio de la Población” en 1798. El autor sugería que para detener el excesivo crecimiento de la población era necesario tomar medidas como disminuir la tasa de natalidad por medio de la abstinencia

---

<sup>3</sup>Ídem

<sup>4</sup>Ídem

<sup>5</sup>Economía y Finanzas. La teoría poblacional de Thomas Malthus. Visitado del 2 de noviembre de 2010 en <http://www.economia.com/economistas/Thomas-Malthus-teoria-poblacional.htm>

sexual, el matrimonio a mayor edad y la planificación familiar, ya que llegaría el día en que los alimentos serían insuficientes para satisfacer las necesidades de la población existente en ese momento. Sin embargo, la realidad ha demostrado que ni el crecimiento demográfico es geométrico, ni el crecimiento económico es aritmético y especialmente en los países menos desarrollados, se dan ciertas falencias, por una parte, no introdujo el peso del avance técnico y tecnológico, así también ubica a la renta per cápita como determinante principal del crecimiento de la población en oposición a un enfoque del problema que centre la toma de decisión sobre el tamaño de la familia a partir del nivel medio de vida familiar.

A pesar de que la contribución de Malthus fue poco evidente en la realidad económica-demográfica del desarrollo mundial, el aporte sobre las medidas para detener el rápido crecimiento de la población siguen vigentes, como el control de la natalidad y mortalidad que detienen el crecimiento poblacional. Al tomar como modelo de desarrollo demográfico la condición, en ese momento, de Inglaterra y parte de Estados Unidos en el siglo XVIII en el que la transformación industrial había contribuido al aumento excesivo de la población, en general, subestimó las condiciones futuras de evolución demográfica e incremento de la producción.

Al contrario de Malthus, Carl Marx junto a Friedrich Engels, develaron que la población es realmente objeto y a la vez sujeto de la producción social. Para el marxismo, la ley de la población es consecuencia de la ley de la acumulación capitalista, esto es, el exceso o déficit es una función del monto y dinámica de la plusvalía<sup>6</sup> o acumulación del excedente económico. En general, Marx afirmó que: “todo régimen histórico concreto tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto”. Esta concepción científica sobre la población es reconocida y utilizada por los investigadores progresistas del mundo.<sup>7</sup>

Otros enfoques interesantes sobre población y desarrollo, afirman que el crecimiento poblacional está profundamente ligado al crecimiento económico; en función del modo de producción capitalista y bajo el supuesto que el crecimiento sería sostenido, se presentarían cambios significativos en la estructura del

---

<sup>6</sup> Marx, dilucido la plusvalía como el valor que el trabajador que percibe un salario por su labor genera por arriba del dinero que representa su esfuerzo. En otras palabras, es el valor del trabajo no pagado al trabajador y retenido por el capitalista. Por lo tanto, la plusvalía constituye la base de la acumulación capitalista

<sup>7</sup> Cárdenas Pérez, Dr. Julio Roberto. “*Reflexiones generales de carácter teórico e histórico sobre la transición demográfica*”. Especialista en Demografía, Estadística Matemática y Econometría. Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, Facultad de Ciencias Empresariales. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos12/mtransdem/mtransdem.shtml#ixzz2K6M1kHUI>. Consultado en noviembre 2012.

empleo, asimismo, transferencias de empleo de los sectores menos productivos como el agrario a sectores más productivos como la industria y los servicios.

Existen desacuerdos sustanciales acerca de la gravedad del crecimiento rápido de la población y sobre sus impactos en el crecimiento económico en general, y por ende su impacto en el mercado de trabajo en particular. El crecimiento demográfico según J. Finkle, no es la única ni la más importante causa que explique el subdesarrollo, ni tampoco explica los bajos niveles de vida, así como la poca autoestima y la libertad limitada de los países no industrializados. La tesis que explica el origen del subdesarrollo como producto del crecimiento poblacional, es históricamente inadmisibles, no obstante no se debe pasar por alto que un rápido incremento de la población real tiene la facultad de incidir en la menor o mayor capacidad de ingresar y/o mantenerse en el proceso del desarrollo.

En los países menos desarrollados, las personas destinan sus escasos recursos al consumo para la sobrevivencia, quedando poco o nada para acceder a los servicios sociales básicos, tales como salud y educación, así, los jóvenes tienen menos instrucción y formación, debido a la falta de cobertura de la educación pública o porque únicamente hay educación elemental, en todo caso, los jóvenes ingresan temprano al mundo laboral y no necesariamente al formal. Su escasa educación y formación profesional y técnica incidirá en los niveles de productividad que aporten y al nivel de ingreso al que puedan acceder, reproduciendo así, patrones de pobreza.

Cuando una población alcanza cierto nivel de desarrollo, el incremento de la educación permite que se produzca un cambio en el razonamiento individual y del colectivo, especialmente con respecto al sometimiento de la mujer al hombre, lo que permite el descenso de la tasa de natalidad y la paulatina reducción de la tasa de crecimiento de la población. Se alcanza así, la madurez demográfica que implica una nueva estabilidad con tasas de natalidad y mortalidad igualmente bajas.

Eramis Bueno, en su libro "Población, Desarrollo y Globalización" plantea que el desarrollo debe venir sujeto a dos cualidades para que le considere como tal: humano y sustentable. "que sea humano para dar cuenta de los deseos de que este centrado en el ser humano, esto es que el desarrollo económico y social de un país o región ha de estar dirigido, fundamentalmente, a elevar la calidad de la vida de la población en su totalidad, y de cada individuo que la integre. Que sea sustentable, esto es, que permita legar a las generaciones venideras de forma equitativa y con pleno respeto del medio ambiente, el mismo acceso a

los recursos naturales y la misma oportunidad de mejor calidad de vida que supuestamente ha disfrutado la humanidad, aunque en verdad se trate solo de una pequeña parte de aquella”.

### **1.1.2. La población desde la perspectiva teórica de la Transición Demográfica**

Volviendo sobre la exposición teórica de Malthus, acerca de la tendencia desastrosa del crecimiento desmedido de la población y la falta de control de las tasas de natalidad, se vieron refutadas por el surgimiento de la evidencia de la transición demográfica, en que indicadores demográficos como los de natalidad y mortalidad tomaron valores decrecientes.

La teoría de la transición demográfica, asocia los cambios en el comportamiento de las variables demográficas a partir de los cambios en el nivel socioeconómico de la población,<sup>8</sup> es decir, considera que los cambios en las variables demográficas más que razones biológicas tienen explicación en tendencias económicas, sociales y políticas de la sociedad.

Esta teoría analiza los cambios experimentados en la estructura de la población originados por el comportamiento de niveles de natalidad y mortalidad altos a niveles bajos de estas mismas variables.

La Teoría de la Transición Demográfica toma importancia a partir de los escritos del demógrafo Warren Thompson en 1929. En la exposición de dicho fenómeno Thompson plantea que las tasas de mortalidad se reducen tomando en cuenta el comportamiento de varios factores, entre ellos: “el desarrollo urbano, la baja de la tasa de natalidad, las mayores tasas de participación de las mujeres en la población económicamente activa, y el aumento de escolaridad, entre otros”<sup>9</sup>.

Thompson describe tres etapas que caracterizan el crecimiento de la población: estado de crecimiento potencial, crecimiento efectivo y crecimiento estacionario o de disminución<sup>10</sup>, cada una de las cuales reflejan el estado de los indicadores de natalidad y mortalidad. En base a tal caracterización, Thompson dividió los países en tres grupos A, B, y C según el grado de transición que presentarían.

---

<sup>8</sup> Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Curso: Población y Desarrollo. Conferencia 7. Dinámica y Perspectivas de la Población. Universidad de la Habana. P. 5. Visitado el 3 de noviembre de 2010 en [http://www.cedem.uh.cu/docencia/poblacion\\_y\\_desarrollo/conferencia\\_7.pdf](http://www.cedem.uh.cu/docencia/poblacion_y_desarrollo/conferencia_7.pdf)

<sup>9</sup>CEPAL Regulación y competencia en el mercado de medicamentos: experiencias relevantes para América Latina. Visitado en [http://www.eclac.cl/mexico/competencia/2010-057-L977-Serie\\_121.pdf](http://www.eclac.cl/mexico/competencia/2010-057-L977-Serie_121.pdf)

<sup>10</sup>idem P. 6

Los países agrupados en A, considerados de crecimiento potencial, presentaron las características de “tasas de incremento natural muy alto, que han pasado a reducirlas drásticamente para tenerlas muy bajas, en poco tiempo, y que en breve se harían estacionarias, e incluso tenderían a decrecer”<sup>11</sup>.

Los países en el grupo B, de crecimiento efectivo, son aquellos caracterizados por un “descenso tanto en la tasa de mortalidad como en la de natalidad, pero en los que parece probable que la tasa de mortalidad siga descendiendo durante algún tiempo, tanto o más que la tasa de natalidad”<sup>12</sup>.

Y por último, los países incluidos en el Grupo C, de crecimiento estacionario o de disminución, representaban el resto de los países en los que Thompson halló escasas pruebas de la existencia de control sobre los nacimientos o las defunciones<sup>13</sup>.

Para el desarrollo completo de su exposición el análisis lo obtuvo tomando como modelo a los tres países más grandes para los que había información: Japón, Rusia y la India<sup>14</sup>.

Después del surgimiento de la Teoría de la Transición Demográfica de Warren Thompson, el modelo más conocido fue expuesto por el demógrafo Inglés Frank Notestein en 1945. En esta teoría se explica la transición demográfica a través de tres etapas del desarrollo de la población.

En la primera etapa, la tasa bruta de natalidad se caracteriza por “tener de 30 a 40 nacimientos por cada mil habitantes y la tasa bruta de mortalidad por tener de 30 a 33 defunciones por igual cantidad de habitantes. Esto provoca una tasa de crecimiento muy baja del 0,6 por ciento”<sup>15</sup>.

En la segunda etapa se mantiene constante la tasa bruta de natalidad y disminuye la de mortalidad a 25 defunciones por cada mil habitantes, aumentando la tasa de crecimiento<sup>16</sup>.

En la tercera y última etapa, se alarga la esperanza de vida al disminuir la tasa bruta de mortalidad y la tasa de natalidad. En este proceso se estabiliza el crecimiento tendiendo a bajar con el tiempo<sup>17</sup>.

---

<sup>11</sup>WEEKS, John R. Sociología de la población Visitado en [http://www.opuslibros.org/Index\\_libros/Recensiones\\_1/weeks\\_pop.htm](http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/weeks_pop.htm)

<sup>12</sup>Idem.

<sup>13</sup>Idem.

<sup>14</sup>Vera Bolaños, Marta. La Teoría de la Transición Epidemiológica. Visitado en <http://fenix.cmq.edu.mx/docinvest/document/DI37166.pdf>

<sup>15</sup>INFOMED. Red de Salud de Cuba. Las Transiciones Demográfica y Epidemiológica y la Calidad de Vida Objetiva en la Tercera Edad. Visitado en [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/las\\_transiciones\\_demografica\\_y\\_epidemiologica\\_y\\_la\\_calidad\\_de\\_vida\\_objetiva\\_en\\_la\\_tercera\\_edad.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/las_transiciones_demografica_y_epidemiologica_y_la_calidad_de_vida_objetiva_en_la_tercera_edad.pdf)

<sup>16</sup>Idem

<sup>17</sup>Rodríguez Rey, Yolanda B. El impacto del envejecimiento demográfico sobre la población económicamente activa y su problematización. <http://www.sabetodo.com>.

En el desarrollo general de la Teoría de la Transición Demográfica son aceptadas las fases de cambio poblacional, que en general se definen a continuación:

- a) En la primera etapa, los índices de mortalidad comienzan a descender por los avances tecnológicos, los avances en medicina y alfabetización que contribuyen a alargar la esperanza de vida de las personas y reduce la mortalidad; sin embargo, aún persisten las tasas de mortalidad altas y el crecimiento natural de la población es mayor.
- b) En la segunda etapa, los índices de natalidad reflejan un importante descenso motivado por: “el acceso a anticonceptivos, la incorporación de la mujer a la educación y al mercado de trabajo, el acceso al estado de bienestar, el proceso de urbanización, la sustitución de la agricultura de subsistencia por la agricultura de mercado, junto con otros cambios sociales”<sup>18</sup>. La tasa de natalidad desciende, la tasa de mortalidad ya ha alcanzado cifras bajas, lo que explica que el crecimiento sea moderado.
- c) En la tercera etapa se marca el final de la transición, y se caracteriza por un crecimiento moderado o estancado producto de tasas de natalidad y mortalidad muy reducidas<sup>19</sup>.

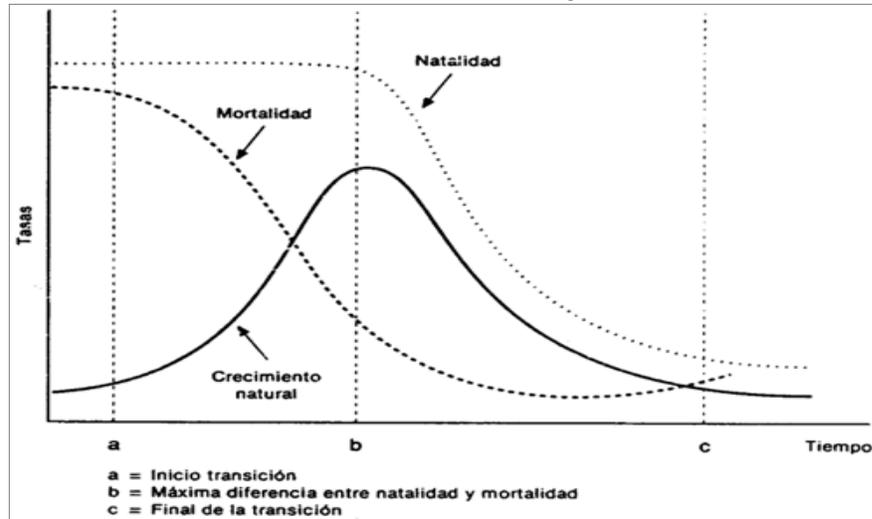
La ilustración 1 presenta las características prevalecientes en el proceso de transición demográfica, tomadas en cuenta en las etapas de desarrollo demográfico mundial. En esta figura se develan las fases a partir de la aparición de tasas de natalidad y mortalidad en decremento, y considerando en el futuro un proceso de involución en que las tasas de natalidad serán bajar y las de mortalidad serán superiores a las de natalidad.

---

<sup>18</sup> Idem.

<sup>19</sup> Idem.

**Ilustración 1.1**  
**Modelo de Transición Demográfica<sup>20</sup>**



Fuente: Rodríguez Formisano, Emer. "La evolución de la economía española a largo plazo (1850-2000)". Edición 2009.

Cabe señalar, que países generalmente desarrollados, en los cuales se identifican claramente las condiciones de la tercera etapa de la Teoría de la Transición Demográfica, se encuentran con dificultades para satisfacer la oferta de trabajo, sea que requiera altos o bajos niveles de calificación, por lo que se están proponiendo e implementando nuevas medidas de política social, las cuales benefician a las familias, incentivando el ejercicio de la maternidad y paternidad. Además, se promueven programas para matrimonios y/o familias jóvenes provenientes de otros países, principalmente de aquellos que se encuentran en los grupos B y C, según la clasificación de W. Thompson, y que cumplan ciertas condiciones de formación científica o técnica, lo cual vendría a paliar el desajuste en el mercado de trabajo.

En este sentido, es importante, resaltar que este fenómeno migratorio, hará un daño progresivo a las economías de los países de origen de los migrantes, debido en primera instancia, a la fuga de cerebros y fuerza de trabajo calificada y, por otra parte, un hueco en las finanzas públicas, pues la inversión social del Estado en salud, educación, formación y otros en esta parte de la población, se convierte en gasto pues ésta, no retorna en forma de impuestos, generación de riqueza o valor agregado.

<sup>20</sup> Historia Económica de España. Disponible en: <http://emerrf.wordpress.com/2009/09/12/historia-economica-de-espana/>.

En América Latina las etapas del proceso de transición demográfica han tomado la forma del proceso de envejecimiento de la población. Según la CEPAL las etapas de envejecimiento se clasifican en cuatro: envejecimiento incipiente, envejecimiento moderado, envejecimiento moderadamente avanzado y envejecimiento avanzado.

En la primera etapa de envejecimiento incipiente comprende los países que presentan altas tasas de natalidad y mortalidad: “un crecimiento natural moderado (cerca de 2.5%) y con elevada fecundidad, lo que les da una estructura por edades muy joven y una alta relación de dependencia”<sup>21</sup>, el índice de envejecimiento inferior a 20 personas mayores por 100 menores de 15 años.

En la segunda etapa, considerada de envejecimiento moderado “presentan un crecimiento poblacional natural elevado (del orden del 3%), con alta natalidad y mortalidad moderada. Estos países presentan también una elevada relación de dependencia”<sup>22</sup>, hay tasas de fecundidad más bajas, en promedio 2.4 hijos por mujer y un índice de envejecimiento que oscila entre el 23,2% y el 36,9%.

En la tercera etapa de envejecimiento moderadamente avanzado se encuentra “países con natalidad moderada y mortalidad moderada o baja, lo que determina un crecimiento natural moderado (del orden del 2%). Su estructura por edades es relativamente joven, y disminuye la relación de dependencia”<sup>23</sup>. Las tasas de fecundidad que fluctúan entre 2,3 y 1,6 hijos por mujer, e índices de envejecimiento entre 67,8 y 46,5 personas mayores por 100 menores de 15 años.

Y por último, en la etapa de envejecimiento avanzado están aquellos países con “natalidad baja y mortalidad moderada o baja, lo que se traduce en un crecimiento natural bajo (del orden del 1%)”<sup>24</sup>, se sitúan con índices de envejecimiento que superan el 72,7%.

Estas etapas del proceso de transición demográfica juegan un papel importante ya que al ser determinadas por el comportamiento de los indicadores demográficos influyen en la composición de la estructura de población por edades.

---

<sup>21</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad Visitado el 5 de noviembre de 2010 en [www.eclac.org/publicaciones/xml/8/9258/LCL1657p.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/9258/LCL1657p.pdf)

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> Ídem.

<sup>24</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Características socio demográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. P 15-16. Visitado el 5 de noviembre de 2010 en [www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf)

### **1.1.3 Teoría de la dinámica del mercado de trabajo, según John M. Keynes**

En el desarrollo de las teorías acerca del funcionamiento del mercado de trabajo, los planteamientos realizados desde la concepción marxista, pasando por los postulados de los economistas neoclásicos y de John Maynard Keynes han aportado a la explicación del funcionamiento de este mercado.

La esencia de los postulados de los economistas neoclásicos se encuentra en considerar al mercado como el mejor “asignador” de los recursos, concluyendo que las consecuencias de la intervención estatal generan los desajustes en el mercado.

El desarrollo de la teoría del funcionamiento del mercado de trabajo ha estado influenciado por los argumentos de John Maynard Keynes y los postulados de los economistas neoclásicos. Hasta Keynes, los planteamientos de la dinámica del mercado de trabajo estuvo influenciada por los llamados economistas clásicos.

La corriente de pensamiento de Clásica consideraba que el mercado de trabajo respondía automáticamente a los cambios que se originaran en los mercados de bienes y servicios. En esas condiciones se suponía que los salarios se ajustaban a los requerimientos de los empresarios ya que los empleados estarían dispuestos a aceptar salarios más bajos cambio de seguir trabajando.

Keynes halló que la elaboración teórica de los clásicos discrepaba de la realidad. Consideraba que en la economía existían rigideces que hacían casi imposible que automáticamente se ajustaran los salarios a los requerimientos empresariales. La flexibilidad o ajuste automático de los salarios era inconsistente, según Keynes, puesto que las personas no estarían dispuestas a aceptar salarios por debajo de un mínimo estando apoyados por la existencia de sindicatos y leyes laborales<sup>25</sup>.

En sus argumentos Keynes expuso que el mercado de trabajo, en la dinámica del empleo y desempleo, estaba relacionado con la demanda efectiva realizada en bienes y servicios, por lo que los cambios en la demanda de bienes afectaban directamente al mercado de trabajo.

---

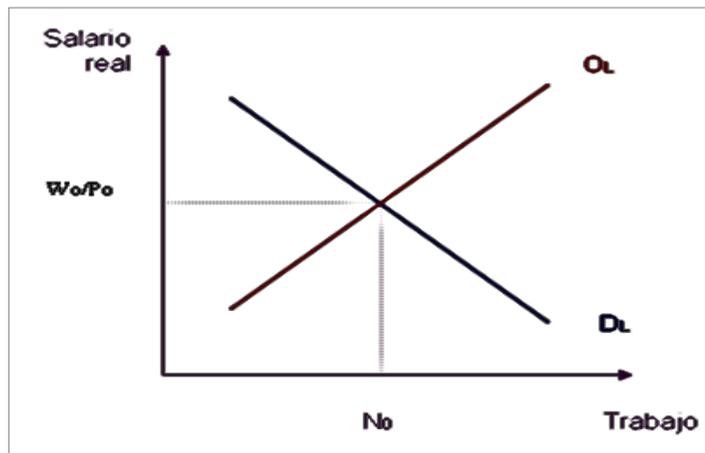
<sup>25</sup> Keynes, John Maynard. (1978) (en inglés). The General Theory of Employment, Interest and Money [Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero]. The Collected Writings of John Maynard Keynes. VII. Cambridge: Cambridge University Press.

El nivel de empleo está en relación directa con el nivel de demanda efectiva, es decir, que si aumenta la demanda efectiva aumenta el nivel de empleo y viceversa, considerando que el aliciente para aumentar la producción de bienes o servicios por parte de las empresas es el aumento del nivel de beneficio que les generan. El problema del desempleo (según análisis keynesiano) es causado por “falta de una demanda efectiva capaz de absorber la producción nacional a los precios vigentes”<sup>26</sup>, incluyendo la idea de la existencia de desempleo involuntario además del desempleo voluntario que planteaban los clásicos.

La teoría económica contemporánea del comportamiento del mercado de trabajo toma en cuenta los planteamientos de los clásicos y keynesianos. La teoría neoclásica, surgida de contribuciones teóricas, caracteriza las relaciones en el mercado de trabajo por la interacción de la oferta y demanda de trabajo. La demanda está conformada por las empresas que necesitan fuerza de trabajo para realizar las actividades económicas, ubicadas todas ellas de acuerdo a su actividad específica en sectores (agrícola, industrial, y servicios). Mientras que la oferta de trabajo está compuesta por la población que ofrece su fuerza de trabajo que está interesada en insertarse al mercado de trabajo.

La ilustración 1.2 muestra el modelo de mercado de trabajo considerando la interacción de oferta y demanda en relación al salario.

**Ilustración 1.2**  
**Mercado de Trabajo**



Fuente: Elaboración propia.

<sup>26</sup>Clement, Norris y otros. Economía. Enfoque para América Latina. Segunda edición

La oferta agregada de bienes y servicios se expresa a menudo en forma de función de producción, dicha función<sup>27</sup> refleja la variación en la producción ante cambios en las unidades de los factores de producción a emplear, en cuanto varía la producción al aumentar una unidad del factor trabajo, conocida como elasticidad.

En el desarrollo actual de la teoría del funcionamiento del mercado de trabajo, que se basa en los planteamientos de Keynes, considera la función de producción y la productividad del factor trabajo para justificar la adición de más trabajo al desempeño de alguna actividad productiva.

El estado puede influir en el mercado de trabajo por medio de las políticas de flexibilización del mercado de trabajo. Dentro de las herramientas para resolver el problema del desempleo se encuentran las de tipo fiscal y monetario. La lógica de las empresas cuando demandan trabajo es contratar trabajadores adicionales y expandir la producción siempre que con ello se incrementen los beneficios<sup>28</sup>.

## **1.2 MARCO CONCEPTUAL**

En este apartado se desarrollan las categorías y conceptos más importantes que inciden en la composición y comportamiento de las dos variables claves en este trabajo de investigación como son la estructura de la población y el mercado de trabajo.

### **1.2.1. Estructura de la población**

La estructura es la composición en términos de edad de una población humana en su totalidad o discriminada por sexo, edad, estado civil, etnia u otros elementos.

La estructura de la población es un concepto dinámico y sus características se representan gráficamente en las llamadas “pirámides de población”, y se determina cual es la estructura a partir de los índices de población.

Las pirámides de población son gráficos en forma de histogramas que muestran la relación entre las edades y sexos de una población. La forma de la pirámide indica el tipo de distribución por edades que

---

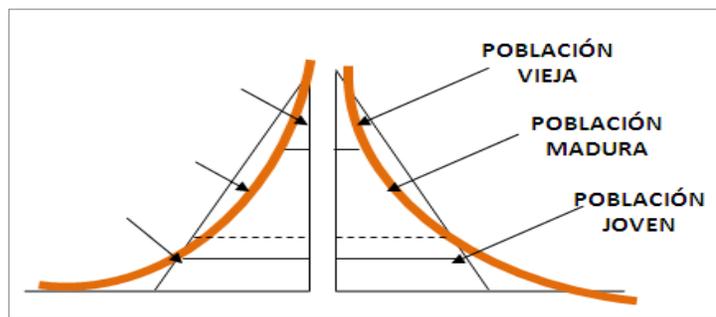
<sup>27</sup> Dornbush & Fischer. Macroeconomía. McGraw Hill. 11va. Edición. 2011.

<sup>28</sup> Ídem

tiene la población; además explica qué tipo de estructura presenta la población, si la estructura de la población es progresiva, estable o regresiva.

Una estructura de población es progresiva, cuando la forma de la pirámide que representa dicha población es amplia en la base y estrecha en la cúspide. Se caracteriza por disponer de una población joven con elevada fecundidad, altas tasas de natalidad y mortalidad moderada<sup>29</sup>.

**Ilustración 1.3**  
**Pirámide de una estructura poblacional joven**



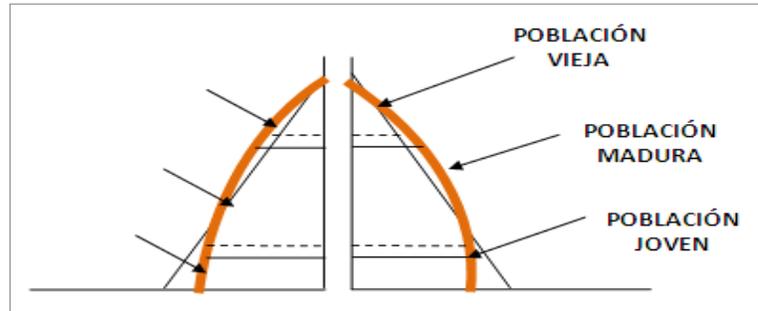
Fuente: Vicerrectorado de metodología, medios y tecnología.  
Distribución espacial y crecimiento de la población actual. CEMAV. 1993.

La población estable se caracteriza por tener bajas tasas de crecimiento de la población, es decir, una población que crece poco. La estructura de la pirámide que corresponde a este tipo de población que se considera madura debido a que presenta una base más reducida que la progresiva porque existen diferencias entre jóvenes y adultos, aunque la tasa de natalidad y mortalidad tiene valores parecidos.

---

<sup>29</sup>Portal del Estado Argentino. Cómo hacer e interpretar pirámides de población. Visitado en <http://www.educ.ar/educar/site/educar/como-hacer-e-interpretar-piramides-de-poblacion.html>

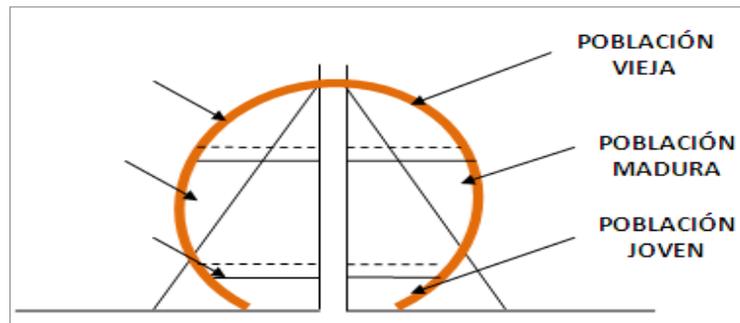
**Ilustración 1.4**  
**Pirámide de una estructura poblacional madura**



Fuente: Vicerrectorado de metodología, medios y tecnología.  
Distribución espacial y crecimiento de la población actual. CEMAV. 1993

Una población es considerada regresiva cuando sus tasas de natalidad y fecundidad son inferiores a las de mortalidad, la pirámide de población presenta una base muy estrecha, incluso más que la madura, mostrando una reducida población joven pero un incremento de la población vieja. Esta situación concuerda con las circunstancias actuales de los países desarrollados, entre ellos España y la mayor parte del resto de países europeos occidentales y orientales.

**Ilustración 1.5**  
**Pirámide de una estructura poblacional envejecida**



Fuente: Vicerrectorado de metodología, medios y tecnología.  
Distribución espacial y crecimiento de la población actual. CEMAV. 1993

En general las pirámides hacen posible la comparación entre diferentes situaciones en el tiempo de las condiciones de natalidad, mortalidad y migración de una sociedad.

### 1.2.2. Índices descriptivos de la población

Los índices poblacionales son un grupo de razones que relacionan grupos específicos de población por edad y que permiten determinar cuál es la estructura de la población en su conjunto.

Los índices principales que se utilizan son: el índice de juventud, vejez, envejecimiento y la relación de dependencia, a continuación se estudiara cada uno de ellos.

La juventud o vejez de la población se expresa también mediante índices que relacionan los tres grupos de edad: joven, adulta y vieja. Los índices permiten caracterizar la población mediante las relaciones persistentes entre ellos en un momento determinado, así como la factibilidad para realizar comparaciones.

Índice de juventud:

Este índice relaciona a la población menor de 15 años con la población total multiplicada por cien. Se considera población joven cuando más del 35% del total de la población es menor de 15 años. Forma de cálculo del índice de juventud:

$$\text{ÍNDICE DE JUVENTUD} = \frac{\text{MENORES DE 15 AÑOS}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} \times 100$$

El índice de vejez:

Contempla el estado de la población mayor de 65 años en relación a la población total. Se considera una población vieja cuando los mayores de 65 años representan el 10% o más del total. Forma de cálculo del índice de vejez:

$$\text{ÍNDICE DE VEJEZ} = \frac{\text{MAYORES DE 65 AÑOS}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} \times 100$$

Índice de envejecimiento:

Este índice “expresa la forma en que varía el crecimiento de la población adulta mayor con respecto a la más joven y se calcula como la relación entre las personas de 60 años y más y las menores de 15 años”<sup>30</sup>. El índice de envejecimiento describe el número de personas mayores de 60 años que hay por cada 100 habitantes menores de 15 años. Forma de cálculo del índice Envejecimiento:

$$\text{ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO} = \frac{\text{MAYORES DE 60 AÑOS}}{\text{MENORES DE 15 AÑOS}} \times 100$$

Según el resultado del índice de envejecimiento se considera un país joven cuando los valores son inferiores a 0.4 y viejo cuando son superiores a 0.5.

En general el índice de envejecimiento es uno de los indicadores comúnmente utilizados para caracterizar el proceso de transición demográfica expuesta anteriormente. Cada una de las etapas del proceso de envejecimiento es determinada según el valor de este índice, es un indicador mediante el cual se clasifica el estado de transición que presentan los países de América Latina y el mundo en general.

En este caso, el grado de envejecimiento varía según el indicador o los indicadores que se consideren, que pueden ser la edad media o mediana de la población, la proporción de personas menores o mayores de cierta edad, la relación entre el número de viejos y de niños (o la inversa).

El índice de dependencia demográfica:

Además de los índices de juventud y envejecimiento de la población existen índices que relacionan la dependencia demográfica que existe entre la población joven y la adulta mayor. El índice de dependencia demográfica vincula “a la población en edades potenciales inactivas (menores de 15 años y personas de 60 años y más, en el numerador), con la población en edades potencialmente activas (entre 15 y 59 años,

---

<sup>30</sup> Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). Las tendencias demográficas de la población adulta mayor y sus implicaciones para las políticas públicas en materia de seguridad social. Primera Edición. 2010. P. 13-14.

en el denominador)<sup>31</sup>. El resultado obtenido de este índice expresa el número de personas menores de 15 años y mayores de 60 años que existen por cada cien personas que se encuentran entre 15 y 59 años.

Forma de cálculo del Índice de dependencia demográfica:

$$\text{ÍNDICE DE DEPENDENCIA} = \frac{\text{MENORES DE 15 AÑOS} + \text{MAYORES DE 60 AÑOS}}{\text{POBLACIÓN ENTRE 15 Y 59 AÑOS}} \times 100$$

Este índice es, especialmente importante, ya que permite dar cuenta de la estructura demográfica para determinar su potencial económico, tal como se verá más adelante, un índice más alto de dependencia, implica que la población en el denominador (en edad de trabajar) tiene una presión económica mayor, que caso contrario el cociente de la relación sea menor.

### 1.2.3. Indicadores demográficos

Los indicadores que se relacionan con la tendencia de la estructura de la población tienen lugar en el desarrollo de la tasa de natalidad, mortalidad y fecundidad. Como indicador de la tendencia de la población en un país se toma en cuenta el número de nacimientos representado por la tasa bruta de natalidad que se define propiamente como el “cociente entre el número medio anual de nacimientos ocurridos durante un período determinado y la población media del período”<sup>32</sup>. La tasa o coeficiente de natalidad se expresa como el número de nacidos vivos por cada 1,000 habitantes en un año determinado.

En cuanto al análisis de la situación de la mortalidad se considera como indicador la tasa bruta de mortalidad que es el “cociente entre el número medio anual de defunciones ocurridas durante un período determinado y la población media del período”<sup>33</sup>, se calcula así el número de fallecimientos por cada mil personas en un año. Además, tiene en cuenta el número de años que vivirá un recién nacido si los patrones de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo los mismos a lo largo de toda su vida<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> *Ibíd.* P.24

<sup>32</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). América Latina: proyecciones de población/1970–2050. Definición de algunos indicadores demográficos. Boletín Demográfico de julio de 1998. Visitado el 29 de noviembre de 2010 en <http://www.eclac.org/celade/publica/bol62/bd62def.html>.

<sup>33</sup> *Idem.*

<sup>34</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007 – 2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo. San Salvador, 2008. P.364-365.

En relación a las condiciones de fertilidad o fecundidad en una población se utilizan los resultados de la tasa de fecundidad que es el “número de hijos que en promedio tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil”<sup>35</sup>.

Estos indicadores permiten analizar en general las condiciones en que se desarrolla el proceso de transición demográfica de la población.

A continuación se estudia el fenómeno de la migración y como este incide en el proceso de la transición demográfica. Dado que la migración afecta la situación de la estructura poblacional al provocar una disminución de un grupo específico constituido principalmente por la Población Económicamente Activa considerada principalmente en el grupo de edad entre 15 y 59 años, siendo es estrato de población productivo, generador de riqueza.

La migración se define como “toda persona que adoptó como lugar de residencia habitual cualquier lugar diferente al de origen, por razones de trabajo, educación, salud u otros motivos en un periodo determinado”<sup>36</sup>. El indicador utilizado para analizar la tendencia de la migración en el país es la tasa de migración que es el “cociente entre el saldo neto migratorio anual ocurrido durante un período determinado y la población media del mismo período”<sup>37</sup>.

#### **1.2.4. Conceptos e indicadores relacionados con el mercado de trabajo**

En el mercado de trabajo, la estructura de la población toma características definidas para cada uno de los grupos de población por edades. El estado de las estructuras de los grupos de población en el periodo de análisis influye en la participación, de estas estructuras, en las categorías de empleo o desempleo que intervienen en el mercado de trabajo.

La población total se clasifica en dos grandes categorías, de las cuales se define la población que se encuentran en capacidad de trabajar y la población en edad no apta para el trabajo. La ilustración 1.6

---

<sup>35</sup> CEPAL. Op. Cit.

<sup>36</sup> Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Delgado 2008.

<sup>37</sup> CEPAL 1998. Op. Cit. <http://www.eclac.org/celade/publica/bol62/bd62def.html>

muestra la clasificación de la población total en edad inactiva que es menor de 10 años y la población en edad activa o mayor de 10 años, esta última se divide en la población económicamente activa o PEA y población económicamente inactiva o PEI. La PEA, es la parte de la población que está en edad activa o edad de trabajar y que ya están trabajando o se encuentran en busca de un trabajo, siendo estas, la PEA ocupada y la PEA desocupada respectivamente; mientras la PEI aglutina a las personas que están en edad de trabajar pero no lo hacen y aún no están buscando emplearse.

Las leyes laborales de El Salvador representadas en el Código de Trabajo contemplan la edad de 18 años como edad mínima de trabajar, aunque autoriza a trabajar a menores de esa edad pero siempre garantizando unas mínimas condiciones que protejan la integridad del menor<sup>38</sup>.

La Población Económicamente Activa o Fuerza de Trabajo es la parte de la población en edad de trabajar que se inserta en el mercado de trabajo y la constituye el “conjunto de personas en edad de trabajar que realizan alguna actividad económica u ofrecen su fuerza de trabajo al mercado de trabajo”<sup>39</sup>. La PEA se trata de las personas de 10 años y más, vinculadas a la actividad económica, ya sea que se encuentren ocupados o desocupados pero buscando trabajo, o que buscan trabajo por primera vez<sup>40</sup>.

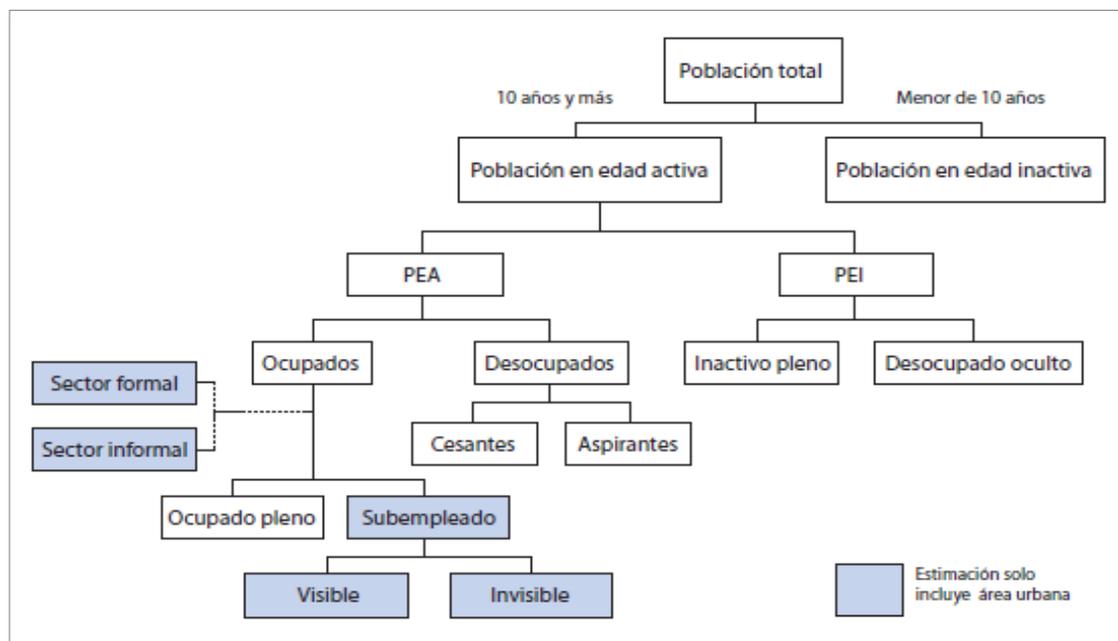
---

<sup>38</sup> Laseca Pinilla, Ana. El Mercado de Trabajo de El Salvador. Resumen Anual de Datos. Visitado el 25 de octubre de 2010 en [http://ceccsica.org/programas-accion/laboral/contenido\\_paises/El\\_Salvador/Productos/Observatorio/El\\_Salvador\\_Metodologia\\_Informe\\_Mercado\\_Trabajo.pdf](http://ceccsica.org/programas-accion/laboral/contenido_paises/El_Salvador/Productos/Observatorio/El_Salvador_Metodologia_Informe_Mercado_Trabajo.pdf).

<sup>39</sup> Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Año 2009. P.11.

<sup>40</sup> Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Censos Nacionales VI de Población y V de Vivienda 2007. El Salvador, 2008.

**Ilustración 1.6**  
**Clasificación de la población**



Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007 – 2008, PNUD

Entre los indicadores utilizados para la descripción del estado de la fuerza de trabajo se encuentran; en primer lugar la tasa global de participación, que cuantifica el tamaño relativo de la fuerza de trabajo, definido como la “relación porcentual entre el número de personas que componen la fuerza de trabajo o PEA y el número de personas que integran la población en edad de trabajar”<sup>41</sup>, el resultado muestra la cantidad de personas ocupadas que hay por cada cien personas en edad de trabajar.

El segundo indicador corresponde a la tasa específica de participación que es la relación porcentual entre grupos específicos de la PEA y la PET, como el sexo y las zonas de participación sean urbanos o rurales<sup>42</sup>. Aunque el grupo de la población mayor a 10 años se considera PEA y que se inserta al mercado de trabajo, el grupo de población de análisis en esta investigación se encuentra en el grupo de población entre 15 y 59 años, que es la población con más posibilidades de insertarse al mercado de trabajo, y por ende ser absorbido por el mismo.

<sup>41</sup> Ídem.

<sup>42</sup> Ídem.

Por otra parte, la Población Económicamente Inactiva o PEI, es el conjunto de personas en edad de trabajar, son las personas que no pertenecen a la fuerza de trabajo, no realizan ninguna actividad económica remunerada en dinero o especie<sup>43</sup> y no buscan trabajo activamente. Según la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) las categorías entre las que se agrupa a este conjunto de población se encuentran<sup>44</sup>:

- Realizó tareas del hogar: Personas que están dedicadas exclusivamente a los quehaceres de la casa.
- Es estudiante a tiempo completo: Son las personas que tienen como única responsabilidad el estudio.
- Es jubilado, pensionado o rentista: Jubilado(a), es la persona que por haber completado el tiempo de servicio y haber cumplido la edad reglamentaria, se ha retirado, recibiendo una remuneración quincenal o mensual. Pensionado, es la persona que por motivo de enfermedad, accidente, edad u otra causa se encuentra retirado de su trabajo, percibiendo una mensualidad. Rentista, es la persona que vive de los intereses obtenidos por dinero puesto en cuentas de ahorro, a plazo o préstamos personales, de alquiler de viviendas o tierras.
- Estaba recluso: Son las personas encarceladas, ya sea que hayan recibido o no sentencia.
- Está limitado permanentemente para trabajar: Son personas que por alguna limitación permanente física o mental, se encuentran totalmente incapacitados para trabajar, razón por la cual no se encuentran trabajando.
- Otros motivos: En este grupo se registra a todas aquellas personas que no se puedan ubicar en las categorías anteriores.

Este grupo de población carece de importancia para el análisis del mercado de trabajo por su inactividad; sin embargo es afectado por la tendencia o proceso de transición demográfica.

Volviendo sobre la PEA; la capacidad de esta para insertarse en el mercado de trabajo se encuentra en función de la capacidad del mercado de trabajo por absorberla, en otras palabras, la absorción del mercado de trabajo consiste en primer lugar en “su capacidad de respuesta a la oferta de trabajo de la

---

<sup>43</sup> Ídem.

<sup>44</sup> Ídem. P.24

población económicamente activa<sup>45</sup>, y en segundo lugar, toma en cuenta los conceptos derivados de la insuficiente absorción laboral como el nivel de subempleo, informalidad y desempleo. El subempleo y el empleo informal si bien pertenecen al conjunto de población empleada constituyen una falla y ausencia de capacidad para cubrir a la PEA en su totalidad. De modo que el mercado de trabajo se calificará como deficiente en la medida en que los indicadores de desempleo, subempleo e informalidad aumenten<sup>46</sup>. Estos indicadores caracterizan a la fuerza de trabajo y su forma de inserción laboral.

Entre las definiciones más importantes se tiene la de empleo, el cual se define como el grupo de “personas económicamente activas que tienen un trabajo del cual obtienen una remuneración o ganancia, o trabajan sin pago en dinero en un establecimiento de tipo familiar”<sup>47</sup>. La población ocupada o empleada se subdivide en ocupados plenos que son las personas que trabajan 40 horas o más a la semana y que perciben un ingreso mayor o igual al salario mínimo establecido. Sin embargo, dentro de este concepto existe una gama de posibilidades de empleo parcial, categorizados como sub-empleados visibles y subempleados invisibles, términos que se retoman más adelante.

La categoría del mercado de trabajo en el cual se incluye al conjunto de población que se encuentra ocupada se divide en empleo formal e informal. El empleo formal se caracteriza por reunir al sector público y al sector privado moderno, generalmente cubiertos por sistemas de protección<sup>48</sup>, que les permite gozar de beneficios adicionales que obtienen al formar parte de este sector, como la posibilidad de obtener un salario mínimo.

La definición de empleo formal se resume en el concepto de sector formal propuesto por el PNUD: “el sector formal abarcaría todo el segmento del mercado de trabajo compuesto por los asalariados y trabajadores en establecimientos de cinco o más trabajadores y los trabajadores por cuenta propia y

---

<sup>45</sup> Antoine, Joseph Denis. Caracterización del mercado laboral haitiano a principios del siglo XXI (2001). Tesis para obtener el grado de Maestro en población y desarrollo. México. 2008. P. 37. visitado el 10 de noviembre de 2010 en [http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/antoine\\_jd.pdf](http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/antoine_jd.pdf).

<sup>46</sup> Ídem.

<sup>47</sup> Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Año 2008.

<sup>48</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Fernández-Pacheco, Janina ‘Glosario de términos básicos para comprender y analizar el mercado de trabajo desde la perspectiva de la equidad de género’. Disponible en [http://white.oit.org.pe/gpe/ver\\_definicion.php?gloCodigo=183](http://white.oit.org.pe/gpe/ver_definicion.php?gloCodigo=183). Visitado el 12 de noviembre 2010.

patronos de empresas de cinco o menos trabajadores que desempeñan ocupaciones de tipo profesional, administrativo y gerencial”<sup>49</sup>

La proporción de la población que no es absorbida por el sector formal principalmente forma parte del empleo informal. El empleo informal es un indicador que refleja la proporción de personas en edad de trabajar que se encuentran trabajando como “independiente no profesional, como microempresarios o en el servicio domestico”<sup>50</sup>

Según el PNUD se clasifican como parte del sector informal a “los asalariados y trabajadores familiares ocupados en establecimientos de menos de cinco trabajadores; y los trabajadores por cuenta propia y patronos de empresas con menos de cinco trabajadores en ocupaciones no profesionales, no técnicas, no gerenciales o no administrativas”<sup>51</sup>.

La informalidad confiere importancia a la desagregación por sexos y a la definición por zona de desarrollo de los habitantes de una sociedad, sea esta rural o urbana. La proporción de la población femenina que se inserta en este sector lo hace formando parte principalmente del grupo microempresario, y desarrollándose en la zona urbana.

El desempleo es un reflejo de la insuficiente capacidad de absorción del mercado de trabajo, que imposibilita a la PEA que desea participar en el mercado de trabajo a obtener un empleo formal.

El desempleo comprende a las “personas que buscan trabajo activamente y habían trabajado antes y a las personas que buscan trabajo por primera vez”<sup>52</sup>. Las categorías de desempleados se definen como<sup>53</sup>:

- Cesantes: son los desocupados que han trabajado anteriormente, pero que buscan colocarse en un trabajo.

---

<sup>49</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo. San Salvador 2008.

<sup>50</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT). Concepto de empleo Informal. Disponible en: [http://white.oit.org.pe/gpe/ver\\_definicion.php?gloCodigo=183](http://white.oit.org.pe/gpe/ver_definicion.php?gloCodigo=183). Visitado en noviembre 2012.

<sup>51</sup> PNUD 2008. Op. Cit.

<sup>52</sup> DIGESTYC 2008. Op. Cit.

<sup>53</sup> Ídem.

- Aspirantes: Busca trabajo por primera vez, son desocupados que buscan por primera vez un empleo, sin conseguirlo. Generalmente, corresponde a los jóvenes que salen del sistema educativo y buscan incorporarse por primera vez al mercado de trabajo.

El desempleo varía según diferentes factores principalmente se diferencia según grupo de edades y sexos, así como la zona de residencia. El sector femenino es el grupo más vulnerable al momento de optar a un cargo y es el que juega un papel importante en la dinámica del desempleo.

En cuanto al subempleo que se considera parte de la población ocupada, es otra característica de la limitada absorción laboral. El término subempleo se define como “empleo inadecuado, en relación con normas específicas o empleos alternativos de acuerdo con sus calificaciones”<sup>54</sup>. Se relaciona con el empleo informal ya que en ninguno, por lo general, se encuentran las condiciones óptimas para el desarrollo adecuado de una actividad económica. Se conocen dos categorías en la composición del subempleo<sup>55</sup>:

- Sub-empleados Visibles: ocupados que trabajan involuntariamente menos de 40 horas a la semana.
- Sub-empleados Invisibles: ocupados que trabajan 40 horas o más a la semana y que perciben un ingreso menor al salario mínimo establecido.

Así como en otras categorías del mercado de trabajo existe diferenciación por edad y sexo, en el subempleo siguen surgiendo estas características. La posición de la mujer es más caracterizada por su condición de madre, por lo cual es frecuente que las mujeres “deseen trabajar más horas (desempleo visible), y que ellas presentan mayores niveles educacionales que los hombres en las mismas ocupaciones, está dando una señal de alerta sobre la subutilización de la mano de obra femenina, y la existencia de una inequidad en la asignación de los beneficios del desarrollo”<sup>56</sup>.

En definitiva, en las categorías del mercado de trabajo no son tomadas en cuenta las características diferenciadas de la población desagregada por edades y sexos para determinar cuáles son los grupos de población vulnerables en el proceso de transición demográfica.

---

<sup>54</sup> Ídem.

<sup>55</sup> Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Año 2009.

<sup>56</sup> Ídem.

## **CAPITULO II. LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SU EFECTO EN LA ECONOMÍA**

### **2.1 LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA, UN FENÓMENO GLOBAL**

En la Teoría de la Transición Demográfica, se asocian los cambios en el comportamiento de las variables demográficas a partir de los cambios en el nivel socioeconómico de la sociedad.

La Transición Demográfica se define como el proceso de ruptura en la continuidad del curso del movimiento de la población hasta un momento determinado<sup>57</sup>. Con esta expresión se hace referencia a una teoría que trata de explicar el paso de niveles altos de mortalidad y fecundidad a niveles bajos de estas variables.

La hipótesis fundamental es que las poblaciones tienden a pasar por ciertas etapas de cambio demográfico determinado por la evolución de los indicadores de mortalidad y natalidad, como respuesta a los cambios sociales y económicos que trajo la modernización industrial, ya que desde fines del siglo XIX quedó establecido que los niveles de fecundidad y mortalidad de la población, más que por leyes biológicas, están condicionados por factores socioeconómicos, culturales, políticos y geográfico- sociales.

Las transformaciones demográficas a lo largo del siglo XX han resultado en la modificación de grupos etarios, un crecimiento de los grupos de edad más altos asociado a una disminución de la población de menor de edad, caracterizándose en primer momento, por niveles altos de natalidad, fecundidad, y mortalidad desplazándose gradualmente a niveles bajos de estas mismas variables.

Las condiciones económicas, sociales y culturales en los diversos países han ocasionado un desigual estado de transición demográfica y los hechos empíricos registrados en diversas regiones del mundo muestran que los efectos de la transición demográfica en la población inciden en el comportamiento de la

---

<sup>57</sup> CEDEM. "Población y Desarrollo" conferencia 7. Disponible en: [http://www.cedem.uh.cu/sites/default/files/conferencia\\_7.pdf](http://www.cedem.uh.cu/sites/default/files/conferencia_7.pdf). Consultado en Noviembre de 2012.

economía de una nación, ya sea de manera positiva o negativa, a la vez que el efecto puede estar dado por una intervención directa mediante políticas públicas<sup>58</sup> o bien, se haya desarrollado de manera natural.

En función de estos hechos, es posible afirmar que los países están en capacidad de lograr tasas de crecimiento económico mediante la aplicación de un conjunto de políticas orientadas, por un lado a disminuir la tasa de fecundidad y por otro a mejorar la calidad de vida de las personas, a través de un mejoramiento del sistema de salud, del sistema educativo y de incentivar un ambiente de negocios que permita la creación de nuevos y mejores empleos.

Los especialistas que afirman que el crecimiento de la población tiene impacto sobre la economía de un país, sostienen básicamente dos hipótesis: 1) el crecimiento poblacional impacta negativamente en el desempeño de la economía nacional, generando bajas tasas de crecimiento, estos son llamados los "pesimistas demográficos", insistiendo en que altas tasas de fecundidad y el incremento de la población, inhiben el crecimiento económico, mientras que, 2) los llamados "optimistas demográficos", argumentan que el crecimiento acelerado de la población provee más capital humano y ensancha el mercado. Para analizar estas afirmaciones, se remite a la experiencia de tres regiones del mundo, Asia Oriental, África Subsahariana y América Latina.

La transición demográfica y su impacto en la economía se presentan diferencialmente en diversas regiones del mundo. Los países de Asia Oriental han experimentado un mayor éxito en aprovechamiento del bono demográfico debido a sus bajas tasas de fecundidad. Sin embargo, este resultado ha sido menos marcado en otras regiones como Asia Centromeridional y en el Sudeste Asiático la transición demográfica comenzó más tarde que en Asia Oriental, y ha sido menos marcada. Dichas regiones recién están empezando a disfrutar de los beneficios económicos del cambio demográfico. Por su parte, los países de Medio Oriente y de África del Norte se encuentran todavía en etapas iniciales de su transición demográfica y, sin duda alguna, muchas regiones de África Subsahariana prácticamente no han registrado ninguna disminución en sus tradicionales altas tasas de fecundidad.

Asia Oriental y África Subsahariana son la mejor ilustración de dos casos extremos del bono demográfico. Por un lado, el "milagro económico" de Asia Oriental ha mostrado cómo la reducción de la fecundidad

---

<sup>58</sup> Tal es el caso de los países de Asia oriental, en donde se aplicó una política de reducción de las tasas de fecundidad, permitiendo entrar en un proceso de transición demográfica acelerado; 5 décadas más tarde, es una región que ha alcanzado tasas de crecimiento económico sin precedentes, además de haber mejorado en otros indicadores socioeconómicos.

puede contribuir a un crecimiento económico robusto. La disminución de la mortalidad y posteriormente de la fecundidad resultó en una rápida transición demográfica para la región entre 1965 y 1990. Como consecuencia, el crecimiento de la población en edad de trabajar fue cuatro veces superior al de la población dependiente (los jóvenes y ancianos). La existencia de un sistema educacional fuerte y de diversas políticas de liberalización del comercio permitió que las economías nacionales pudieran absorber la generación del "boom" dentro de su fuerza laboral. El bono demográfico potenció el espectacular salto económico de la región: el crecimiento real del ingreso per cápita fue en promedio de 6 por ciento anual entre 1965 y 1990. El bono demográfico da cuenta de entre un cuarto y dos quintos de este crecimiento.

La siguiente etapa es el envejecimiento de la población, pasado el tiempo en donde la población económicamente activa era la predominante, esta se va desplazando al envejecimiento, mientras la tasa de fecundidad y natalidad sigue disminuyendo; este es un fenómeno a nivel mundial. En el 2006, casi 500 millones de personas alrededor del mundo tenían más de 65 años, y se prevé que esta cifra se duplique para el 2030. Por otro lado, para el 2010 se estimó que por primera vez en la historia las personas mayores de 65 años superaran a los menores de 5 años, y es en los países en vías de desarrollo donde este envejecimiento se produce aceleradamente, en contraste con muchos países europeos, a los cuales les tomo más de un siglo doblar la proporción de adultos mayores de 65 años, a Brasil le tomará alrededor de 21 años, es decir, se dará un envejecimiento de su población dentro de una misma generación. Entre los años 2000 y 2050 la población de adultos mayores en América Latina y el Caribe pasara de 41 millones a 184 millones. El Salvador, junto a Costa Rica y Panamá se encuentran entre los países con mayor población en proceso de envejecimiento en Centroamérica y en el continente<sup>59</sup>.

## **2.2 LA TRANSICION DEMOGRÁFICA Y PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN AMÉRICA LATINA**

Los datos sobre la población de América Latina y el Caribe reflejan que esta paso de 161 millones en 1950, a un tamaño cercano a los 547 millones en 2005, lo que significa que la población aumentó un 340% (tres veces y media) en un período de 55 años y se estima que en 2050 el total de latinoamericanos alcanzará los 763 millones de personas de ambos sexos, con una ligera superioridad numérica de las mujeres a partir de mediados de la década de 1980.

---

<sup>59</sup> National Institute on Aging, 2007 y Organización Panamericana de la Salud OPS, 2007.

Según las proyecciones de la CEPAL/CELADE, en los distintos grupos de edad se advertirán cambios de tamaño notables: los más jóvenes aumentaron 250% entre 1950 y 2005, pero disminuirán aproximadamente un 17% entre 2005 y el final del período (2050); el incremento de los adultos fue de 380% en el primer período y su número seguirá creciendo, pero solo un 32% a fines del período, mientras el mayor protagonismo corresponderá a los adultos mayores, que aumentaron poco más del 500% entre 1950 y 2005 y prácticamente se cuadruplicarán entre 2005 y 2050, hasta superar a la población joven por un margen cercano al 30%<sup>60</sup>.

Estos antecedentes indican que, aun cuando la población haya llegado a su nivel de reemplazo<sup>61</sup> (2.1 hijos por mujer) o incluso se encuentre por debajo de ese nivel en algunos países, la población no dejará de crecer. En otras palabras, el descenso de la mortalidad, la mayor expectativa de vida y el consiguiente crecimiento intensivo de población de mayor edad explican que la población total seguirá aumentando pese a que la fecundidad descienda al nivel de reemplazo.

De acuerdo con lo anterior, al año 2010, la región muestra una población joven estabilizada, una población en edades activas aún creciente, pero a un ritmo que tiende a decrecer, y una población adulta mayor en franco crecimiento. Esto, sin duda, confirma el hecho, ampliamente reconocido, de que el envejecimiento de la población es el principal fenómeno demográfico de esta época y que adquirirá especial relevancia en los años futuros por sus perspectivas tanto a la sociedad como un colectivo y cuyo peso relativo y absoluto presenta un incremento mucho mayor que el de los demás grupos.

La región se encuentra, no obstante, en una etapa en que el envejecimiento tiene una magnitud aparentemente razonable, que no revela en todas sus dimensiones la situación que se avecina en los próximos 40 años. Las cifras actuales son engañosas si se toman como una anticipación del futuro, ya que el desenlace del proceso vendrá con mayor velocidad que en el pasado y el número de personas cuyas necesidades deberán ser satisfechas —para lo cual, el Estado y la sociedad no se encuentra preparada— sobrepasará todas las expectativas. En efecto, entre 1950 y 2000 la población de 60 años y más subió del 5.5% al 8.8%, mientras que en los siguientes 50 años aumentará de 8.8% a 23.6%; en números absolutos, esto significa que el incremento será, aproximadamente, de 9 millones a 180 millones

---

<sup>60</sup> CEPAL/CELADE. "Transformaciones demográficas y su Influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe". Trigésimo segundo período de sesiones de la CEPAL. Santo Domingo, República Dominicana, Junio 2008. CEPAL, UN. 2008.

<sup>61</sup> Se denomina nivel de reemplazo que es aquel que se alcanza cuando la tasa global de fecundidad tiene el valor de 2,1 hijas y/o hijos promedio por mujer, el que asegura el reemplazo generacional de una madre que concluyó su período fértil por una hija. INE, "Población y Sociedad. Aspectos Demográficos". *Damianovic Camacho, Ninoska*. INE, Chile. Mayo 2008. P.14.

en el lapso de un siglo. Este fenómeno puede profundizarse más, teniendo mucho que ver los cambios tecnológicos y sociales futuros, abonando al alargamiento de la vida de las personas mayores.

Esta tendencia regional no se observará de igual forma en todos los países, si bien las proyecciones indican que en las próximas décadas existirá una convergencia de sus tasas vitales, sus cambios en la estructura por edades no ocurrirá al mismo tiempo.

En el último periodo de estudio, entre los años 2020 y 2050 la población en edades activas tiende a estabilizarse y, eventualmente, a disminuir; la tendencia descendente de la población joven se mantendrá y la población adulta mayor seguirá creciendo e incluso superará a la población joven a partir del año 2040, cuando esta volverá a exhibir magnitudes similares a las registradas entre 1975 y 1980. Un elemento adicional es que en 2040, según las estimaciones y proyecciones de las Naciones Unidas, la población infantil en descenso y la de adultos mayores en ascenso convergerían, para continuar, a partir de esta fecha, con sus tendencias divergentes.

La población de América Latina crece actualmente a una tasa del 1.2%, este valor está muy por debajo del que registraba en el periodo 1975 – 1980, cuando se incrementaba a un ritmo medio anual del 2.3%. La tasa de crecimiento total de la población regional continuará reduciéndose. Según las proyecciones vigentes, se espera que para el quinquenio de 2045 – 2050 dicha tasa alcance tan solo un 0.2% anual.

A continuación se estudian estos cambios poblacionales a la luz de la Teoría de la Transición demográfica que se experimenta en América Latina.

La transición demográfica ha sido descrita como un proceso de larga duración, que transcurre entre dos regímenes o situaciones extremas, ambas con tasa de crecimiento poblacional bajo, con tendencia al incremento, pero en diferente magnitud y esto como resultado de una disminución en las tasas de fecundidad y de mortalidad principalmente; siendo una significativa reducción de la mortalidad la determinante del crecimiento en la primera etapa, mientras que la pronunciada reducción en la tasa de fecundidad es la determinante principal en la última etapa de la transición demográfica.

Vale subrayar que el proceso de transición demográfica que se introducen cada país, es un proceso complejo y no aislado de los diferentes factores político, culturales y socioeconómicos que intervienen en

la vida cotidiana del individuo y del colectivo, es por ello que los países y regiones difieren en cuanto al momento de inicio, ritmo y celeridad de los cambios en los indicadores poblacionales, fecundidad, natalidad, mortalidad y esperanza de vida, asimismo, otros factores estrechamente incidentes, tales como el lugar de residencia, estado nutricional, estado de salud y los patrones sociales, relacionados con las uniones y la planificación familiar, también las llamadas variables intermedias o determinantes próximos han tenido una importantes inherencia (la nupcialidad, el uso de anticonceptivos, la infecundidad posparto, entre otras).

Como se menciona en el párrafo anterior, el comportamiento de los indicadores demográficos incluyendo las migraciones, difieren de un país a otro, incluso internamente los indicadores muestran diferencias significativas en diferentes zonas geográficas. El comportamiento de estos indicadores en conjunto, afectan el crecimiento y distribución por edades de la población, dando lugar a la disminución, estancamiento o expansión de ciertos grupos etarios, que a su vez articulan demandas particulares.

La fecundidad es la variable que mayor influencia ha tenido en este proceso de cambios, por su fuerte impacto en el tamaño de las nuevas generaciones, efecto que se traslada con los años a los diferentes grupos de edades. Ya se ha observado en Europa<sup>62</sup>, que el descenso de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo de sus miembros puede dar lugar, no sólo a una disminución del crecimiento, sino incluso a una disminución absoluta de sus efectivos y a una inversión de la pirámide de edades. En América Latina, con la excepción de Cuba, la situación está todavía lejos de ser tan extrema en la mayoría de los países, aunque puede decirse que todos ellos se encuentran actualmente en alguna etapa del proceso.

La tabla 2.1 presenta el fenómeno de transición demográfica en América Latina elaborado por la CEPAL teniendo en cuenta las tasas de natalidad y mortalidad para varios países en tres quinquenios. Los niveles de transición demográfica en que se clasifican los países son: transición incipiente, moderada, plena y avanzada.

---

<sup>62</sup> La relación mecánica que existe entre fecundidad y estructura por edad de una población muestra que reducciones continuas de las tasas de fecundidad producen disminuciones graduales en la proporción de personas dependientes —transitorias (menores de 15 años) y una consiguiente reducción de la razón de dependencia de la población, tal como sucedió en varias partes del Asia Oriental durante un período prolongado. Sin embargo, después de varias décadas, una fecundidad baja persistente produce el envejecimiento de una población y, en consecuencia, un crecimiento de la razón de dependencia (razón entre dependientes y población en edades económicamente productivas), como se observa actualmente en Europa Occidental.

**Cuadro 2.3**  
**América Latina y el Caribe: Situación de los países según la etapa de la Transición Demográfica<sup>63</sup>.**  
**Quinquenios 1950 – 1955 y 1985 – 1990.**

	1950 - 1955	1985-1990
<b>Transición incipiente<sup>64</sup></b>	Bolivia Brasil Chile Colombia Costa Rica Ecuador El Salvador  Guatemala Venezuela	Haití Honduras México Nicaragua Panamá Paraguay Perú República Dominicana
<b>Moderada<sup>65</sup></b>		Nicaragua Guatemala Honduras Paraguay
<b>Plena<sup>66</sup></b>	Argentina Cuba	Ecuador Perú Costa Rica Panamá El Salvador
<b>Avanzada<sup>67</sup></b>	Uruguay	Brasil Colombia México Venezuela República Dominicana Chile Argentina Cuba Uruguay

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La dinámica demográfica en América Latina. 2008

A partir de 1950 los países latinoamericanos avanzan rápidamente por cada uno de los niveles, un ejemplo representativo de lo anterior es Chile, país que durante el quinquenio 1950-1955, pertenecía a los países con nivel de transición incipiente, al igual que El Salvador, y para el quinquenio 1980-1985 llegó a transición avanzada, mientras que El Salvador se ubicó en plena transición, posición que aún mantiene y que se describe con más detalle en el siguiente apartado.

<sup>63</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La dinámica demográfica en América Latina. P.14. Visitado en <http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/0/14860/cl2127-P.pdf>

<sup>64</sup> Tasa de natalidad alta (32-45 por mil) y tasa de mortalidad alta (más de 11 por mil).

<sup>65</sup> Tasa de natalidad alta y tasa de mortalidad moderada (7-11 por mil).

<sup>66</sup> Tasa de natalidad moderada (24-32 por mil) y tasa de mortalidad moderada y baja (4-7 por mil)

<sup>67</sup> Tasa de natalidad baja (10-24 por mil) y tasa de mortalidad moderada y baja.

Los cambios en la estructura poblacional latinoamericana afectaran la dinámica social y económica de los países, según se vayan modificando las demandas de cada uno de los grupos etarios. Uno de sus efectos más claros ocurrirá en la demanda de cuidado y en la capacidad demográfica del Estado y la sociedad de prestar asistencia a las necesidades de ayuda en un contexto de cambio de las familias y en los roles de las mujeres.

La ubicación de los países en estas diferentes etapas de la transición demográfica influirá en las demandas de protección social, en ámbito del cuidado, los países más rezagados en la transición actualmente se enfrentan a una demanda de cuidado o servicios sociales básicos, concentrada principalmente en los niños; sin embargo, en las próximas décadas, las personas de edad más avanzada también formarán parte de la carga de cuidado que deberán afrontar. Mientras que los países que se ubican en etapas más avanzadas de la transición han comenzado a disminuir de manera paulatina o acelerada, dependiendo del comportamiento de la fecundidad en periodos anteriores la demanda de cuidado de niños y, de manera prácticamente simultánea, se enfrentan a las demandas de cuidado de las personas de edad avanzada, hecho que se intensificara en las siguientes décadas. De esta forma, y como rasgo característico de la región, el cambio de composición de la estructura por edades de la población irá envejeciendo la carga de cuidados en todos países en el futuro.

Como se menciona antes, la migración es un factor importante en la dinámica poblacional, y América Latina hasta la mitad del siglo XX fue escenario de una intensa inmigración de ultramar, que se combinaba con los intercambios interregionales y la migración interna. En la actualidad existen drásticos cambios que han alterado visiblemente el mapa migratorio: con menor intensidad, persisten los movimientos entre países, especialmente fronterizos, como parte de un patrón profundamente anclado en la historia y que antecede a la instalación de fronteras. Pero lo distintivo es que la región es fuente de emigración con una geografía de destinos que se ha ampliado de manera progresiva. Casi todos los países presentan un aumento en el número de sus emigrantes y se estima que casi 20 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de su país de nacimiento, cifra inédita en la historia, y que se alcanzó merced al gran aumento experimentado durante el decenio de 1990, en especial en la migración a los Estados Unidos, si bien emergieron nuevos flujos con una expansión sin precedentes dirigidos a Europa, en particular a España. De todos modos, el país de América del Norte aglutina una fracción abrumadora de los migrantes y lo convierte en el eje de los debates que alimentan las diversas preocupaciones por la migración contemporánea.

En general, Argentina, Costa Rica y Venezuela siguen siendo los nodos migratorios subregionales; en segunda instancia, los Estados Unidos de Norteamérica, en donde se estima que como mínimo, hay un total de 15 millones de inmigrantes de la región en 2000, cifra que equivale a poco más de la mitad del stock total de inmigrantes en ese país y que es producto de un crecimiento del orden de un 73% entre 1990 y 2000<sup>68</sup>.

## **2.3 LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN EL SALVADOR, PERÍODO 1950 – 2007**

En el devenir de los últimos 60 años, El Salvador ha experimentado profundos cambios en las estructuras familiares como producto de las tendencias demográficas; estos cambios continuarán acentuándose en las próximas décadas y representan desafíos y oportunidades para toda la sociedad. La conclusión del análisis que acá se presenta es clara: estas tendencias son de tal magnitud que deben ser tomadas en cuenta desde ya en la planificación del país. Este rápido proceso de envejecimiento de la población en El Salvador se explica en el comportamiento de los indicadores demográficos, fecundidad y mortalidad, junto a la tasa de natalidad y el indicador de esperanza de vida.

### **2.3.1 Cambios en la dinámica poblacional**

#### **A. Crecimiento poblacional**

El año de 1950 marca un periodo de lento crecimiento de la población en El Salvador. Las condiciones de salud, educación e interés general por temas de control demográficos establecieron un panorama favorable para el control del crecimiento poblacional durante ese periodo.

Los cambios demográficos como resultado del desarrollo económico y social que el país ha tenido, el avance tecnológico, las relaciones internacionales y el cambio en las prioridades de los diversos sectores de población, han influido en el proceso de transición demográfica. A finales de los años setentas el Banco Mundial, señalaba que el rápido crecimiento demográfico en El Salvador era "el problema de largo plazo más importante del país, dado el tamaño y la base de recursos naturales" del territorio, este interés

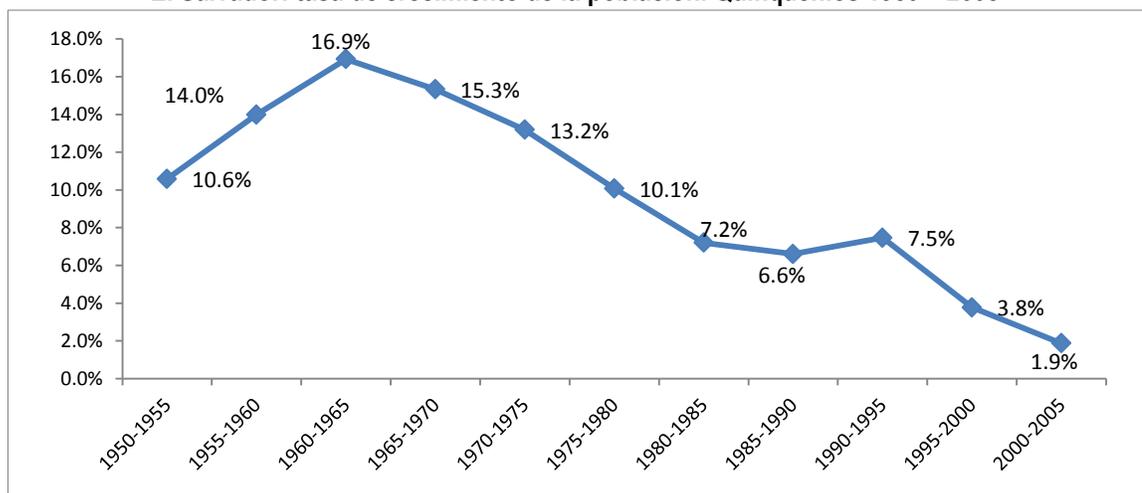
---

<sup>68</sup> CEPAL/CELADE. Chackiel, Juan. "La dinámica demográfica en América Latina" Serie Población y desarrollo. CEPAL/CELADE, Santiago de Chile, mayo 2004. CEPAL, UN. 2004.

particular por el medio ambiente influyó la disminución del crecimiento de la población durante esos años.

Para el año de 1992, fecha del quinto censo de población, la población había crecido aproximadamente un 6.6%. De los 5, 118,599 habitantes en esa fecha el 48.6% eran hombres y el 51.4% mujeres, proporcionalidad que se mantuvo desde 1950. Entre el quinquenio 1950-1955 y el quinquenio 2000-2005 el crecimiento ha mostrado una fuerte disminución de la población. De 10.6% de crecimiento en el primer quinquenio y una tasa record cercana al 17% alcanzada entre 1960 a 1965, pasó a 1.9% en el último quinquenio de estudio, que corresponde a 2000-2005 (ver gráfico 2.1). En este periodo ya se había incrementado la inversión pública en salud y educación reproductiva, así como diversas medidas de planificación familiar, tales como el uso de preservativos y anticonceptivos, entre otros, cuyo efecto dio como resultado una reducción sustancial en el ritmo de crecimiento de la población.

**Gráfico 2.1**  
**El Salvador: tasa de crecimiento de la población. Quinquenios 1950 – 2005**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

Las características demográficas en 1950, tomado como año de referencia para el análisis, permiten comparar los resultados obtenidos en el crecimiento de la población hasta el año 2007, fecha del último censo de población.

## **B. Tendencia de los factores de la dinámica poblacional**

El envejecimiento de la población está determinado por la interacción de las variables de fecundidad y mortalidad. La fecundidad y mortalidad son dos medidas del ajuste que se han dado en la estructura etaria de la población, y en consecuencia un aumento del peso de la estructura de edades más altas.

En 1950, con una tasa bruta de natalidad de 46.8%, un promedio de 6.3 hijos por mujer<sup>69</sup>, una alta tasa de mortalidad de 20.7% y una esperanza de vida de 45.3 años, la población se encontraba en la primera etapa de transición demográfica, la llamada incipiente, caracterizada por altas tasas de natalidad, fecundidad y también de mortalidad.

El número de hijos por mujer es un indicador apropiado para analizar la reducción de la población, durante los últimos cincuenta años se ha disminuido aproximadamente un hijo por mujer cada diez años.

Esta tendencia en el nivel de fecundidad se explica por la modificación del papel de la mujer en el hogar, la tendencia de mejorar el nivel de vida en la familia relega a un segundo plano la maternidad y prioriza la calidad de vida de los miembros en esa misma familia.

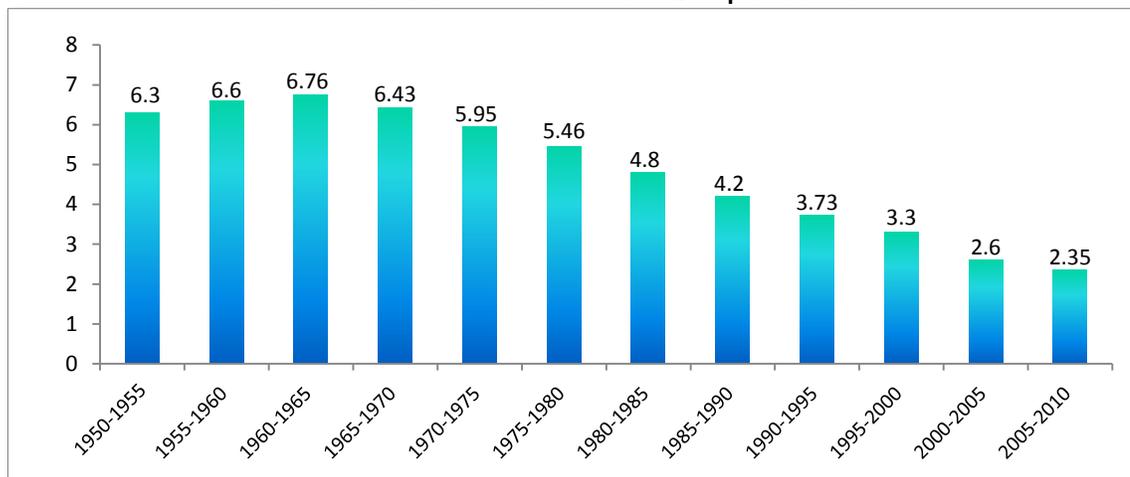
Los censos de población más recientes en 1992 y 2007, demuestran la reducción en la natalidad y se refleja en el número de hijos por mujer. En el año 2007, fecha del sexto censo de población, las condiciones de vida de la población habían mejorado respecto al año 1992, la tasa de natalidad se redujo a 20.4% y la cantidad de hijos por mujer disminuyó a 2.6.

En general el indicador de fecundidad muestra desde 1950 una disminución sostenida de los nacimientos así como la cantidad de hijos por cada mujer en edad fértil. De 6.3 hijos en el quinquenio 1950-1955 pasó a 2.35 para el quinquenio 2005-2010 (ver gráfico 2.2).

---

<sup>69</sup> Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009. [www.digestyc.gob.sv](http://www.digestyc.gob.sv)

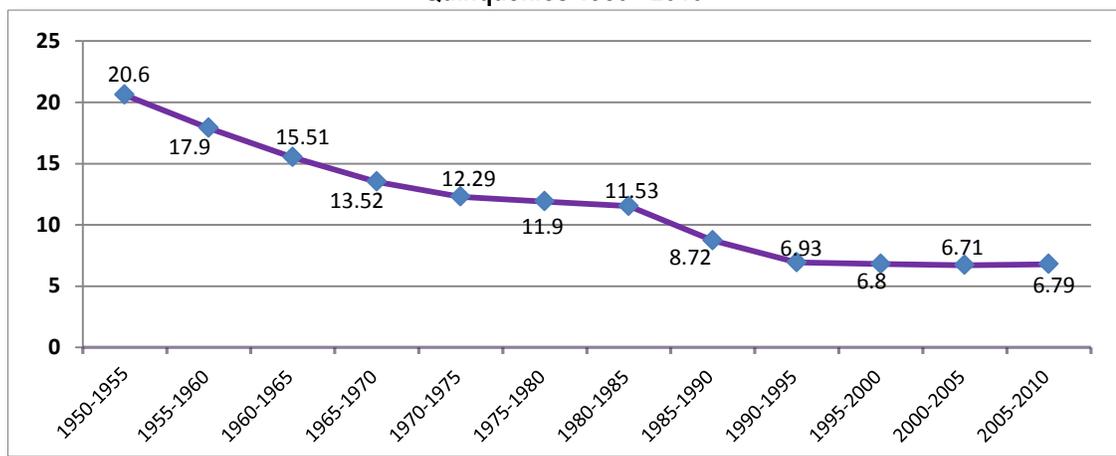
**Gráfico 2.2**  
**El Salvador: Tasa Global de Fecundidad. Quinquenios 1950-2010**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

Durante 50 años el crecimiento de la población se ha reducido un 11% aproximadamente, de 10.6% de crecimiento en 1955 pasó a 3.3% en el año 2007. Este resultado se relaciona con la dinámica de la tasa de mortalidad, que haya una disminución de la población, en parte se debe al aumento de las muertes en una población. En 1950 la tasa de mortalidad era de 20.6% y se redujo a 6.79% en el quinquenio 2005-2010 (ver gráfico 2.3).

**Gráfico 2.3**  
**El Salvador: Tasa de mortalidad por cada mil habitantes. Quinquenios 1950 - 2010**

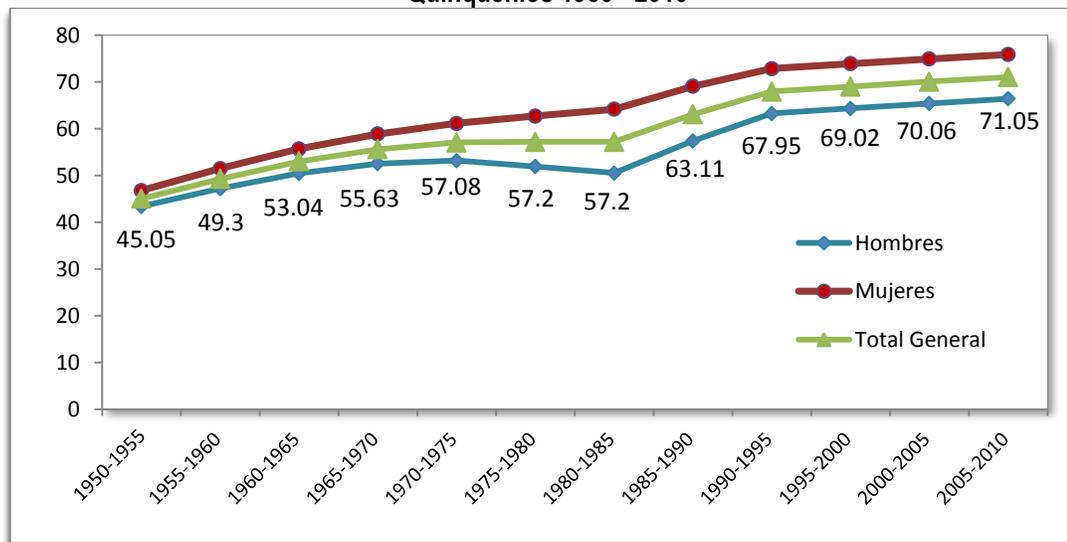


Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

Los avances en la medicina previnieron principalmente la mortalidad infantil lo cual contribuyó al aumento de la esperanza de vida, este último, es el indicador más relacionado con la mortalidad. Que se logre una tasa de mortalidad infantil bajo aumenta la esperanza de vida, la longevidad de una población viene determinada principalmente por los avances en medicina que se hayan logrado para disminuir de manera importante la mortalidad infantil que al igual que la mortalidad adulta modifica los patrones de comportamiento de la longevidad.

El grafico 2.4 muestra la edad promedio calculada para el periodo 1950-2010 en la cual hubo un avance en la esperanza de vida general que pasó de 45 años a 71 durante este periodo, mientras que el mejoramiento de la esperanza de vida fue más significativo para las mujeres pasando de 47 a 76 años de edad durante el período comprendido entre 1950 y el año 2010, si se compara con el comportamiento de la esperanza de vida de los hombres que de los 43 años pasaron a los 66 años de edad en el mismo período.

**Gráfico 2.4**  
**El Salvador: Esperanza de Vida por Género.**  
**Quinquenios 1950 - 2010**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

Tomando en cuenta los datos presentados por la DIGESTYC sobre censos de población más recientes llevados a cabo en el país, éstos reflejan las condiciones de la población en la esperanza de vida y la

mortalidad. Analizando en primer lugar la esperanza de vida, en el año de 1992 mejoró respecto a 1950. En ese año se esperaba vivir un promedio de 67.1 años, pero se sobrepasó dichas expectativas pues hubo un incremento de 21.8 años respecto a 1950, es decir que hubo un incremento del 32.5%, aproximadamente. En cambio la tasa de mortalidad disminuyó de manera drástica ya que para este año fue 7%; inferior al 20.7% en 1950<sup>70</sup>.

En el año 2007, fecha del sexto censo de población, las condiciones de vida de la población habían mejorado respecto al año 1992. La esperanza de vida llegó a 71.1 años, 4 años más que en 1992, principalmente por el mejoramiento de las condiciones de salud; la tasa de mortalidad llegó a 6.8% permaneciendo casi invariable durante este periodo.

### **C. Estructura etaria y distribución por género**

La población en el año 1950 era predominantemente joven, así la población menor de 15 años representaba el 42.7% del total, el 51.2% de ella estaba entre 15 y 59 años; mientras que la población mayor a 60 años era reducida representando un 6.1%<sup>71</sup>.

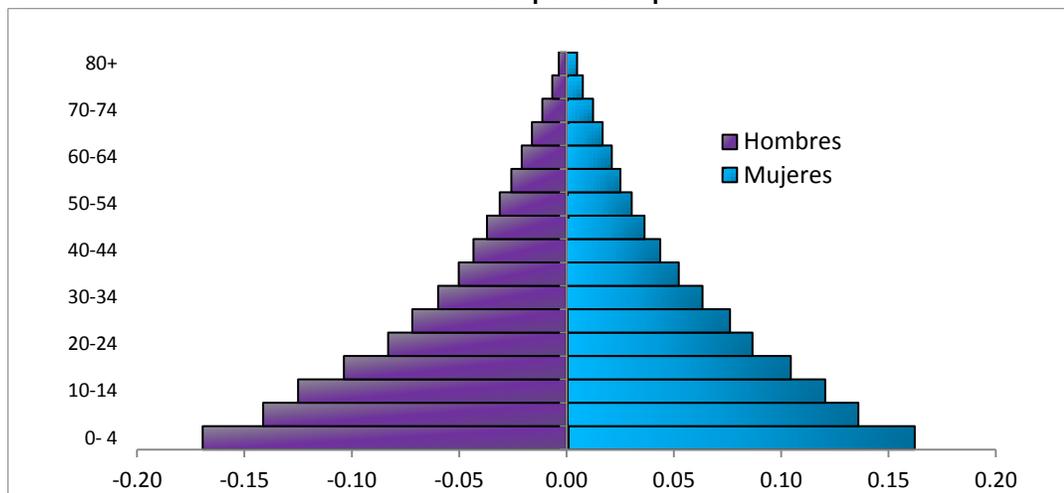
La dinámica de la población en este año se analiza más profundamente con una pirámide de población. El gráfico 2.5 muestra una pirámide poblacional de distribución normal de la población en 1950, en la que la población joven representada en la base es la mayor cantidad y la población de más edad representada en la cúspide, que es más estrecha.

---

<sup>70</sup> Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. [http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2008/](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2008/)

<sup>71</sup>Op. Cit. CEPAL. [http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2008/](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2008/). P. 35

**Gráfico 2.5**  
**El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 1950**



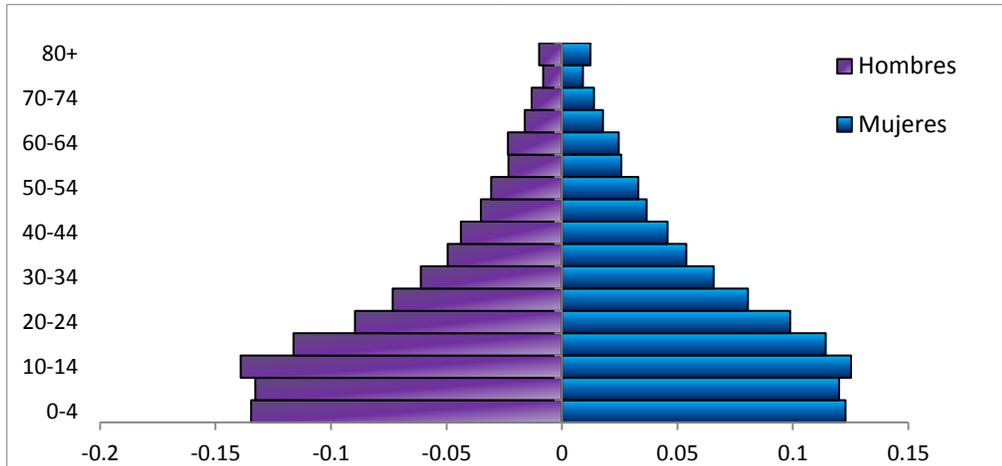
Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

El índice de envejecimiento es uno de los indicadores del peso relativo de la población adulta mayor sobre la población joven categorizada por menores de 15 años, dicho índice para 1950 era del 14.2%, es decir, que por cada 100 jóvenes menores de 15 años habían 14.2 personas mayores de 60 años. Según los datos proporcionados por la DIGESTYC para este año se consideraba a El Salvador como un país joven ya que los niveles de envejecimiento no superaban el 40%.

Otro índice que evalúa la carga que representan los grupos de población más vulnerables es la tasa de dependencia. La relación de dependencia para 1950 era de 87.6%, es decir que por cada 100 personas entre 15 y 64 años había 87.6 personas menores de 15 años y mayores de 65 años, relación en la cual el mayor peso lo representaban los menores de 15 años.

El gráfico 2.6 muestra la estructura de la población salvadoreña por edades en el año de 1992, tomado del censo de población de ese mismo año. En comparación con la estructura de población de 1950, la base de la pirámide al año 1992 es menos ancha que en 1950, lo que significa que la cantidad de personas que se encuentran en edades menores a 60 años ha disminuido moderadamente, y la cima es menos estrecha, esto debido al incremento de la población mayor a 60 años.

**Gráfico 2.6**  
**El Salvador: estructura de la población por edades. Año 1992**

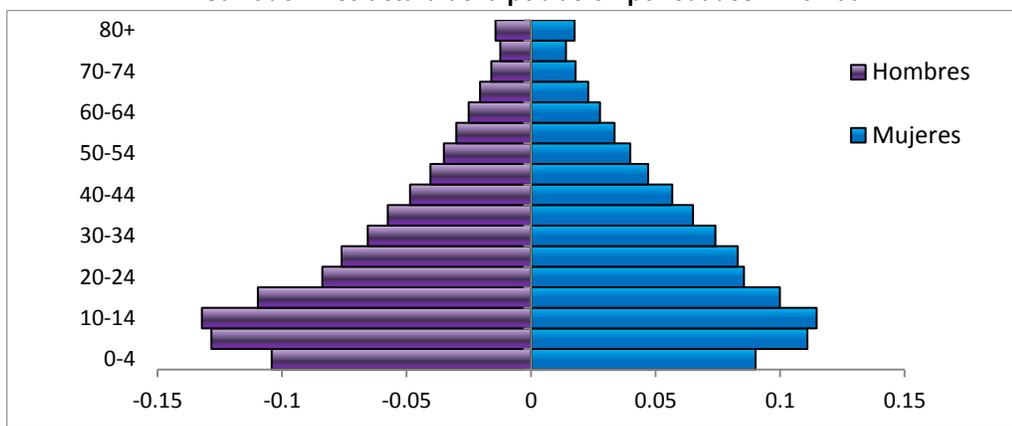


Fuente: elaboración propia en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

El índice de envejecimiento para el año de 1992 era de 19.2%, superior al 14.2% obtenido en 1950 y, la cantidad de población con edad inferior a los 15 años, creció en menor proporción que la población mayor de 60 años (ver gráfico 2.6).

El gráfico 2.7 muestra la estructura de población en 2007, año en que se realizó el último censo de población, la cantidad de niños entre 0 y 4 años se redujo respecto a 1992. El grueso de la población está acumulada en una población más madura, lo que causa el ensanchamiento de la pirámide en el centro y la cúspide de la pirámide es más amplia en los sectores de población mayores a 60 años, que la composición que presentaba este segmento de la población en las pirámides de los años 50 y 92 del siglo pasado.

**Gráfico 2.7**  
**El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 2007**

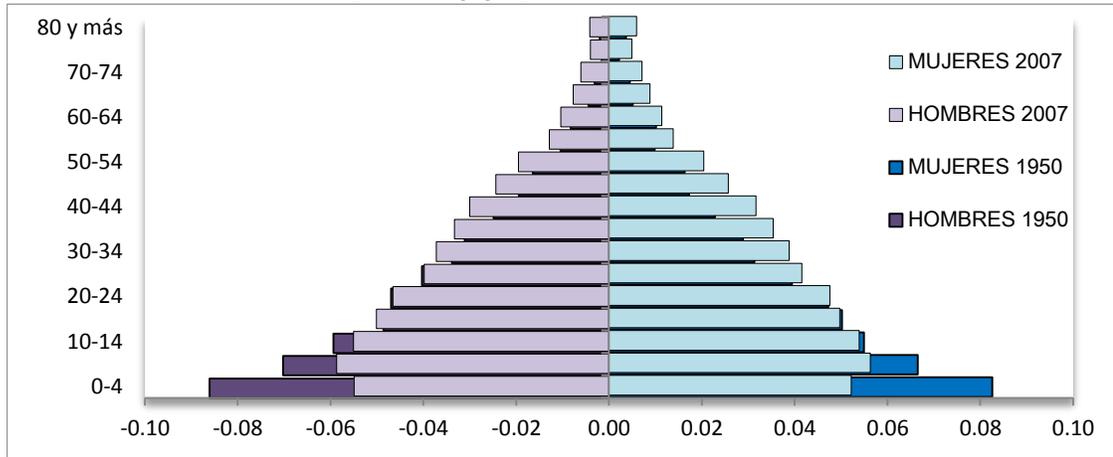


Fuente: elaboración propia en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

Con una tasa de fecundidad de aproximadamente 2.3 hijos por mujer, un índice de envejecimiento de aproximadamente 27.8% y una elevada tasa de dependencia en el orden del 76%, la etapa de transición demográfica en el año 2007 había avanzado de envejecimiento incipiente (en etapa inicial) a envejecimiento pleno<sup>72</sup>. Dentro de los factores que incidieron en estos cambios pueden mencionarse: los acuerdos de paz firmados en 1992 que contribuyeron al desarrollo económico y social del país; con el avance del nivel de educación y de salud en el uso de anticonceptivos el crecimiento de la población se vio disminuido, tal como se aprecia en el gráfico siguiente.

<sup>72</sup> CEPAL. "La dinámica demográfica en América Latina". CEPAL 2008.

**Gráfico 2.8**  
**El Salvador: Evolución de la estructura poblacional.**  
**Población por sexo y grupos de edad. Período 1950 – 2007.**



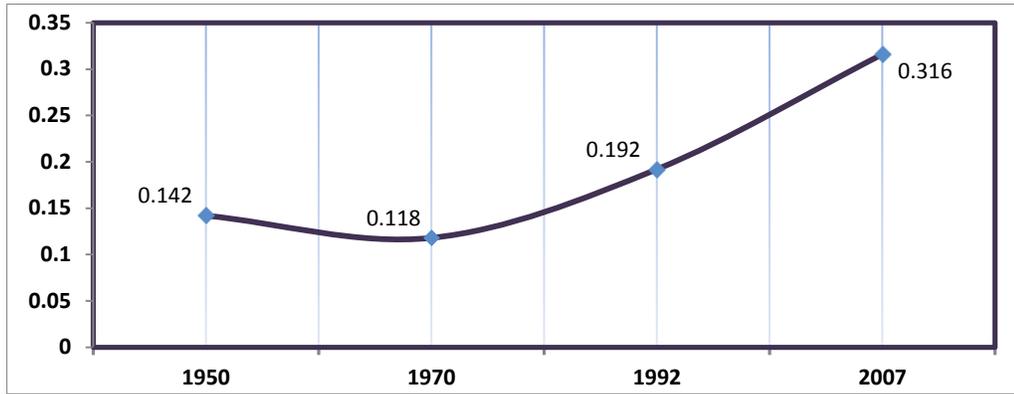
Fuente: elaboración propia en base a datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNPFA por sus siglas en Inglés). Transición y Bono Demográfico en El Salvador. 2008.

El llamado bono demográfico en El Salvador, en el que se reduce la población dependiente y aumenta la población en edad de trabajar, permite que se mejoren las condiciones de vida en que se encuentra la población y las posibilidades de aprovechar estas nuevas condiciones, esto se explica en el apartado 3.1.8 del capítulo 3.

El indicador que expresa la situación de la población en edad de trabajar se puede resumir en la tasa de dependencia poblacional, que muestra la relación entre la población que se encuentra inactiva, generalmente en las edades menores de 15 años y mayores de 60 años, y las personas entre 15 y 59 años que se consideran en edades activas.

Así como se ha dado un lento crecimiento de la población así mismo el crecimiento de esta se ha visto sesgado hacia una parte de la población. El índice de envejecimiento de la población salvadoreña que era de 27.8% para el año 2007 muestra que había más adultos mayores en relación a los jóvenes, comparado con el índice de envejecimiento de 1950 que era de 14.2% (ver gráfico 2.9). Esta nueva relación lleva a pensar en las implicaciones que este nuevo comportamiento de la población puede ocasionar en el largo plazo.

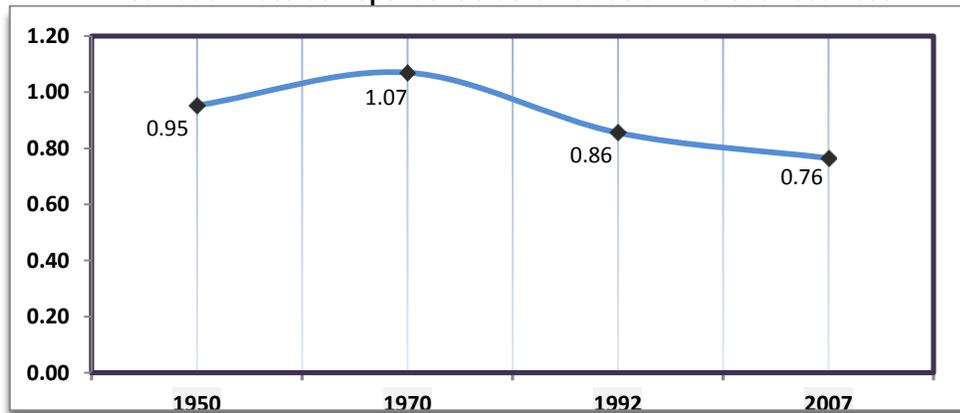
**Gráfico 2.9**  
**El Salvador: Índice de Envejecimiento de la población<sup>73</sup>.**  
**Período 1950 - 2007**



Fuente: elaboración propia y en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009.

Así como el índice de envejecimiento de la población muestra la proporción de jóvenes que se encuentran en relación a la población adulta mayor, la tasa de dependencia muestra la relación más completa tomando en cuenta la carga que esta población tiene sobre la población económicamente activa. Entre los años 1950 y 2007 según estimaciones de la DIGESTYC, de una relación de dependencia del 95% pasó a un 76%, lo que significa que la proporción de gente dependiente disminuyó, debido entre otras razones, al incremento de la población en edad de trabajar (ver gráfico 2.10).

**Gráfico 2.10**  
**El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población. Período 1950-2005**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

<sup>73</sup> Se utilizó la fórmula: población menor de 15 años entre la población mayor de 60 años.

Un índice de dependencia económica bajo representa una oportunidad “única” durante el proceso de la transición demográfica, ya que en este período que –teóricamente- dura poco tiempo, es ideal aprovecharlo para el fortalecimiento y mejoras a la economía familiar y nacional; esto, si previamente el Estado ha ejecutado una eficiente inversión en salud, educación e institucionalidad, pues aunado a ello, este dividendo poblacional puede resultar en mejores niveles de vida, de ingresos y de consumo personal, así con en mayores niveles de ahorro e inversión y la posibilidad que una fuerza de trabajo productiva sea capaz de producir un mayor crecimiento económico.

### **2.3.2 Dinámica poblacional y mercado de trabajo en El Salvador**

En este apartado se hace referencia al cambio poblacional por el que transita el país y en el que tiene una oportunidad de mejora del nivel de vida y como este se interrelaciona con las fuerzas del mercado de trabajo y otros elementos de la economía nacional.

#### **A. El “bono demográfico”, mercado de trabajo y economía**

El “bono económico se define como el beneficio económico que se deriva de un cambio demográfico”<sup>74</sup>, el cual muestra como la dinámica poblacional, a través de su estructura etaria, afecta el crecimiento económico. Este concepto busca explicar que cuando el número de personas en edad de trabajar en una población es mayor que el número de personas dependientes (niños y adultos mayores) se crea una ventana de oportunidad para el crecimiento de la economía de un país.

El fenómeno de la transición demográfica ha transformado la distribución de los grupos de edad. El aumento de las personas de edad mayores de 60 años ha crecido, en el periodo 1992-2007, aproximadamente 42.6%, en relación a los menores de 15 años que disminuyeron 1.7%<sup>75</sup>. Mientras que la población que está entre los 15 y 65 años creció un 18.1%, población que es potencialmente productiva ya que han pasado la edad escolar y aun no alcanzan legalmente la edad de jubilación, esto además, tiene otra implicación importante, y es que disminuye el número de personas que demanda servicios en salud reproductiva y educación.

---

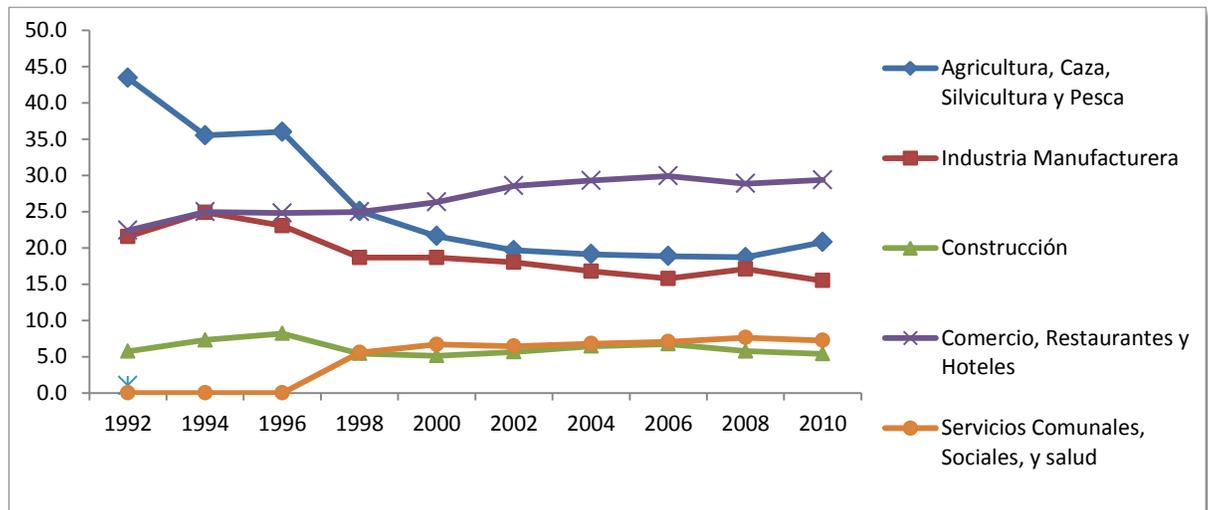
<sup>74</sup> Pinto Aguirre, Guido. “El Bono Demográfico: Una Oportunidad de Crecimiento Económico”. Ministerio de Educación de Bolivia. Disponible en <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/umbr/n22/a09.pdf>. El concepto de bono (o dividendo) demográfico fue acuñado por el economista y demógrafo David Bloom de la Universidad de Harvard para llamar la atención sobre la oportunidad de crecimiento económico que se presenta en un país cuando se producen cambios en la composición etaria de la población (pirámide poblacional) asociados a reducciones continuas y sostenidas de la fecundidad (Bloom and Williamson, 1998; Bloom).  
et al., 2003.)

<sup>75</sup> Op. Cit.

El crecimiento de la población en edad productiva, como es lógico, aumenta el número de nuevos buscadores de empleo que ejercen presión hacia los sectores económicos en los que se origina la demanda de trabajo. En El Salvador, el comportamiento de la actividad económica del país en la cual se genera la demanda de trabajo, posterior al conflicto armado presentó un cambio en la tendencia del modelo productivo, sustituyendo el antiguo modelo basado en la agricultura, dando paso a uno en que destaca el sector servicios. Es a partir de 1998 en que se observa una tendencia a modificar el patrón de la actividad económica, anteriormente “los motores económicos eran construcción y maquila, rubros que se caracterizan por absorber fuertemente mano de obra formal, de ese año en adelante, empezó a despuntar el sector comercio y servicios”<sup>76</sup>.

El gráfico 2.11 presenta el comportamiento del empleo por rama de actividad económica. Uno de los rasgos más importantes de este comportamiento es la tendencia a la sustitución entre los sectores que se refleja en el comportamiento del Producto Interno Bruto desplazando sectores productivos por servicios. El empleo en estos sectores sigue reduciéndose a pesar de la recuperación de la demanda de los bienes de estos sectores.

**Gráfico 2.11**  
**El Salvador: comportamiento del empleo por rama de actividad económica en porcentajes. Período 1992-2010**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios años

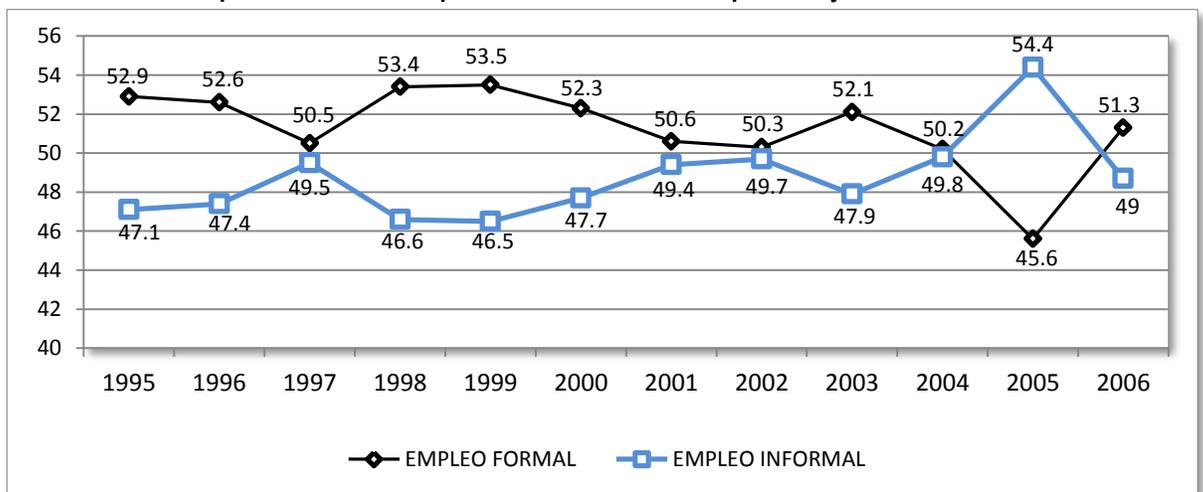
<sup>76</sup> Melissa Guzman. Aumenta la informalidad. Consultado el 2 de enero de 2012 en <http://archive.laprensa.com.sv/20070911/eleconomista/864758.asp>

Más del 80% de la demanda de trabajo procede de los cinco sectores presentados en el gráfico anterior. Este refleja que el principal sector económico que hasta 1998 demandaba la mayor cantidad de trabajo era el agropecuario, y a partir de ese año sobresalió el sector comercio al representar el 29.4% en el año 2010 en absorber mano de obra<sup>77</sup>. Esta nueva dinámica de actividad económica permitió el rápido incremento de la inserción en el mercado de trabajo de la mujer y de la población más joven. Por otro lado, las mejoras tecnológicas y de organización que ha habido en la actividad económica han incrementado la productividad lo que “disminuye los costes y mejora la competitividad, aunque también reduce el número de trabajadores que se necesitan para producir un mismo nivel de producción o superior”.

Durante el periodo 1992-2007 la Población Económicamente Activa que se encontraba ocupada se incrementó en un 8.4%. Como se explicó en el marco conceptual el empleo se presenta en tres distintas maneras formal, informal y subempleo, cada uno de los cuales influye en la inserción de la población en el mercado de trabajo.

El gráfico 2.12, presenta el comportamiento del empleo por sector ocupacional al que acceden quienes lo están buscando trabajo.

**Gráfico 2.12**  
**El Salvador: comportamiento del empleo formal e informal en porcentajes. Período 1995 – 2006**



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008.

<sup>77</sup>Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Varios años

El gráfico anterior indica que en el año 1995, de cada 100 personas que se encontraban en el mercado de trabajo 53, se posicionaban dentro del sector formal, es decir, gozaban de ciertos beneficios de ley como la cotización al sistema previsional y de seguridad social; mientras que los restantes 47 en el sector informal que no lo gozaban. Para el año 2006 de cien personas, 51 pertenecían al sector formal y 49 al sector informal<sup>78</sup>. Mostrando retroceso en la capacidad por el lado de la demanda para absorber a la población en el empleo formal.

Durante las últimas décadas el modelo económico ha propiciado un aumento en el empleo informal. El aumento de la informalidad está relacionado con la precariedad en el mercado de trabajo que tiene un límite en cuanto a la absorción de la población que busca activamente trabajo. Asimismo, esta limitación que presenta el aparato productivo salvadoreño para absorber completamente a la fuerza de trabajo produce el desempleo y el subempleo.

La ineficiencia que presenta el mercado de trabajo para absorber el aumento de la población que ofreció su fuerza de trabajo durante los pasados años así como la tendencia de la actividad económica hacia la tercerización de la economía, dando mayor importancia al desarrollo de los servicios en contraposición de los sectores productivos.

En general, el sector primario que incluye la agricultura ha estado abandonado de políticas que fomenten su desarrollo, por el auge de otros sectores en las últimas décadas. El crecimiento del empleo en el sector terciario de las economías subdesarrolladas está ligado a la exclusión laboral y la exclusión social<sup>79</sup>. Al año 2050 se prevé habrá una población excedente que recurrirá principalmente al trabajo informal para sobrevivir, así mismo, se considerará que el alargamiento de la esperanza de vida ocasionará se amplíe la brecha entre la edad de retiro de las personas y el momento de la muerte.

Si las condiciones actuales se mantienen, los efectos en el mercado de trabajo de una población excedente serán diversos: los ingresos de las familias caen, incrementando la pobreza y la brecha de pobreza; algunos perderán su empleo, obligando a los demás miembros del hogar, incluso a los niños, a

---

<sup>78</sup> El empleo informal puede incluir los trabajadores por su cuenta, en empresas informales, trabajadores casuales sin empleo fijo, trabajadores domésticos remunerados, trabajador a tiempo parcial, no registrado y empleador de empresas informales.

<sup>79</sup> Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Condiciones del mercado de trabajo en El Salvador para generar empleo decente, de los años noventa a la actualidad. Revisado en [http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/52f332\\_condicionesdelmercadodetrabajoenelsalvadorparagener.pdf](http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/52f332_condicionesdelmercadodetrabajoenelsalvadorparagener.pdf).

incrementar su participación laboral; la deserción escolar aumentará; y los indicadores nutricionales y de salud empeorarán.

El desarrollo del mercado de trabajo se fundamentará en el aprovechamiento de los abundantes recursos demográficos a través incentivar los sectores productivos, y la pesca, el turismo, etc. Se buscará crear un espacio para que la población de más edad pueda insertarse activamente después de la edad reglamentaria para la jubilación.

### **B. Participación de la mujer en el mercado de trabajo. Auge de la informalidad**

Es importante señalar que los cambios y tendencias de los indicadores demográficos tienen también un efecto apreciable en la tendencia de los indicadores relacionados con el mercado de trabajo desde la perspectiva de género, los cuales se estudian en los siguientes párrafos.

La composición por sexo de la población salvadoreña muestra una evolución particular desde la década de los cincuenta; destacando –en un primer momento- desde la década citada hasta la década de los ochenta, en donde la cantidad de hombres y mujeres era casi exactamente la mitad. En un segundo momento –desde los ochenta en adelante- se presenta una tendencia sostenida a la baja de la población masculina, en 2010, había descendido hasta el 47.1%.

La reducción sostenida de la proporción masculina del total poblacional, así como la amplia diferencia de la esperanza de vida entre hombres y mujeres, equivalen a características particulares de países con problemas de violencia. El Salvador, sufrió desde finales de los setenta, una guerra civil y en la última década, un recrudecimiento de la violencia social que castiga mayormente al género masculino. Aunado a este fenómeno, la creciente emigración masculina que se mantiene hasta hoy día, acentúa la diferencia poblacional entre géneros.

Un factor que alude directamente a las mujeres como protagonistas de los cambios en la composición de la población por género, es el nivel de fecundidad; cuya tasa mantiene una tendencia a la baja durante todo el periodo que comprende este estudio, que de una cantidad promedio de 6 hijos/hijas por mujer en 1950, pasa a ser de 2 hijos/hijas en el año 2010, esta reducción se marcó fuertemente a partir de la década de los ochenta. Se atribuye –en parte- la caída de la tasa de fecundidad con un incremento en la aplicación de medidas de planificación reproductiva; como producto de la implementación de una medida

de política social que consistió en la incorporación de temas de educación sexual en las instituciones educativas y el incentivo al uso de métodos para la planificación familiar<sup>80</sup>.

Por otra parte, también ha disminuido la tasa de natalidad entre adolescentes, el grupo etario de jóvenes entre los 15 y 19 años pasó de 15 nacimientos por cada 100 mujeres a inicios de la década de los setenta a 8 nacimientos a 2010.

A continuación se presentan 3 factores determinantes en la tasa de fecundidad de la mujer: la zona geográfica de residencia, el nivel de bienestar y el nivel educativo.

**Tabla 2.4**  
**El Salvador: evolución de la fecundidad en mujeres**  
**De 15 a 49 años de edad, según factores diferenciales.**  
**Años 1998 y 2008.**

Características socioeconómicas	Años	
	1998	2008
<b>Total</b>	3.6	2.5
<b>Área de residencia</b>		
Rural	4.6	3
Urbana	2.8	2.1
<b>Quintil de bienestar</b>		
1° (+ bajo)	5.8	3.7
2°	4.4	2.7
3°	3.2	2.4
4°	2.9	2
5° (+ alto)	2	1.6
<b>Nivel educativo</b>		
Ninguno	5	3.7
1 - 3 años	4.7	3.2
4 - 6 años	3.6	2.9
7 - 9 años	3.2	2.4
10 ó más	2.4	1.8

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Familiar, FESAL 2008.

Las cifras estadísticas muestran como la condición de la mujer en relación a cada uno de estos factores mencionados, determinan en alguna medida su nivel de fecundidad. El nivel de bienestar muestra las

<sup>80</sup> Según FESAL 2008, la aplicación y uso de métodos anticonceptivos muestra un incremento permanente, teniendo que a 2008, el 72.5% de las mujeres casadas o acompañadas de entre 15 y 44 años utilizan diferentes métodos de control reproductivo. Curiosamente, la zona rural muestra un mayor crecimiento relativo en relación a la zona urbana; la zona rural, en 5 años creció 6 puntos porcentuales y se ubicó a 2008 en 66.7% mientras que en la zona urbana se elevó en 4 puntos, para ubicarse en 77.5% la proporción de mujeres que hacen uso de método anticonceptivos. Siendo el principal proveedor de métodos de control natal el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

cifras más extremas, una relación inversa entre las variables y contraria a la racionalidad económica; ya que el comportamiento de la cantidad de hijos/as es mayor en la población que se encuentra en el quintil más bajo de bienestar, es decir con menores recursos, mientras es menor la cantidad de hijos/as en el quintil en mejor condición económica. Considerando que la educación y la ruralidad/urbanidad tienen una incidencia directa sobre fecundidad de las mujeres<sup>81</sup> y desde luego sobre el nivel de bienestar de la población. Más adelante se hace referencia a la incidencia que tienen los cambios demográficos en el mercado de trabajo, desde una perspectiva de género. Y dado que en torno a esta relación: “empleo y mujer”, existen cantidad de situaciones de interés, tales como, la proporción significativa de población femenina que aún no se ha incorporado al mercado para desempeñarse en el ámbito laboral, sino que aún desarrollan las actividades domésticas como un trabajo no remunerado, y por otro lado, las mujeres que abandonando el trabajo en casa a tiempo completo, han hecho que el mercado de trabajo de El Salvador se caracterice por una creciente inserción de la mujer a la actividad económica y productiva remunerada, tomando un rol más dinámico en este mercado. Este es el tema que se analiza a continuación.

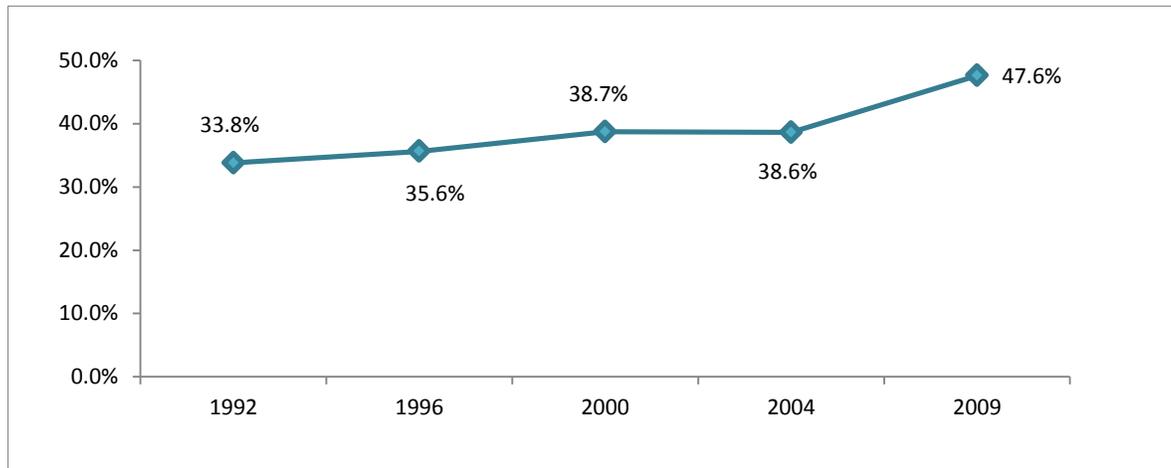
La necesidad de independencia económica y familiar, la migración del cónyuge, el incremento del nivel de escolaridad de las mujeres, la disminución de la fecundidad y la caída en el ingreso promedio de los hogares, son factores que están generando el fuerte incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo, alcanzando niveles que se sitúan entre las más altas de la región. Este fenómeno puede constatarse a través de la composición por sexo de la población económicamente activa (PEA) y la evolución de las tasas de participación económica, es decir, la proporción de mujeres que participan en el mercado de trabajo del total de mujeres en edad de trabajar (PEI). Según datos de DIGESTYC, las mujeres representaban en 1992 menos del 37% de la PEA del país y en 2009 esta cifra se elevó al 40.7%<sup>82</sup>; por su parte, la tendencia sostenida al alza de la tasa de participación laboral femenina, paso de 33.8% en 1992, a 47.6% en 2009. (Ver gráfico 2.13). En general, la participación de las mujeres ha tenido una tasa de crecimiento durante el periodo 1992-2009 de 40.8% en relación al 15.4% de crecimiento de la participación masculina en el mercado de trabajo.

---

<sup>81</sup>Suponiendo que a más educación y grado de urbanidad, es mejor el nivel de bienestar de la mujer y por eso es menor la tasa de fecundidad, aclarando que tal supuesto no es una regla fundamental, especialmente en lo relativo a la urbanidad, puesto que la vida urbana está sujeta a los espacios y recursos que tenga el individuo para echar mano y satisfacer sus necesidades, enfrentando en muchos casos, problemas de hacinamiento y falta de medios de producción.

<sup>82</sup>Esta cifra incorpora el ajuste poblacional realizado en 2007 y los años sucesivos a raíz de los resultados del Censo de población.

**Gráfico 2.13**  
**El Salvador: participación laboral femenina.**  
**Período 1992 – 2009**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios años.

Sin embargo, pese a este significativo incremento, aún persiste una amplia brecha en relación a la tasa de la participación laboral masculina, que fue de 69% en 2009, según los registros oficiales de DIGESTYC. Esta amplia diferencia entre la participación por géneros, se atribuye principalmente a que es la mujer la que se ocupa de las tareas domésticas y a una limitante en el registro oficial de labores que ellas realizan y de las cuales obtienen ingresos, pero que no es posible visualizar en las estadísticas nacionales, por lo que existe un sub-registro de sus actividades económicas. Esta situación es más evidente en las áreas rurales, en donde la participación laboral femenina es menor a un tercio de la PEA rural (29.6%), mientras que son aproximadamente la mitad de la PEA urbana (46.7%). Estas cifras aluden a la tendencia cultural de las mujeres a no considerarse activas económicamente a pesar de realizar varios trabajos en el ámbito doméstico y además realizar otras actividades que les generan algún ingreso, incluso un porcentaje importante de mujeres ayudan en las labores agrícolas, en el llamado “empleo familiar no remunerado”<sup>83</sup>, principalmente al cónyuge.

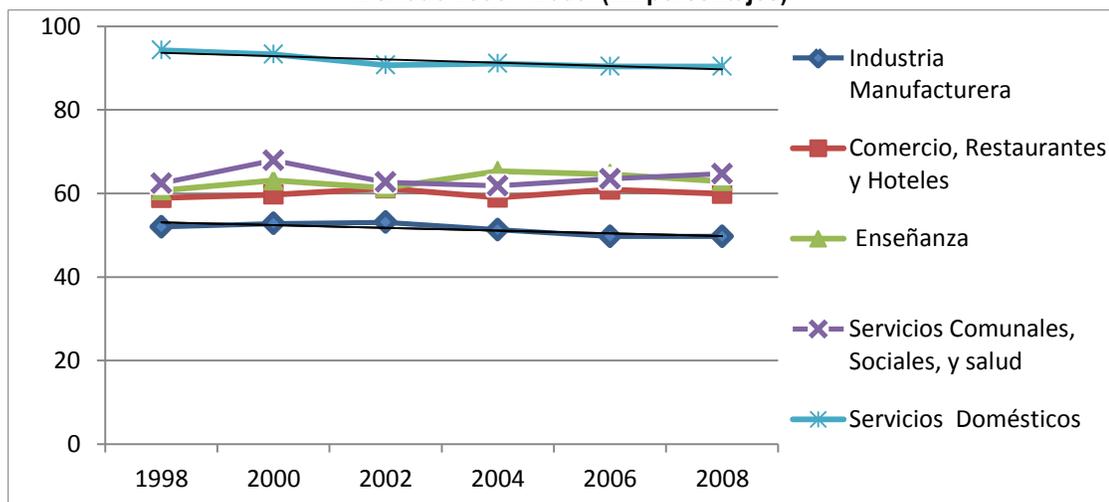
El censo agropecuario realizado por el Ministerio de Economía (MINEC) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), registra a 550,171 personas que realizan labores agropecuarias no remuneradas, de

<sup>83</sup> Son todas las labores directas y complementarias realizadas en el proceso productivo de la explotación por parte de los familiares o parientes del productor sin recibir una remuneración a cambio. Entre las actividades complementarias se tiene: compra de insumos, preparación de alimentos y desgrane, entre otras. Censo Agropecuario 2007. MINEC 2009.

estas, el 52.3% son mujeres, entre esposas (46%), madres, hijas, nueras, etcétera<sup>84</sup>. Cabe mencionar que la cantidad de empleados agrícolas no remunerados es mayor a la cantidad de productores al año del citado censo en 139%.

Como se ha visto anteriormente, la participación de las mujeres presenta notables diferencias respecto de la participación de los hombres, tanto por rama de actividad como por categoría ocupacional. En efecto, las mujeres se ocupan principalmente en el sector terciario de la economía o comercio y servicios<sup>85</sup>, y en mucha menor medida en el sector de la industria y agropecuario, mientras los hombres –aunque tienen una apreciable participación en el sector de servicios- más bien, están ocupados en mayor proporción en los otros sectores mencionados. En cifras se tiene que a 2009, el 76.7% de la PEA femenina se ocupaba en el sector servicios, un 18% en la industria y 5% en la actividad agropecuaria, por su parte, la PEA masculina, se ocupa 43% en servicios, 22% y 35% en los demás sectores respectivamente. El gráfico 2.14 presenta los rubros en los que se demanda mayor cantidad de trabajo femenino, siendo principal el servicio doméstico, aportando únicamente el 5.5% al PIB<sup>86</sup>.

**Gráfico 2.14**  
**El Salvador: sectores de la economía con mayor ocupación femenina.**  
**Período 1998 – 2008. (En porcentajes)**



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008.

<sup>84</sup> Ministerio de Economía. IV Censo Agropecuario 2007 – 2008. MINEC, MAG 2009. Cuadro A.37, p. 259.

<sup>85</sup> Algunas de las actividades –que las mujeres no consideran como trabajo remunerado, pero que realizan para generar ingresos, ya sea para complementar el presupuesto familiar o en su defecto para el sostenimiento del hogar, son las ventas por catálogo, elaboración de comidas por encargo o a la vista, realizar actividades domésticas para otras familias de forma eventual. De hecho el trabajo doméstico es uno de los rubros más sobresalientes dentro del sector de servicios.

<sup>86</sup> Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Varios años

Como se ha observado, el sector en donde se ocupan en mayor proporción las mujeres es en comercio y servicios, de manera que un dato relevante es el relacionado con la categoría ocupacional y el sector de ocupación, en ese mismo sector de la economía.

Según las cifras de la EHPM<sup>87</sup>, en cuanto a la categoría ocupacional, siendo las principales “cuenta propia” y “asalariado permanente”; el 40% de las mujeres se encuentran ocupadas como cuenta propia, principalmente en las actividades de comercio, hoteles y restaurantes, intermediación financiera e inmobiliaria, servicios comunales y sociales de salud y servicio doméstico, ocupándose en este último el 12% del total de mujeres.

En torno al sector de ocupación, cerca de la mitad de la población ocupada se coloca en el sector informal (49.8%) y de este porcentaje, se tiene que 59% son mujeres. Siendo el sector servicios el que acoge al 68% de los ocupados<sup>88</sup>. La naturaleza de informalidad en el empleo de los hombres se observa más en la agricultura, mientras que en el caso de las mujeres, se concentra fundamentalmente en el comercio y servicios, como ya se mencionó.

El sector informal ha sido el resultado de las condiciones económicas que ha enfrentado el país. Después de los acuerdos de paz, el aumento de la pobreza y la pérdida de muchos empleos en ese periodo influyeron para que las personas se hicieran auto sostenibles trabajando principalmente a cuenta propia.

### **C. El fenómeno de la migración y su incidencia en el mercado de trabajo**

En este apartado se estudian algunos aspectos que inciden en el fenómeno de la migración y como esta, a su vez influye en el comportamiento del mercado de trabajo.

#### **Migración internacional**

En los últimos años se mantiene un fuerte flujo migratorio pero sobre todo una poderosa motivación para continuar emigrando: según los sondeos de opinión, entre 5 y 7 de cada 10 salvadoreños emigrarían del país si pudieran hacerlo. La estimación más ponderada es que en el año 2000, sobre la base de datos censales estadounidenses de ese año, se calculó que la población salvadoreña que vivía en EE.UU

---

<sup>87</sup> DIGESTYC 2011. Encuesta de Hogares para Propósitos Múltiples, 2010. Cuadro B05.

<sup>88</sup> Ídem. Datos disponibles únicamente para el área urbana.

ascendía a 1 millón 271 mil personas, lo que representaba alrededor de 20% de la población salvadoreña total.

La estimación de la migración de la población salvadoreña realizado por la DIGESTYC a partir del censo salvadoreño de 2007, muestra que el flujo anual promedio en el quinquenio 2000 – 2005 fue de 67,951 personas y que para siguiente quinquenio 2005 – 2010 habría descendido ligeramente lo que se estima en 55,942 personas al año. El resultado de la declaración de las familias para el Censo de 2007 muestra que en los últimos años habían emigrado cerca de 250 mil personas, de las cuales una enorme mayoría (94.3%) lo había hecho hacia los Estados Unidos. Una visión general del efecto que ha tenido ese movimiento migratorio evidencia algunos rasgos generales perceptibles. Esta población emigrante es fundamentalmente joven en edad productiva y mayoritariamente masculina<sup>89</sup>, con mayor frecuencia procedente de las zonas urbanas –lo cual es reforzado por las estadísticas nacionales de población, conforme a la información del Censo de Población y Vivienda de 2007, también se encuentra que la migración salvadoreña es mayoritariamente masculina, los hombres representan el 62.4% de la población emigrante y las mujeres el 37.6% restante, ello sucede así sobre todo por el peso de los emigrantes varones hacia EEUU. En donde son el 63.2%; mientras que esa proporción masculina desciende cuando el destino es Canadá o México (57.9% y 55.4% respectivamente) y llega a ser minoritaria, cuando la migración se dirige a Guatemala (45.6%). Algunos países europeos, como España e Italia, donde las mujeres son raramente mayoritarias (61.3% y 65.3%), probablemente atraídas por la oferta de trabajo en las cadenas del cuidado<sup>90</sup>.

La población emigrante proviene mayoritariamente de las ciudades, de donde procede el 57.8% de los emigrantes, esto sucede tanto para hombres como para mujeres, si bien en una medida diferente: entre los emigrantes hombres, el 54% procede de las ciudades, mientras en el caso de las mujeres esa proporción asciende al 64.2%. Cabe resaltar que el fenómeno migratorio tiene un mayor peso relativo en las zonas rurales.

---

<sup>89</sup> El grueso de esta población migrante, pese a las vicisitudes del viaje y la difícil integración en la sociedad norteamericana logra incrementar notablemente su nivel de ingresos. Según el informe sobre Desarrollo Humano, el ingreso per cápita en Estados Unidos es 6 veces más alto al de la población salvadoreña que ha permanecido en el país. Esos ingresos personales equivalían en 2004 al 127% del PIB de El Salvador ese mismo año. Desde luego ello significa que su nivel de bienestar está por debajo de la población estadounidense, pero las estimaciones sobre la tasa de pobreza de los salvadoreños en Estados Unidos, son aproximadamente la mitad de las tasas de pobreza en El Salvador. Como se sabe, el envío de remesas de la población emigrante tiene un fuerte impacto en la población salvadoreña. El país se encuentra entre los países de América Latina donde el monto total de las remesas significa una alta proporción de su PIB: para 2005, las remesas representaban 16.1% del PIB salvadoreño, cifra solo superada por Nicaragua (18.6%) y seguida por Honduras (15.4%). IDH PNUD 2006, p. 116.

<sup>90</sup> PNUD. "La igualdad y la equidad de género en El Salvador". San Salvador 2011, P. 120.

La información censal permite identificar la estructura etaria de la población emigrante, sobre todo si dicha estructura se compara con la correspondiente al conjunto de la población salvadoreña. Por una parte, al observar la información de la EHPM, la población masculina y femenina de las áreas rural y urbana, de 0 a 19 años, mantienen una pequeña diferencia, mayor la primera en relación a la segunda, sin embargo a partir del grupo etario de los 20 años en adelante, tal tendencia cambia y la población femenina es sensiblemente más alta que la masculina<sup>91</sup>, por su parte, en el censo de 2007, puede apreciarse que los tres cuartos de la población emigrante está compuesta por adultos de entre 25 y 59 años, mientras apenas emigran las personas menores de edad, que suponen un 1.9% entre 0 y 14 años<sup>92</sup>. Esto confirma claramente la hipótesis de que la emigración absorbe sobre todo a la población en edad de trabajar, pues está orientada al trabajo productivo y remunerado en el exterior. Estas circunstancias se presentan tanto para hombres como para las mujeres, con muy ligeras variaciones.

El trabajo en el exterior: las salvadoreños emigrantes –según la única información disponible al respecto– ocupan en principalmente en el sector servicios, en labores como el cuidado de niños y/o ancianos, camareras, cajeras, enfermeras, secretarias, entre otras; mientras los hombres se emplean mayormente en actividades de la construcción, industria y transporte o en servicios como porteros, limpiadores, entre otros.

### **La migración interna**

El desplazamiento de la población de la zona rural a la urbana, modifica el patrón de comportamiento del mercado de trabajo; ya que esta población rural que se caracteriza por tener un bajo nivel educativo, técnico y de calificación, al desplazarse a la zona urbana, actúa en detrimento de la calidad general de los y las trabajadoras de las ciudades, modificando la calidad de la oferta de trabajo urbana; consecuentemente, esto trae aparejado cambios en el patrón de comportamiento de la demanda de trabajo.

Por otra parte, el creciente desplazamiento de lo rural a lo urbano, en donde el mayor grupo etario migrante es la población en edad de trabajar y cuyo objetivo podrá ser la consecución de aspiraciones personales, tales como mejorar su condición económica, tener acceso a los servicios sociales básicos, cambiar la tradición del trabajo agropecuario, entre otras; genera una disminución significativa de

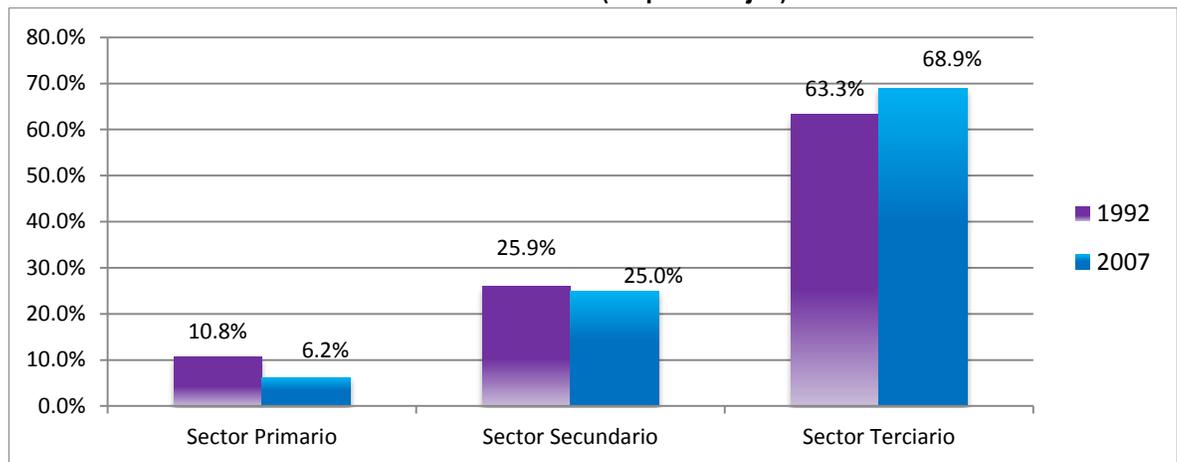
---

<sup>91</sup> MINEC 2011. EHPM 2010, DIGESTYC, MINEC 2011. Cuadro A01. El Salvador: población total por sexo, según grupos de edad  
<sup>92</sup> Op. Cit.

trabajadores disponibles en las zonas rurales, afectando a la producción agropecuaria nacional, a la productividad, y en general, provoca un desbalance entre la cantidad de oferta y demanda de trabajo rural y urbano. Como se observó en el apartado anterior, existe un progresivo aumento del trabajo informal, lo que se atribuye en parte, a la gran cantidad de población económicamente activa que no logra colocarse en empleos del sector ocupacional formal, por lo que, para satisfacer sus necesidades recurren a engrosar las estadísticas del trabajo informal, realizando actividades que les generen ingresos, pero que tienen por rasgo fundamental –en la mayoría de casos- únicamente servir para la sobre-vivencia.

Con respecto al empleo urbano; este se caracteriza por concentrarse en los sectores secundario y terciario de la economía, no así en el primario, debido principalmente por la falta de condiciones que exige la agricultura extensiva que se practica en el país. Siendo el tercer sector económico el principal absorbente de trabajadores, esto se evidencia en los censos de población de 1992 y 2007; en donde comercio y servicios, absorbió la mayoría del trabajo en la zona urbana, el gráfico 3 señala que el 68.9% de la población ocupada encontró trabajo en este sector en menoscabo del sector primario.

**Gráfico 2.15**  
**El Salvador: composición de la población ocupada en la zona urbana.**  
**Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**

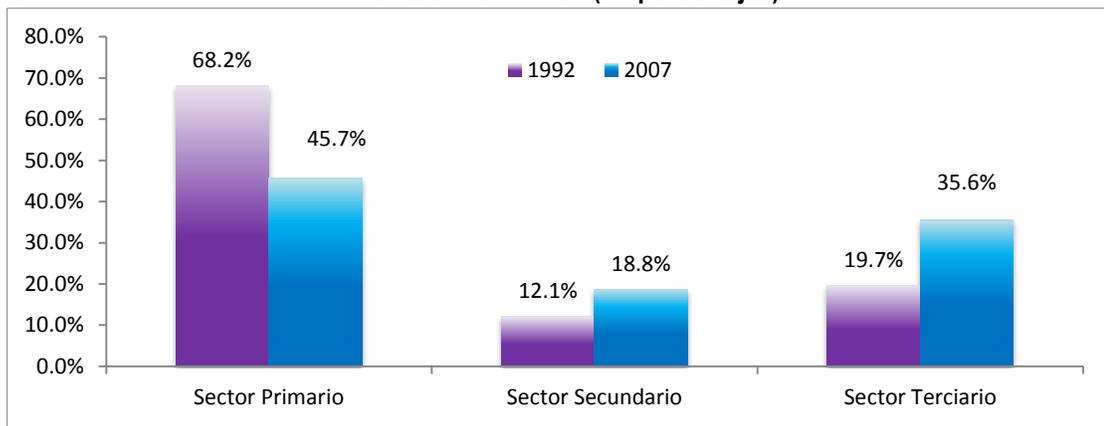


Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado de trabajo en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

El empleo en el área rural, es una de las mas afectadas con la migracion, tanto interna como al extranjero. La disminucion en la cantidad de jóvenes –que son quienes deciden migrar- provoca que el envejecimiento de la poblacion sea mas evidente en la zona rural. En esta zona, el dinamismo del

mercado de trabajo esta en función de la actividad agrícola y pecuaria, siendo este sector el que emplea a más cantidad de trabajadores, principalmente hombres (90.4%), con la característica particular que la mayor parte de los puestos de trabajo demandados son de carácter temporal<sup>93</sup> (95%)<sup>94</sup>. Es por ello que – aunque la actividad agrícola se ha deprimido sustancialmente en los últimos 20 años, su peso relativo no ha caído por completo, ya que aun detenta la mayor importancia del sector real de la economía. En 1992, representó el 68.2% y en 2007 bajó cerca de 23 puntos porcentuales, alcanzando el 45.7%; mas sin embargo, es el sector más fuerte de la economía nacional, mientras que los demás sectores, industria y servicios crecieron cerca del 7% y 16% respectivamente, este último –curiosamente- con un incremento mucho más sustancial que en la zona urbana. A continuación se aprecian de manera gráfica, los datos mencionados en el párrafo anterior.

**Gráfico 2.16**  
**El Salvador: composición de la población ocupada en la zona rural.**  
**Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**

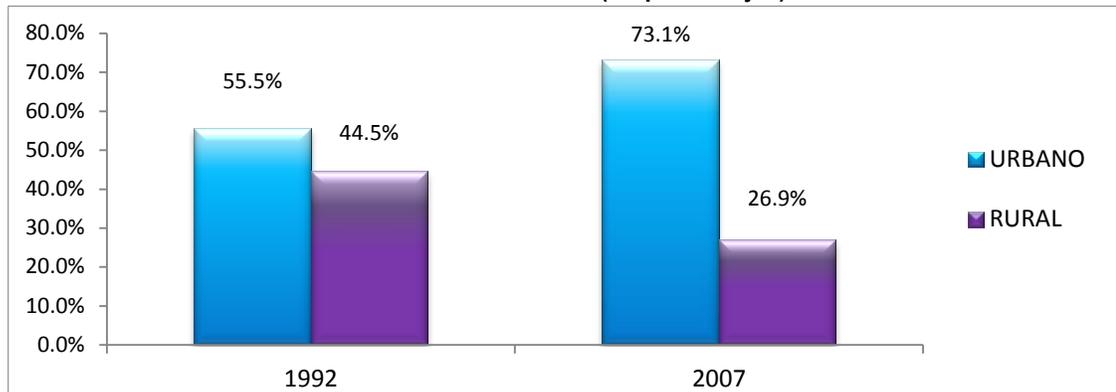


Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

Así como la población urbana - rural por sectores ha tenido diferencias significativas, al evaluar la absorción de la fuerza de trabajo por zonas geográficas se observa en el siguiente gráfico, que al año 2007 el 73.1% de la población que habita en la zona urbana se encontraba empleada, mientras que en la zona rural únicamente el 26.9% tenía empleo. Los datos de los censos, revelan que la ocupación en la zona urbana creció del año 1992 al 2007, en la misma proporción (17.6%) que decreció en la zona rural durante el mismo periodo.

<sup>93</sup> El empleo temporal es el que se realiza en periodos cortos, los que por su naturaleza no son permanentes, en donde el personal es contratado para suplir las necesidades temporales (corta de la caña de azúcar, corta y recolección de café), eventuales (limpieza, siembra, abonado, etc.).  
<sup>94</sup>MINEC. IV Censo Agropecuario 2007 – 2008. MINEC, MAG 2009. Cuadro A.35, p. 238.

**Gráfico 2.17**  
**El Salvador: composición de la población ocupada según zona geográfica.**  
**Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**



Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

Estas cifras continuarán profundizándose en la medida que no haya suficiente inversión y/o medios de producción que ofrezcan empleos decentes a la población; los jóvenes de las ciudades seguirán emigrando y los jóvenes del campo migrando a las ciudades y al extranjero.

En general, se considera que entre las motivaciones que promueven la movilidad de la fuerza de trabajo hacia afuera de su zona de origen, es la baja e insatisfactoria demanda de trabajo en el país; por una parte, la población urbana no satisface sus necesidades y expectativas de crecimiento laboral con los salarios y tipo de trabajo del sector comercio y servicios, mientras la población rural, encuentra más atractivo migrar a la ciudad o al extranjero que emplearse en las condiciones precarias que le ofrece la actividad agropecuaria.

#### **D. Subempleo y desempleo**

El desempleo, así como las otras manifestaciones del empleo diferentes al empleo formal, tienen efectos adversos en el grueso de la población, principalmente en aquellos grupos clave –que cumplen las condiciones mínimas necesarias, (en edad de emplearse y buscando empleo activamente) para insertarse en el mercado de trabajo, mas sin embargo, se constituyen en una sobreoferta, es decir, en población desocupada (PD) y en vista de las dificultades que supone encontrar un empleo decente y en el menor tiempo posible –en un mercado de trabajo al que es relativamente complicado entrar y mantenerse, los salvadoreños no pueden invertir tiempo y recursos de manera indeterminada y optan como estrategia o

medida paliativa temporal realizar diferentes actividades para generarse ingresos y satisfacer sus necesidades, al menos en parte y, aunque eso implique prescindir de los beneficios de la seguridad social; este es el subempleo<sup>95</sup>.

En el 2006, el 43% de la fuerza laboral salvadoreña se encontraba en condición de subempleo, mientras que el 7% estaban desempleados. Si se suman ambos porcentajes, se tiene que la mitad de la población se encontraba en situación de “subutilización laboral”, esta categoría es la suma de la población desempleada más la subempleada, y sirve para ponerle cifras a la situación de carencias que ha marcado el mundo del trabajo, de los trabajadores en El Salvador.

El estar subempleado significa que la persona no tiene la oportunidad de hacer uso pleno de sus habilidades y capacidades y, por tanto, ve restringida las posibilidades de cumplir sus expectativas de vida; en términos de ingresos personales, una persona subempleada percibe en promedio, la mitad del salario de un trabajador con ocupación plena sin remuneración justa o protección social, y menos de un quinto del que percibe una persona con trabajo decente<sup>96</sup>.

Los grupos de población más afectados por el subempleo son los habitantes del área rural, la población con baja o nula escolaridad y una parte de la PEA que son los jóvenes y mujeres entre los 15 y 39 años, las edades productivas en que las personas están en el cien por ciento de su capacidad física y mental para producir y para crear su propia base de seguridad material y económica para el presente y el futuro. El ex-presidente Arturo Armando Molina, dijo las siguientes palabras en su discurso de toma de posesión: “Tenemos que enfrentarnos a la terrible paradoja de que falta el trabajo para uno de los pueblos más trabajadores del mundo”<sup>97</sup>. Esta frase describe en pocas palabras la dilapidación de capacidades y de recursos que posee la población salvadoreña y que el mercado de trabajo no es capaz de absorber y aprovechar.

Los efectos adversos también son sensibles a nivel macro, pues la sociedad en su conjunto y el país desmejoran, cuando cerca de la mitad de su población están subempleados, ya que el trabajo total produce menos de lo que podría lograrse y se tiene una sustancial reducción de la productividad de país.

---

<sup>95</sup> El subempleo lo conforman aquellos ocupados que tienen dificultad para trabajar un número determinado de horas semanales, así como para obtener una retribución que alcance al menos, el salario mínimo. El subempleo se clasifica en: Subempleo Visible o por jornada y se refiere a aquellas personas que estando ocupadas, trabajan menos de 40 horas a la semana en forma involuntaria; e invisible o por ingresos, que es aquel en que las personas que trabajando 40 horas semanales o más, obtienen un ingreso menor al salario mínimo vigente.

<sup>96</sup> PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008. San Salvador 2008.

<sup>97</sup> La Prensa Gráfica, 1972, julio 2.

El subempleo es mayor en el campo (54%) que en las ciudades (37%). Asimismo, es una condición laboral que afecta a más mujeres (50%) que a hombres (39%). El contraste es mayor entre la población rural por género: siete de cada diez mujeres del área rural están subempleadas frente a cinco de cada diez hombres. La tasa de subempleo entre la población de 15 a 24 años de edad es del 50%, siete puntos porcentuales por encima de la población económicamente activa, y en torno al nivel de escolaridad, la población que recurre al subempleo es, en una importante proporción (54.5%), aquella sin ningún año de estudio aprobado y solo dos de cada diez personas con 13 años o más de escolaridad (20%).

Según datos de los últimos 58 años, la mitad de la fuerza laboral salvadoreña ha estado subempleada: en 1950 la tasa de subempleo era del 49%; en 1970, de 45%; en 1980, de 49% nuevamente y en el 2006, de 43%. Hay que señalar, sin embargo, que entre 1990 y 1995 la subutilización laboral descendió de manera sensible, llegando a tener una tasa de crecimiento negativa, frente al incremento de los empleos. En ese período, El Salvador alcanzó la segunda tasa más alta de crecimiento económico en América Latina, gracias a un repunte de la inversión y del consumo, tras la firma de los Acuerdos de Paz que pusieron fin al conflicto armado. De 1996 en adelante, se produjo un cambio económico, el crecimiento disminuyó sustancialmente al tiempo que la subutilización laboral comenzó a incrementarse.

Estas cifras de subempleo reflejan la escasez de trabajos, situación que esta asociada con la dinámica general de la economía, pues el empleo depende fundamentalmente de lo que ocurre fuera del mercado de trabajo. El exiguu crecimiento económico de las últimas décadas, unido a una escaza dinámica del empleo formal, ha significado que la expansión de los espacios de ocupación se haya concentrado en actividades informales –como ya se estudió en un apartado anterior- en las que es más frecuente el estado de subempleo. Por lo que este “ha sido y sigue siendo una forma de inserción laboral muy extendida en El Salvador desde su nacimiento como república”<sup>98</sup>.

A continuación se analiza el comportamiento del desempleo en El Salvador. En la mayoría de países del mundo la tasa de desempleo es el principal indicador del funcionamiento deficitario del mercado de trabajo. En naciones de ingresos bajos, sin embargo, el desempleo no es un indicador tan significativo, porque la gente no puede permitirse estar mucho tiempo desempleada. De modo que al comparar las tasas de desempleo de El Salvador con las de otras naciones de América Latina, pareciera que la economía salvadoreña no enfrenta un problema de subutilización de su fuerza de trabajo, pues este

---

<sup>98</sup> PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008. San Salvador 2008.

indicador se ubica por debajo del promedio latinoamericano (11.3%). En la comparación que se realiza a nivel mundial, El Salvador se ubicó entre los 30 países con más bajas tasas de desempleo<sup>99</sup>.

El país registra tasas de desempleo abierto cercanas a las de economías desarrolladas como Canadá y algunos países de Europa, donde existen fuertes redes de protección social (seguro de desempleo, etc.) para las personas que quedan cesantes, situación totalmente opuesta a la que vive la población desempleada en El Salvador, cuyas vías de escape –como ya se vio antes- son el subempleo y la migración. En contraste con el comportamiento del subempleo, las tasas de desempleo abierto en El Salvador han mostrado cierta estabilidad desde comienzos de los noventa, cuando la tasa nacional de desempleo disminuyó poco más de dos puntos porcentuales entre 1992 y 2006.

Al desagregar la tasa de desempleo por sexo, se encuentra que, de manera consistente, los hombres han registrado valores por encima del promedio nacional en todos los años. En contraste, las tasas de desempleo femeninas han promediado menos de la mitad de las masculinas. Aunque estos datos reflejan la progresiva incorporación de las mujeres al mercado de trabajo durante el período considerado, aunque no implica necesariamente que esa incorporación se haya dado en condiciones más favorables o iguales a las de la PEA masculina. En lo que respecta a la estructura del desempleo por área geográfica, los datos disponibles muestran una tasa promedio más alta de desempleo en las zonas rurales que en las urbanas.

Por otra parte, independientemente del sexo, uno de los grupos más afectados por el desempleo –al igual que por el subempleo– es el de los jóvenes de 15 a 24 años de edad<sup>100</sup>. Las tasas de desempleo de este segmento poblacional son casi el doble de las que registra en promedio la población nacional. Al desagregar las tasas de acuerdo con los años de estudio aprobados, se confirma un fenómeno observado en los promedios nacionales: los jóvenes menos educados registran tasas de desempleo ligeramente menores que jóvenes más educados (13.3% para jóvenes sin educación, y 14.7% para el segmento que ha cursado de diez a 12 años de estudio).

---

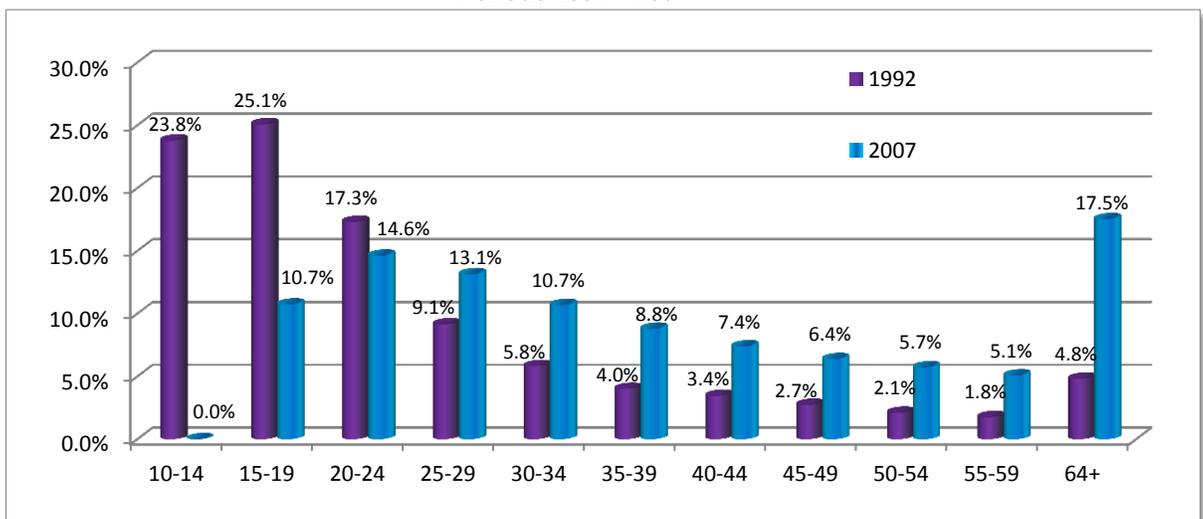
<sup>99</sup> Es una muestra de 81 países construida con datos de Labour Statistics Database (LABORSTA, 2008) para el 2004

<sup>100</sup>La Organización Internacional del Trabajo OIT, calcula que en el mundo, hay alrededor de 60 millones de jóvenes entre los 15 y 24 años que buscan trabajo. El desempleo juvenil alcanza niveles muy altos en todo el mundo, considerablemente mayores que el de los adultos en muchos países y regiones. Por esa razón se considera que se está en presencia de un fenómeno estructural de carácter universal. OIT, 1997, 1999.

En El Salvador, para el año de 1997, alrededor de 75 mil jóvenes estaban desocupados. La tasa de desempleo promedio que los afectaba era del orden del 13%, superior a la tasa de desempleo promedio de la economía en ese mismo año, que fue del 8%. Al año siguiente, la tasa promedio nacional apenas se redujo (7.9%), pero el desempleo juvenil se incrementó cerca de 2 puntos porcentuales ubicándose en 14.8%, en detrimento de la población joven. Vale subrayar que –contrario a lo que ocurre con el desempleo nacional- la tasa de desempleo juvenil por zona geográfica es menor en la zona rural que en la zona urbana, en 1998, el desempleo joven fue cercano al 18%, mientras que la cifra rural alcanzó el 11.3%, mostrando en el tiempo un comportamiento inverso, es decir, que mientras la tasa de desempleo juvenil urbana subió, la tasa rural, disminuyó, sin embargo, en términos de país, el desempleo joven pasó de ser 42% en 1997 a 46% en 1998, lo que se podría explicar, debido a que los jóvenes están entrando al mercado de trabajo y poseen poca o ninguna experiencia, en general poseen bajos niveles de calificación, por lo que además, cuando logran incursionar al mercado de trabajo, lo hacen en condiciones más desfavorables al resto de la fuerza de trabajo.

En general, el tema del empleo y subempleo, si bien no encuentra una completa solución en el nivel educativo alcanzado o la zona geográfica de residencia, se puede decir que estos últimos son factores que inciden al momento de encontrar un empleo con el calificativo de decente o no.

**Gráfico 2.18**  
**El Salvador: desempleo de la población económicamente activa según la estructura etaria.**  
**Período 1992 – 2007**



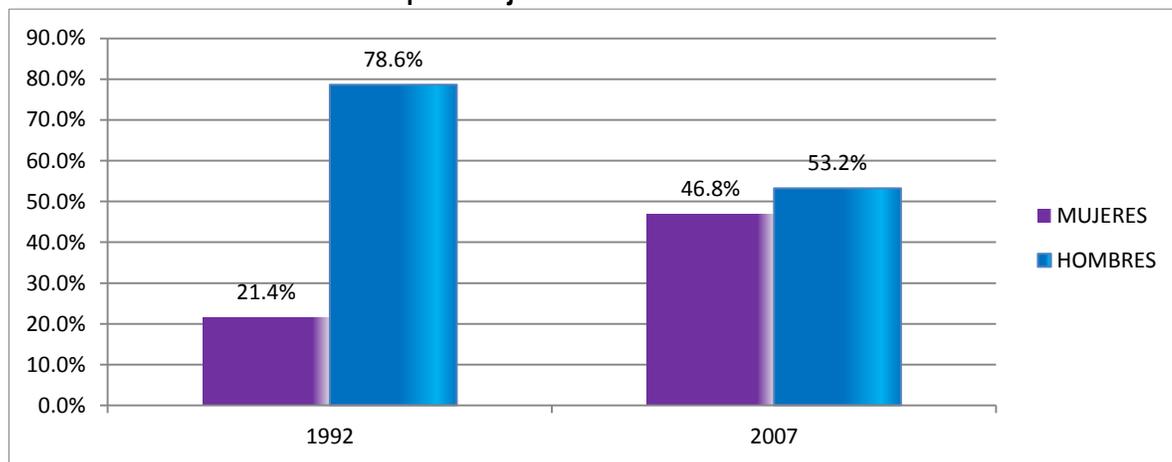
Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

Según los datos del gráfico, los grupos de personas con menores oportunidades de emplearse son las ubicadas en el segundo tramo más joven y las más avanzadas de edad. Curiosamente el primer grupo etario (de 10 a 14 años) presenta un mayor porcentaje de empleo en relación al siguiente grupo, y esto puede deberse a dos factores, por una parte, la proporción de jóvenes con intención de trabajar a esa edad es menor al siguiente rango y por otra parte, el tipo de empleo al que acceden es meramente informal, debido a que el sector formal está restringido por la ley a emplearlos, salvo permiso de los padres del menor.

En cuanto al período estudiado, en 2007, salvo en los tres primeros grupos más jóvenes, se evidencia un detrimento del acceso a puestos de trabajo de toda la población en edad productiva, respecto al año 1992, habiéndose incrementado la tasa de desempleo en cada grupo etario alrededor del 4.5% en 16 años y en 12.7% para las personas mayores de 64 años.

El desempleo es un fenómeno que afecta a grupos de edad claves, pero también hay diferencias importantes por género. El gráfico 2.19 refleja las diferencias existentes en relación al desempleo entre mujeres y hombres; en 1992, del total de desocupados, el 21.4% fueron mujeres y el 78.6% hombres; al 2007 las condiciones cambiaron, del cien por ciento, 46.8% fueron mujeres se encontraba desempleada en relación al 53.2% de los hombres. Significa que las mujeres en desocupación se incrementaron en 25.4%, mientras la población de hombres desocupados se redujo en la misma proporción.

**Gráfico 2.19**  
**El Salvador: composición de la población desocupada según género.**  
**En porcentajes. Período 1992 – 2007**



Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

Así, una parte del incremento en la tasa de desempleo se puede explicar por una mayor oferta laboral, en particular, de mujeres y jóvenes, que puede estar siendo causada no solo por el crecimiento de estos grupos etarios, sino también porque los hombres están ocupando mayor cantidad de puestos de trabajo en relación a la mujer.

Cabe señalar también, que la mentalidad de la mujer ha evolucionado y ahora se percibe a sí misma como una agente económico y no solamente como ama de casa, es decir, una mujer en la década de los noventa, no obstante estuviere en edad de trabajar y estuviere ocupada en las tareas de la casa o en actividades que le generaban ingresos, no se percibía como una persona con trabajo o desempleada, mientras que a 2007, pasado el estupor de la guerra civil e influenciada por diversos factores además de la necesidad de ingresos, la mujer se concibe como un ente económico, con aspiraciones e intereses más allá del trabajo del hogar.

### **CAPITULO III. IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO EN EL LARGO PLAZO.**

Conforme la estructura etaria de la población evoluciona, las características propias de cada grupo influyen significativamente en la actividad económica de un país. En algunas etapas de la transición, un número mayor de población joven participa en la actividad económica, aumenta la participación en el mercado de trabajo tanto de la población joven como de la población envejecida debido a un incremento de la esperanza de vida. En otras etapas, la cantidad de población activa se puede ver disminuida de manera importante. Con el fenómeno de la transición demográfica se modifica el patrón de comportamiento de la población económicamente activa y se determina la capacidad de la sociedad de afrontar con éxito los retos asociados a las transformaciones demográficas.

En determinado momento del proceso de transición demográfica existe una situación favorable para la actividad económica por la reducción de las relaciones de dependencia de la población, y posteriormente un desequilibrio por el aumento de la población mayor de 64 años.

Tomando en cuenta para el análisis del aumento sostenido de la población que se inserta en el mercado de trabajo. Se utiliza el análisis de posibles escenarios a enfrentar, como instrumento de medición de las probables repercusiones del crecimiento de la población económicamente activa y del envejecimiento de la población en el mercado de trabajo.

#### **3.1 DINÁMICA DE LA POBLACIÓN EN EL LARGO PLAZO. PERÍODO 2010 – 2050**

Desde 1950 el cambio demográfico en El Salvador ha estado condicionado por diferentes factores: los avances en educación y salud, las condiciones económico-sociales y el interés internacional por la evolución demográfica. En el largo plazo, los cambios en la estructura etaria de la población, según proyecciones de la DIGESTYC, serán más notorios en los segmentos de población menores de 15 años y los mayores de 60 años, debido a la velocidad con que se van reduciendo las tasas de natalidad y las de mortalidad.

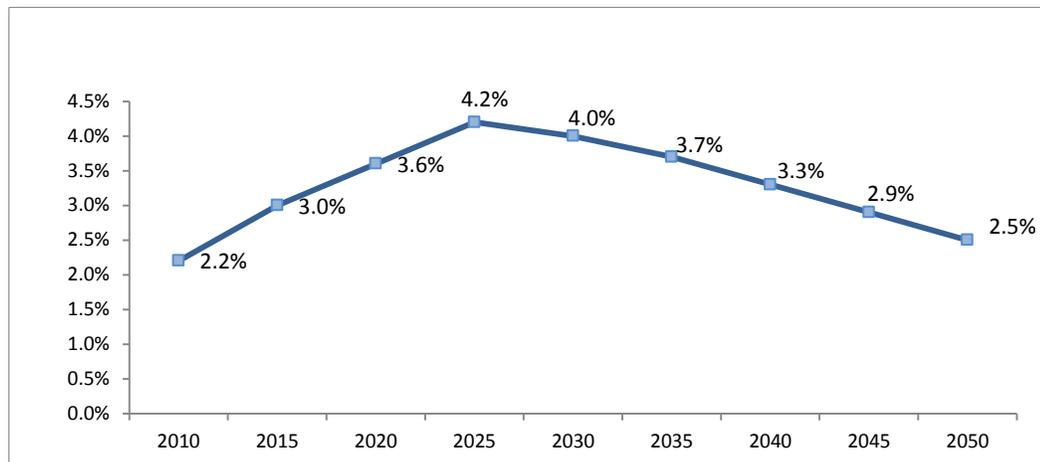
### 3.1.1 El crecimiento poblacional

La tendencia regresiva de la población manifiesta en los últimos censos de población, y según proyecciones tendrá su punto máximo en el año 2025 en el que llegará a una tasa de crecimiento poblacional del 4.2%, duplicando la tasa de crecimiento del año 2010, que fue de 2.2%. A partir del año 2025 en adelante, las tasas tendrán un lento crecimiento llegando, según proyecciones, a una tasa del 2.5% para el año 2050.

El gráfico 3.1 muestra la tendencia del crecimiento de la población estimada para el periodo 2010-2050. En él se puede apreciar la tendencia progresiva en un primer momento, hasta 2025, y regresiva a partir del año 2025 del comportamiento de la población.

Considerando las circunstancias actuales en que el papel femenino en la sociedad ha cambiado, en donde ha aumentado la proporción de trabajo femenino y se ha relegado a un segundo plano la maternidad, el futuro demográfico del país enmarcado por la conducta social de la mujer, entre otras razones, refuerza las características futuras de población.

**Gráfico 3. 1**  
**El Salvador: tasa de crecimiento estimada de la población.**  
**Período 2010-2050**



Fuente: elaboración propia y en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

Otro determinante del crecimiento de la población es la migración. El desplazamiento masivo de la población hacia los centros urbanos y en mayor proporción hacia el exterior reduce el crecimiento de la población así como reestructura la distribución poblacional por tramos de edades.

Las proyecciones de la población para el año 2050 han sido estimadas tomando en cuenta el comportamiento tendencial de la población de El Salvador, que de acuerdo a los censos realizados irá en descenso al igual que la tasa neta de migración; excepto en el periodo que antecede al año 2025, en que la tasa de crecimiento estimada tendrán una tendencia al alza.

### **3.1.2 La tendencia de los factores que inciden en la dinámica poblacional**

La dinámica poblacional expresa el comportamiento y evolución de los factores demográficos (ya que son ellos en los que ocurren), de manera que las perturbaciones que sufren éstos afectan las estructuras de la población.

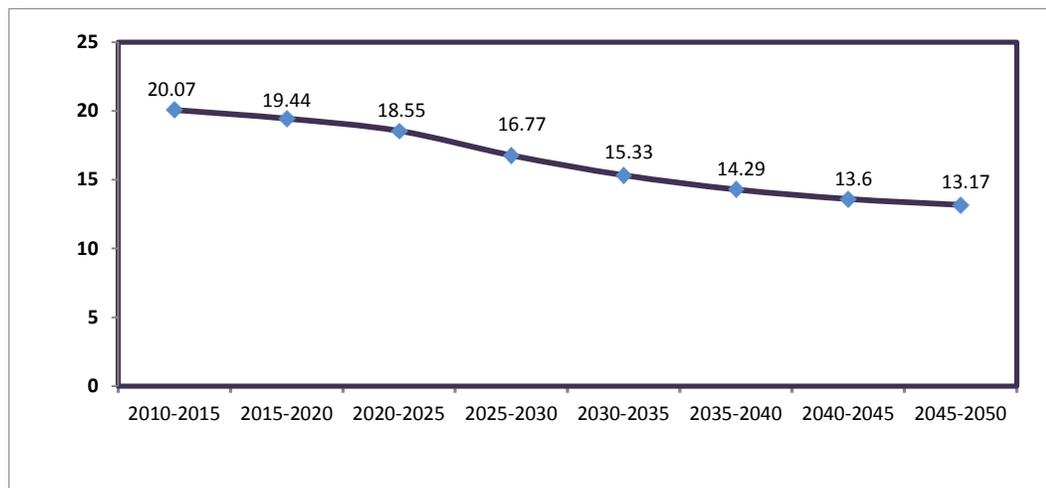
La dinámica poblacional no solo refleja cambios generales que afectan de forma diferenciada a hombres y mujeres, sino también hace referencia a procesos, como los cambios en la tasa de fecundidad, que tiene a la mujer como la principal variable. Es evidente la relación directa que existe entre la autonomía de la mujer respecto a la decisión de su fecundidad. Este factor y el estado conyugal y/o la jefatura de hogar, establece condiciones básicas en la vida de mujeres y hombres, que determinan y son determinados a su vez por la dinámica poblacional general del país.

Como se explicó anteriormente en la Teoría de la Transición Demográfica, la sociedad salvadoreña avanza en este proceso, caracterizado por el crecimiento gradualmente menor de la tasa de fecundidad y el progresivo envejecimiento de su población. Aunado a ello, en la historia contemporánea del país, la evolución de la población salvadoreña se ha visto afectada por importantes fenómenos socioeconómicos, como una tendencia pronunciada a la migración –en sus distintas modalidades- agudización de la migración interna y la progresiva emigración y el conflicto político militar que perturbó al país durante la década de los ochenta, además de la pronunciada mortalidad masculina que se mantiene desde ese periodo a la actualidad debido al fenómeno social de violencia y criminalidad.

Para el presente estudio, a partir de la dinámica descifrada en los censos de población en cada periodo de aplicación, se limita a realizar un análisis de los indicadores de fecundidad, natalidad y mortalidad estimadas para el periodo 2010-2050.

La tasa de natalidad según las proyecciones de la DIGESTYC y UNFPA a partir de 2010 tendrán una tendencia regresiva. Por cada mil habitantes habrán 200 nacimientos estimados para el año 2010 y para el año 2050, por cada mil habitantes habrán 131 nacimientos, reduciéndose el número de nacimientos un 34.5% (ver gráfico 3.2). Este determinante del crecimiento de población muestra que habrá una disminución de los nacimientos, entre otras cosas por el aumento de la edad de tener hijos y la cantidad de hijos estimada por mujer.

**Gráfico 3.2**  
**El Salvador: tasas brutas de natalidad según periodos quinquenales.**  
**Período 2010 – 2050. (Tasa por mil habitantes)**

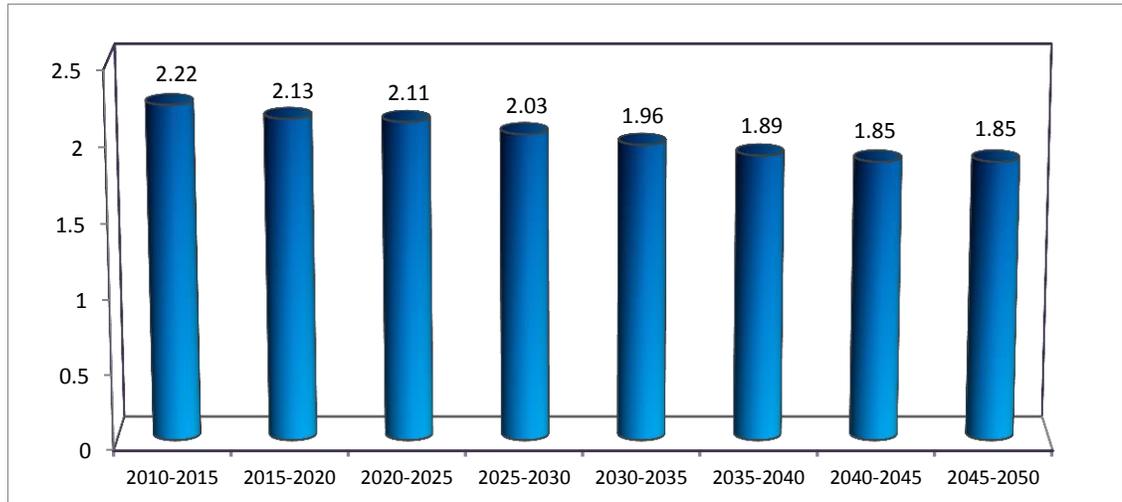


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos.  
Proyecciones de población 2009

Durante el periodo 2010-2050, la tendencia de este indicador es a la baja, de 2.2 hijos por mujer que se calcula para el quinquenio 2010-2015, habrá 1.85 hijos por mujer en el quinquenio 2045-2050 (ver gráfico 3.3).

La etapa de transición demográfica en que la tasa de fecundidad varía entre 2.3 y 1.6 hijos por mujer es llamada etapa de envejecimiento moderado o pleno. Ver gráfico 3.3.

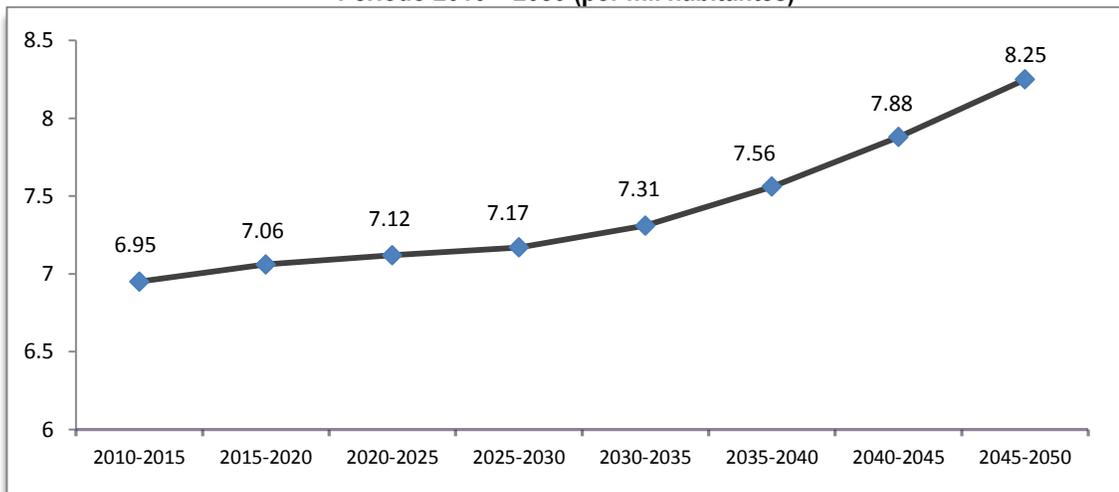
**Gráfico 3.3**  
**El Salvador: estimación y proyección de la Tasa Global de Fecundidad.**  
**Período 2010 – 2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

Por su parte, la tendencia de la tasa de mortalidad para el quinquenio 2045 - 2050 muestra un aumento para esos años a 8.25%, en relación al 6.95% obtenido en el quinquenio 2010 - 2015, se aprecia en el gráfico siguiente.

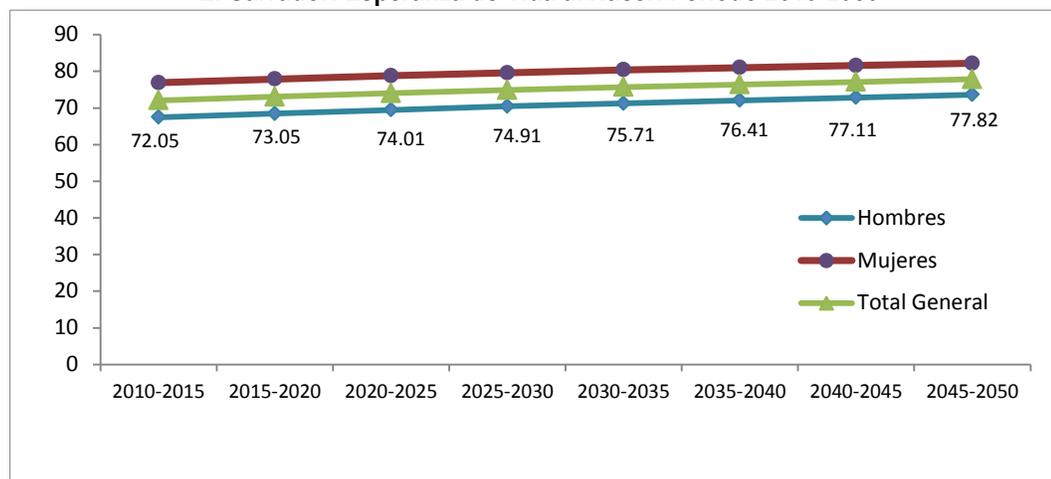
**Gráfico 3.4**  
**El Salvador: Tasas Brutas de Mortalidad según periodos quinquenales.**  
**Período 2010 – 2050 (por mil habitantes)**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

Durante este período y a partir de 2010 la esperanza de vida muestra una tendencia sostenida en un promedio de 75 años en general y de 71 años para los hombres y de 80 años para las mujeres.

**Gráfico 3.5**  
**El Salvador: Esperanza de Vida al Nacer. Periodo 2010-2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

Dado que el nivel de esperanza de vida en general ha ido aumentando en años, principalmente la esperanza de vida de las mujeres y un tanto menos en el caso de los hombres, lo que explicaría en cierta medida el incremento de la tasa de mortalidad masculina por el contrario, la esperanza de vida de la mujer es mayor, lo cual compensa el índice de mortalidad global.

### 3.1.3. Estructura etaria y distribución por género

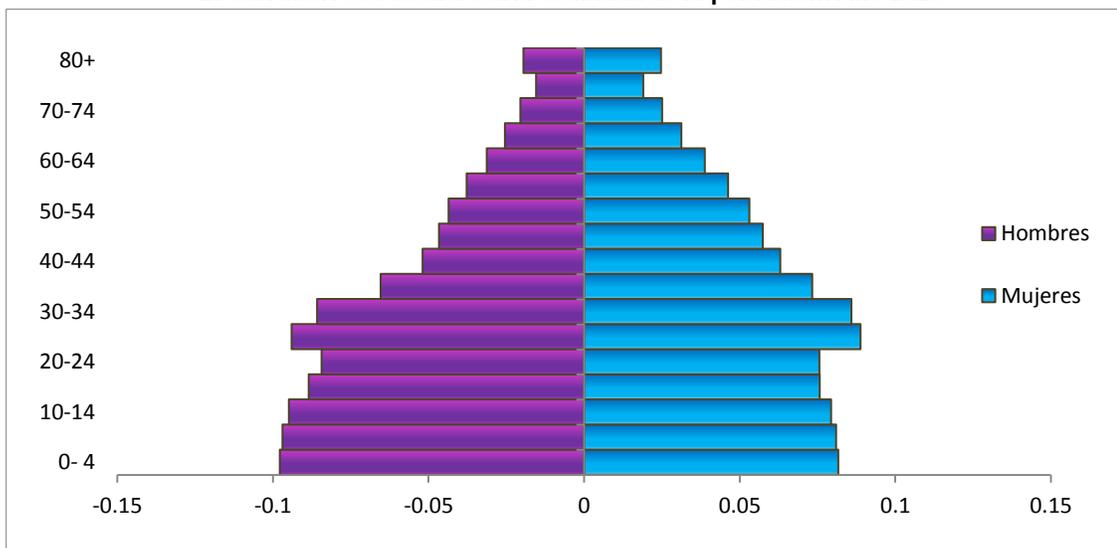
La población de El Salvador proyectada hasta 2050, describe de acuerdo a los últimos censos de población, un incremento de la población en los sectores más vulnerables: menores de 15 años y mayores de 60 años.

En El Salvador la tendencia de la población, en el año 2007, se encontraba, según la CEPAL en la etapa de envejecimiento moderado, el cual se caracteriza en general por un crecimiento elevado de la población (del orden del 3%), con alta natalidad pero con una mortalidad moderada, por tanto, presenta también una elevada relación de dependencia, entre la población vieja y la población activa. Las tasas de fecundidad

más bajas tienen un promedio de 2.4 hijos por mujer y un índice de envejecimiento que oscila entre el 23.2% y el 36.9%.

Para el año 2025 se estima que la estructura de la población será predominantemente de las personas entre los 15 y 60 años (ver gráfico 3.6). Esta situación en ese año revela lo que se conoce como bono demográfico; es decir, situación en la cual crece a un ritmo más acelerado, la población entre 15 y 60 años considerada en su mayoría en edad de trabajar.

**Gráfico 3.6**  
**El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2025**



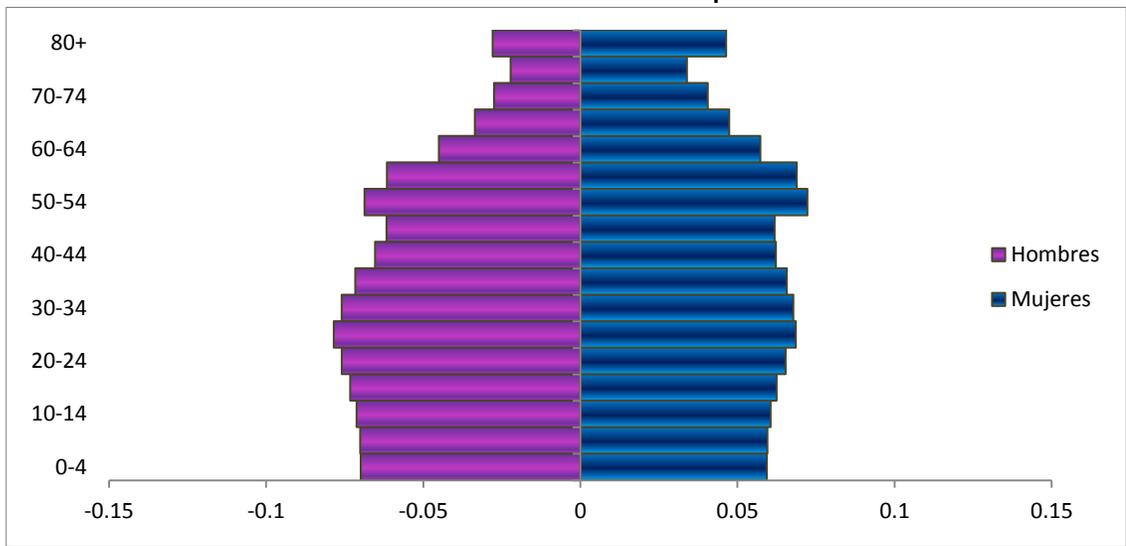
Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos.  
Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

Para el año 2025 el índice de envejecimiento alcanza un 47.8%, muy cerca del doble de lo que presentó el año 2007, que fue del 27.8%, es decir que habrá más personas mayores en comparación con los jóvenes menores a 15 años.

La tasa de dependencia para el año 2025 será, según estimaciones, de 50.6% inferior a 63.3% obtenido en el año 2010, es decir que durante ese periodo se podrían aprovechar los beneficios generados por el bono demográfico.

El año 2050 es un año clave que muestra las consecuencias de seguir la tendencia en el comportamiento de los factores demográficos. La estructura de la población por edades representada en la pirámide de población (gráfico 3.7), muestra el incremento sostenido de la cúspide de la pirámide que representa la población mayor de 60 años, en relación a la disminución de la base en la que se ha registrado la población menor de 15 años. En este año persiste aun el incremento de la población en edad de trabajar es decir mayores de 15 años.

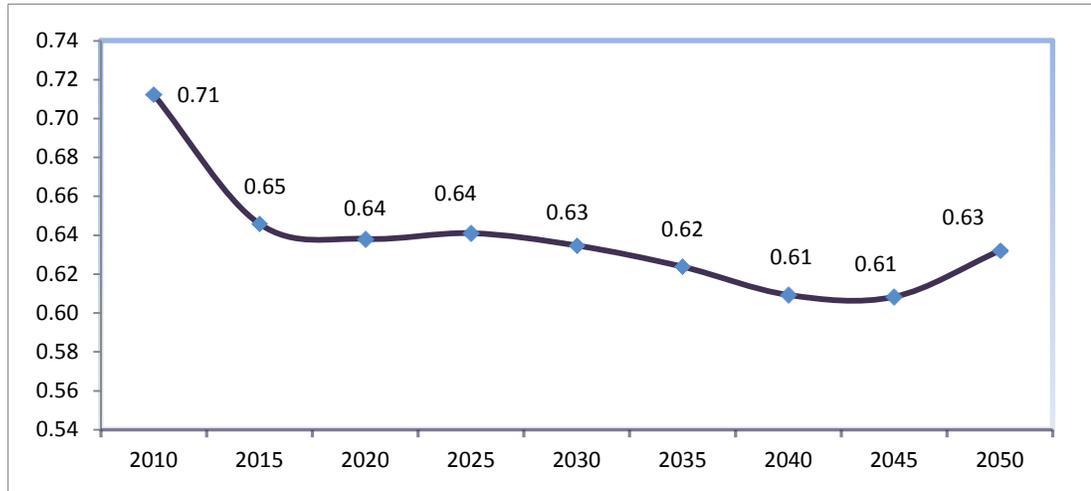
**Gráfico 3.7**  
**El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

La relación de dependencia de la población de El Salvador representada por la diferencia entre la sumatoria de las grupos de población dependientes (menores de 15 años y mayores de 60 años), respecto a la población activa (15 años y 59 años), es de alrededor de un 63%, es decir, que de cada 100 personas entre 15 y 59 años hay 63 personas mayores de 60 años y menores de 15 años, como se observa en el siguiente gráfico (ver gráfico 3.8).

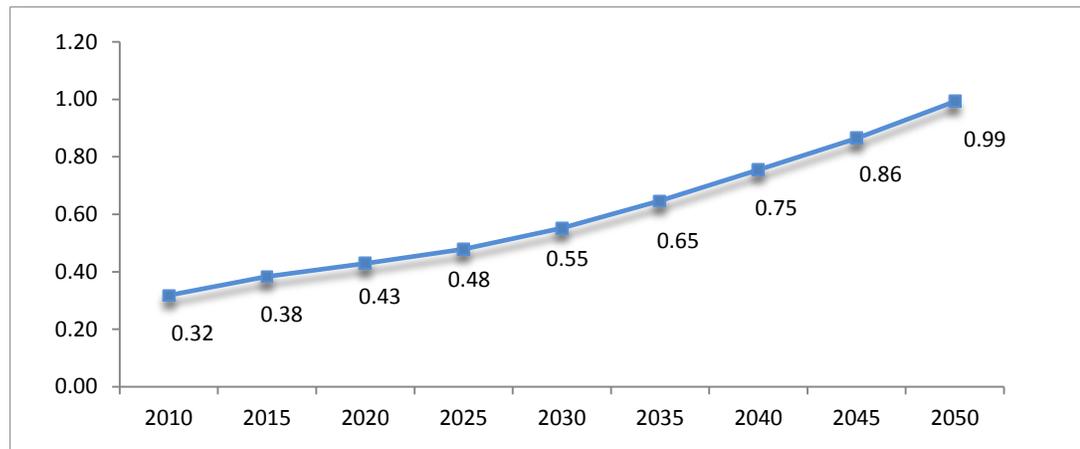
**Gráfico 3.8**  
**El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población.**  
**Periodo 2010-2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

En relación al índice de envejecimiento, para el año 2050 será del 99%; es decir, que la población adulta mayor de 60 años es igual a la población menor de 15 años, índice que se observa a continuación, que de 0.32 en 2010, pasa a 0.99 en 2050 (ver gráfico 3.9).

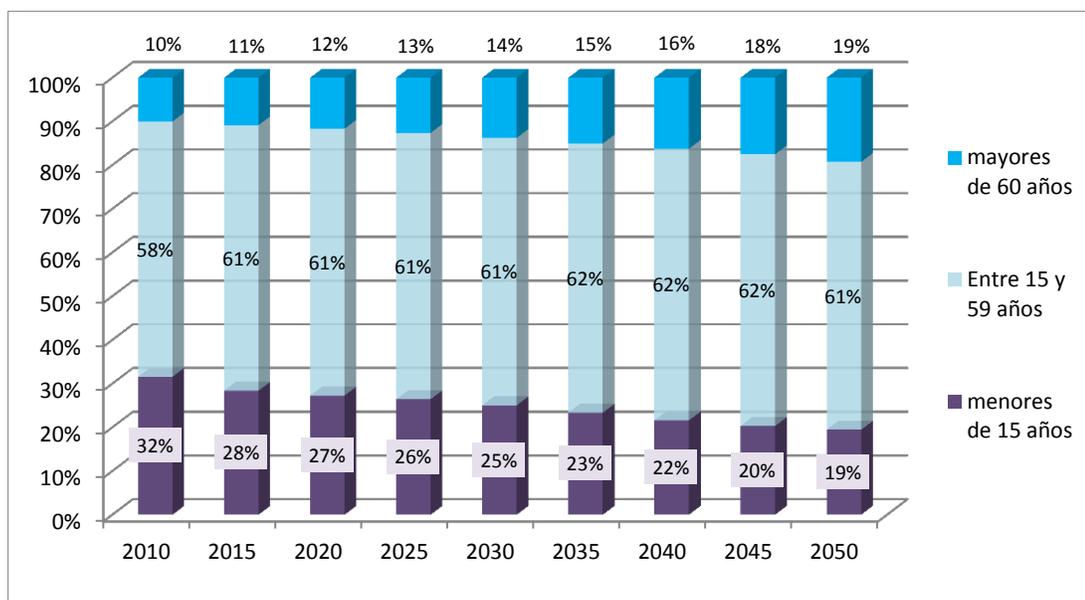
**Gráfico 3.9**  
**El Salvador: Índice de Envejecimiento de la Población.**  
**Periodo 2010-2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

El gráfico 3.10 muestra separadamente las tres grandes estructuras (rangos de edad) de la población. En ella se puede apreciar claramente que durante el periodo 2010 - 2050, los cambios relativos en cada una de las estructuras, se observa también la disminución de la población menor de 15 años (de 32% a 19%), un leve aumento de la población entre 15 y 59 años (de 58% a 61%) y un incremento sostenido de la población de 60 años y más (de 10% a 19%).

**Gráfico 3.10**  
**El Salvador: estructura etaria de la población.**  
**Periodo 2010 – 2050**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

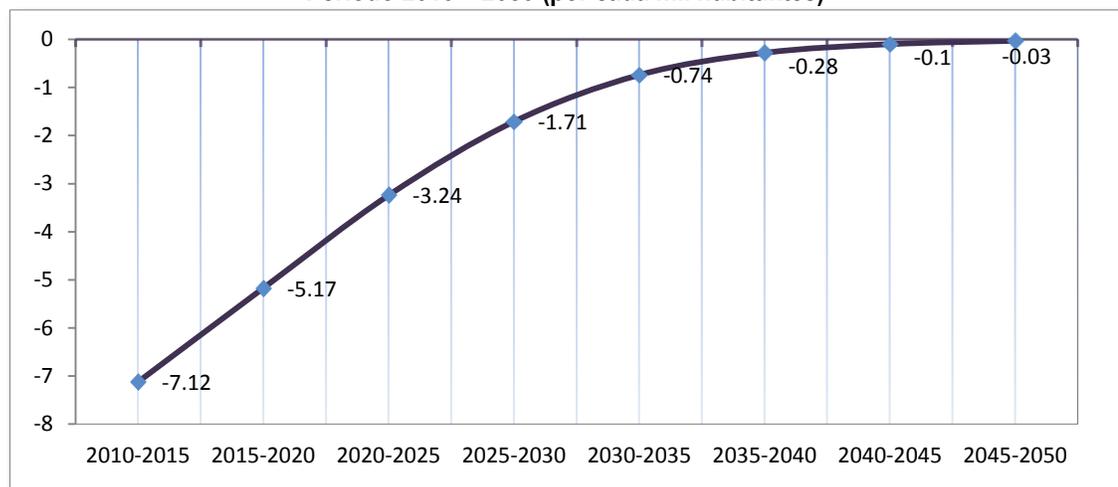
El fenómeno de la transición demográfica afecta la composición de la estructura de la población por edades y sexos. Entre los cambios más importantes que se perciben en los próximos 40 años, se destaca la acelerada reducción de la población menor de 15 años, estimándose un decrecimiento de 13 puntos porcentuales; en contraste, la población mayor de 60 años crece cerca del doble, en 9 puntos porcentuales arriba del 10% que muestra al 2010; mientras la población en edad de trabajar mantiene un promedio estable de 61%, comenzando a mostrar disminución alrededor del 2045. Por lo que, el bono demográfico debe ser aprovechado para prever las futuras implicaciones del envejecimiento de la población, ya que la población joven que gradualmente irá incorporándose a la población en edad de trabajar (PET) y consecuentemente a la población económicamente activa (PEA), recayendo una mayor

presión económica y financiera sobre la población ocupada, dado, por una parte, las –posiblemente acrecentadas responsabilidades familiares y por otro, la presión fiscal del Estado para cubrir las necesidades de la población retirada y que demanda recursos de previsión social-.

El fenómeno migratorio por su parte, tiene implicaciones en el crecimiento de la población y en la composición de cada estructura etaria. La migración suele ser selectiva, en edades reproductivas y laborales, este hecho influencia el papel de la mujer en el hogar, así como el hecho que genera una población más envejecida.

La migración pone de manifiesto las condiciones económicas y sociales dadas en un país, tasas negativas están indicando que, aunque exista el retorno hacia los países, éstas pierden población. Durante el quinquenio 2035 - 2040 al quinquenio 2045 - 2050, la migración internacional se podría mantener sin cambios drásticos en su tendencia y sus niveles relativamente altos.

**Gráfico 3.11**  
**El Salvador: tasa de migración**  
**Periodo 2010 – 2050 (por cada mil habitantes)**



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

Se prevé que la tasa de migración disminuirá al final del período, sin embargo, esta tendencia modificará la estructura de la población, un número alto de personas jóvenes emigrará y envejecerá aún más a la población.

Así como existen diferencias en las estructuras de la población tomando en cuenta la migración internacional, el desplazamiento al interior del país modificará la tendencia y composición de la población en el área urbana y rural.

Vista la transición demográfica por distribución espacial, esta toma dos medidas diferentes. Una de ellas por el hecho de diferencias educativas y económicas, las reacciones ante introducción de métodos anticonceptivos en zonas rurales es menor que en las urbanas. El número de hijos por mujer a nivel rural y urbano es mayor en el primer caso, la dinámica de vida urbana en la actualidad y al año 2050 modificará los patrones demográficos en general de la población.

Las tendencias demográficas prevén el envejecimiento de la población, tomando en cuenta éste hecho y la llegada del bono demográfico, será necesaria la realización de modificaciones en la política nacional, en materia económica y social, de cara a las transformaciones en la dinámica demográfica, a la vez, estas nuevas medidas de política para que sean efectivas habrán de pasar por el consenso y esfuerzo de los diversos sectores de la sociedad.

La caracterización de los posibles comportamientos del mercado de trabajo dada la evolución de la población en el país se considerará como instrumento importante de análisis. A continuación se explica las posibles repercusiones en el mercado de trabajo, derivadas del cambio en la estructura demográfica nacional. Para fines analíticos se considerará la información y proyecciones sugeridas por la Dirección General de Estadísticas y Censos en el documento Proyecciones de Población 1950-2050.

En este apartado, también se considera la intervención del gobierno y las posibles acciones a tomar en cuenta para frenar las repercusiones en el mercado de trabajo debido al envejecimiento de la población, por lo que se requiere que se desarrollen políticas de empleo, políticas financieras que incentiven el ahorro y/o la inversión y otras medidas como el aumento de la edad de retiro, programas de desarrollo de habilidades para pensionados y la formalización del sector económico informal, entre otros.

Tomando en cuenta el desarrollo del mercado de trabajo por el lado de la demanda, y en los cuales difícilmente habrá un cambio importante en este sector es necesario evaluar los cambios propuestos desde la intervención del Gobierno en el mercado de trabajo. Considerando el incremento de las personas en edad de trabajar o bono demográfico las políticas que influyan en el cambio en la manera de hacer las

cosas hasta el año 2050 serán importantes para garantizar el hecho de cubrir a la población más envejecida durante esos años. Tales pautas no se mantendrán intactas en el curso de los próximos 45 años y que el mercado de trabajo, sus instituciones y sus agentes, tendrán que adaptarse a esa nueva realidad.

La presencia de mayor informalidad, subempleo, baja cobertura de la seguridad social, caída de salarios, política de salarios mínimos poco dinámica, baja tasa de sindicalización son características de un mercado de trabajo precario y que poco contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

## **3.2 EL ROL DEL ESTADO A TRAVÉS DE LOS SERVICIOS SOCIALES BÁSICOS**

### **3.2.1 Educación y formación, potenciador de la fuerza de trabajo**

La racionalidad económica persigue obtener la máxima eficiencia de los elementos que intervienen en la producción y que se realiza a través de la productividad, esta depende de los insumos intermedios, de modo que cuanto más complejo sea un sistema económico, mayor importancia adquieren estos insumos.

Desde algunos años atrás, las fuerzas del mercado de trabajo ya no se organizan exclusivamente en torno al capital o energía como lo fue durante algún tiempo, entre la revolución industrial y la Segunda Guerra Mundial; las empresas valoran la capacidad del trabajador para asimilar nuevas técnicas y formas de organización.

Actualmente, los intelectuales tienden a llamar a la conocida “fuerza de trabajo” como capital humano, siendo este uno de los dos tradicionales y más importantes insumos de la producción, junto con el capital (inversión material y financiera). Siendo la inversión en capital humano es una de las condiciones necesarias para el aprovechamiento de un conjunto de población en edad de trabajar.

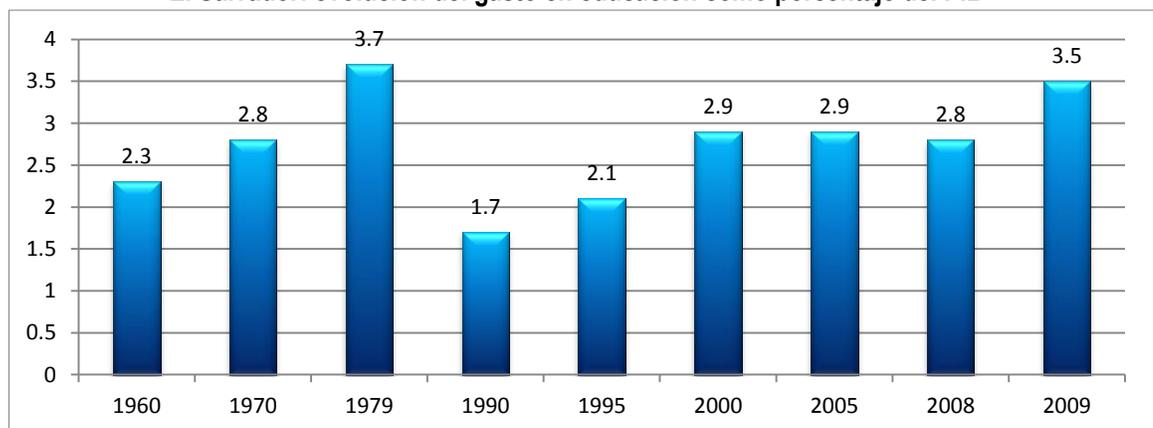
Los trabajadores con mayores estudios tienen menores tasas de desempleo. La inversión en capital humano tiene como objetivo aumentar la productividad en cada uno de los procesos de producción, sin embargo, esta meta presenta diferencias significativas tomando en cuenta el sexo de la fuerza de trabajo, ya que existe discriminación al colocar a mujeres en puestos de menor capacidad intelectual.

A pesar que hay limitaciones financieras para acceder a más años de estudio esta cualidad de la fuerza de trabajo condiciona en buena medida la calidad del trabajo que acepten en el mercado de trabajo. La persistencia del empleo informal viene precedida de bajos niveles de estudio además de otras condiciones.

El sistema de educación en El Salvador ha mostrado un desinterés en modificar los patrones de desempeño de la educación, aunque si bien en los próximos años se prevé la existencia de “un bono demográfico en educación, porque la población escolar como porcentaje de la población total se reduce: esto significa la oportunidad de poder dar a los niños una mejor educación”.<sup>101</sup>

El gráfico 3.12 muestra que la inversión en educación por parte del gobierno ha aumentado desde 1990. El gasto en educación se destina principalmente en educación básica.

**Gráfico 3.12**  
**El Salvador: evolución del gasto en educación como porcentaje del PIB**



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2010.

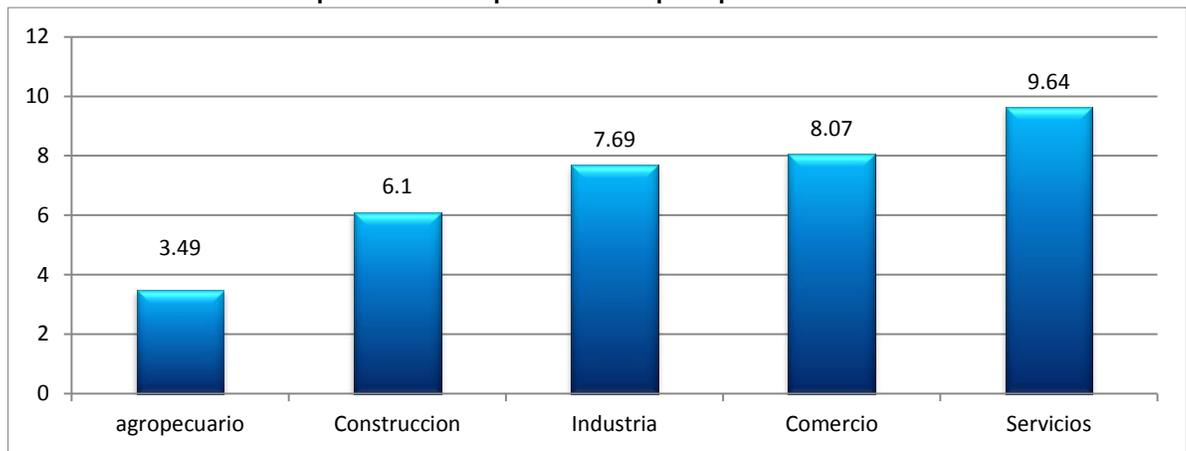
Las inversiones en capital humano son apropiadas para estimular el desarrollo rural, reducir el desempleo y la pobreza<sup>102</sup>. La educación de la población que quiera insertarse en el mercado de trabajo es de vital importancia, en función de la calidad de empleo al que se aspire. En el siguiente gráfico se muestran la cantidad promedio de años de estudios que un salvadoreño ha cursado según el sector de la economía en la que desempeñe su trabajo; evidenciando que el sector de la economía que ha sido más relegado, más

<sup>101</sup>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2010. P. 53

<sup>102</sup> <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/14316/Capitulo6.pdf>

sin embargo aún conserva mayor importancia relativa –el sector agrícola- en este se ocupa la mayor parte de la población rural y son quienes tienen la menor cantidad de años de estudio, mientras el sector de comercio y servicios requiere de fuerza de trabajo más educada, no obstante la mayoría no alcanza la educación media.

**Gráfico 3.13**  
**El Salvador: escolaridad promedio de la población ocupada por actividad económica. Año 2007**



Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado de trabajo en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

Es necesario “desarrollar una oferta real en educación y capacitación que amplíe la cobertura, sobre todo, adecuada a la demanda económica, no sólo del momento actual, sino aquella que se configurará por factores estructurales del propio cambio demográfico”<sup>103</sup>.

En el nuevo escenario laboral se destaca la importancia del nivel educativo, principalmente en el sector servicios, en el que se requiere de adaptación a los cambios tecnológicos para obtener, entre otros, salarios más altos.

El papel del Estado en la educación y el proceso de transición demográfica: La carga económica del Estado en educación y formación de su población varía según la etapa que transite el país, dado que la demanda de servicios educativos es mayor cuando la población es joven y se encuentra en la etapa de transición incipiente o moderada.

<sup>103</sup> Manpower. *El Futuro del Trabajo en América Latina*. Visitado en [http://www.manpower.com.mx/uploads/press\\_room/estudios\\_investigaciones/El\\_futuro\\_trabajo\\_america\\_latina.pdf](http://www.manpower.com.mx/uploads/press_room/estudios_investigaciones/El_futuro_trabajo_america_latina.pdf).

### **3.2.2. El sistema de salud y la fuerza de trabajo nacional**

Según estimaciones realizadas por la CEPAL, sobre las cuentas de transferencias nacionales, el consumo en salud promedio de una persona mayor es el doble de la de un adulto en edad de trabajar. Mientras en 1970 el gasto en salud de las personas mayores en su conjunto habría representado una décima parte, aproximadamente, de todo el gasto en este servicio, en 2030 se prevé que habrá aumentado a una cuarta parte.

Un indicador interesante es la tasa de dependencia de la atención de la salud mide la relación entre el número de consumidores de este servicio y el número de productores totales en la economía.

La tendencia regional esconde una gran heterogeneidad demográfica entre los países. El Salvador, tiene tasas de dependencia más elevadas en las décadas setenta y noventa, debido a la estructura por edades más joven de su población. Para incrementarse a partir de la década de los cincuenta del presente siglo (2050).

El cambio demográfico, además de afectar al financiamiento de la salud, repercutirá notablemente en el tipo de necesidades sanitarias de las personas. Esto significa que, además de enfrentarse a los nuevos problemas que suponen las enfermedades crónicas provocadas por el envejecimiento de la población, los países aún tendrán que lidiar con la carga que suponen las enfermedades infecciosas típicas de las etapas tempranas de la transición epidemiológica. O sea, los sistemas de atención de la salud de la región tendrán que encarar la doble carga del "rezago epidemiológico" y el envejecimiento de la población.

### **3.2.3 Implicaciones en el sistema de previsión social**

La transformación demográfica que ha ocurrido en El Salvador, y en particular el proceso de envejecimiento de la población, tiene un impacto tanto sobre la demanda de servicios de la población, como sobre el sistema de pensiones. En esta parte, se exploran precisamente algunas de estas implicaciones para las políticas públicas; el mismo está estructurado en dos apartados. En el primero, se abordan las implicaciones de la evolución de las tendencias demográficas de la población adulta mayor – debido a que dicha tendencia es al envejecimiento de la población, sobre los servicios de salud y en segundo lugar sobre el sistema de pensiones.

El proceso de envejecimiento de la población plantea desafíos a las instituciones oferentes de servicios de salud, porque estas tienen que adaptar dichos servicios a las necesidades específicas de los diferentes segmentos de población, con el objetivo de satisfacer los distintos requerimientos de la demanda.

Se analizan cuatro aspectos de las principales implicaciones para el sector salud: a) Inversión en salud: existe poca información disponible relativa a las cuentas nacionales en salud, que permita conocer en profundidad el gasto nacional en este sector. El Ministerio de Salud (MINSAL) publicó en 2003 el “Compendio de cifras del financiamiento y gasto nacional en salud en El Salvador 1996 - 2001”; y en 2001, publicó el estudio “Cuentas nacionales en Salud 1998: Estimación del gasto nacional en salud en El Salvador”. De acuerdo con los datos del Compendio (MSPAS 2003), este, brinda información sobre el gasto en salud pública, el cual ha representado el 41% del gasto total en salud en 1996, 39% en 1997, 43% en 1998, 43% en 1999, 45% en 2000 y 41% en 2001<sup>104</sup>, sin embargo, no determina el gasto en salud en el sistema público que se realiza en los diferentes grupos etarios.

En El Salvador no existen datos acerca del gasto público en salud por grupos etarios y según la clasificación de la atención y servicio médico, ya sea este de tipo ambulatorio, hospitalización, provisión de medicamentos y cuidados de largo plazo. Sin embargo, es posible inferir –en base a datos de otros países latinoamericanos- que presentan características similares en el comportamiento de la población que, será mayor de 60 años el 2025<sup>105</sup>; los adultos mayores beneficiarios del servicio público de salud, consumen 30% del gasto público; la tasa de hospitalización de adultos mayores es en promedio 2.5 veces más que de la población general; el 50% del gasto en salud de los adultos mayores, se explica por el gasto en hospitalización. Este gasto, será 2.5 veces mayor, el año 2020; la carga económica para el Estado por el efecto del envejecimiento de la población es creciente.

---

<sup>104</sup> “El gasto nacional en salud no es más que la sumatoria resultante de las erogaciones efectuadas en dicho concepto por diversas instituciones del sector salud (públicas y privadas), durante un ejercicio fiscal determinado; así como por los hogares, en tanto demandantes de servicios de salud que se proveen en el país”. (MSPAS 2003, P. 15).

<sup>105</sup> Rodríguez, María Isabel. “Envejecimiento y Gasto en Salud” Fondo Nacional de Salud. Chile. Octubre 2009.

### **3.3 IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO EN EL MERCADO DE TRABAJO**

#### **3.3.1. Formalización del sector informal de la economía.**

El incremento de la población en edad de trabajar y económicamente activa en el período que comprende hasta el 2050, supone una mayor presión en el mercado de trabajo, por una parte –como ya se ha apreciado en el escenario anterior- los cambios en los indicadores demográficos y el comportamiento de factores como el acceso a servicios sociales básicos como la educación y las existentes desigualdades entre géneros provocan el ensanchamiento de la brecha entre la oferta y la demanda de trabajo.

Es así como los desequilibrios en el mercado de trabajo –principalmente, la combinación entre empleo informal y subempleo- dañinos tanto a nivel micro, meso y meta, requieren la intervención del Estado para coadyuvar a resolver esta problemática.

En la medida que el empleo informal continúe incrementándose, la economía nacional encontrará más dificultades financieras y económicas, derivadas de la profundización de la brecha entre ingresos y egresos de las arcas públicas. La menor tributación y un incremento sostenido de la inversión en salud y otros servicios públicos, debido a la cotización cero en el sistema de salud y previsión social para empleados formales.

De modo que un nuevo y mejor escenario laboral, pasa por la inclusión a la formalidad. Es necesario que un porcentaje mayor de trabajadores esté registrado en el sistema de seguridad social. La estructura de población de edad más allá de la jubilación que aún se encontrará en el mercado de trabajo, supone una doble ventaja para el sistema de la Seguridad Social, cada trabajador continuaría aportando recursos financieros al sistema a través de las cotizaciones sociales y, al mismo tiempo, ahorraría parcial o completamente el coste de su pensión. Para los trabajadores mayores, esta alternativa también podría significar algunas ventajas.

Entendiendo que la permanencia en el trabajo es un medio privilegiado para conseguir las metas que persigue el envejecimiento activo y que permite aprovechar el capital humano acumulado por los trabajadores veteranos, en un momento en que es particularmente necesario.

### 3.3.2. El emprendedurismo como respuesta a la escasa demanda de trabajo

Una encuesta realizada a empresarios, empresas y empleados<sup>106</sup>, en la que se incluyó a más de 37 mil trabajadores, indican los resultados que el 62% del personal cuenta con más de 25 años y el personal con menos de 25 años representan el 38% de todos los empleados contabilizados en el estudio, de estos, los jóvenes entre 15 y 17 años forman un grupo más pequeño siendo el 0.3% del total, 10% tiene entre 18 y 20 años y el 27% tiene entre 21 y 24 años. Según el tamaño, en la gran empresa, el 39% de sus empleados son jóvenes con edades entre 15 y 24 años, 26% en la mediana empresa, 31% en la pequeña empresa y 33% en la microempresa. Otro resultado revela que la gran empresa absorbe al 88% de todos los empleados y el 91% de los jóvenes trabajadores.

En base a estos datos, se infiere en primer lugar, que a medida que los jóvenes alcanzan una mayor edad –antes de los 35 años, tienen mayor probabilidad de emplearse principalmente en la gran empresa, ya que la demanda requiere fuerza de trabajo con experiencia y cierto nivel de educación y formación.

En segundo lugar, se prevé que hacia el año 2045, el patrón del mercado de trabajo por absorber a la PEA joven y más educada, podría entrar en crisis, ya que la demanda de trabajo mantiene permanentemente un requerimiento fijo de personal, y mientras las empresas no inviertan en la ampliación de la capacidad instalada, en diversificar la producción, en innovación y tecnología, o en la cadena de valor y comercialización, entre otros, no habrá como y donde emplear a la fuerza de trabajo joven.

En vista de este panorama, la oferta de trabajo crea para sí, fuentes de trabajo o autoempleo, en función de sus conocimientos, habilidades adquiridas o bien porque identifican vacíos en el mercado en el mercado de bienes y servicios. Por lo tanto, otra dimensión fundamental de la actividad económica está centrada en el emprendedurismo<sup>107</sup>.

En esta actividad económica también existen marcadas disparidades en torno al género, la educación y zona geográfica. Cabe subrayar que la iniciativa emprendedora tal como se desarrolla en el país y otros países con características similares es en esencia muy diferente como la conciben muchos economistas y pensadores, desde que Richard Cantillon introdujo el término “emprendedor” a inicios del siglo XVIII,

---

<sup>106</sup>FLACSO. Argüello de Morera, Aida, Contreras Perla, Ricardo. “*Se buscan Jóvenes: juventud y mercado de trabajo*” FLACSO. Ed. UCA. 1era. Ed. 2002.

<sup>107</sup>El Centro de Emprendedurismo de la Universidad de Miami en Ohio, define el emprendedurismo como “el proceso de identificar, desarrollar y dar vida a una visión, que puede ser una idea novedosa, una oportunidad o simplemente una mejor manera de hacer las cosas; y cuyo resultado final es la creación de una nueva empresa, formada bajo condiciones de riesgo y considerable incertidumbre”.

Adam Smith y David Ricardo abordaron el tema muy brevemente, haciendo mayores aportes Stuart Mill y Shumpeter.

Si bien, en la actualidad no hay un consenso generalmente aceptado por todos los economistas y que sea aplicable a todas las economías, ya que gran parte de los enunciados han sido originadas en países desarrollados y versan sobre características personales particulares que posee un emprendedor o emprendedora y que se encuentran en condiciones muy diferentes a las nacionales; “los emprendedores son tomadores y portadores de riesgo, líderes y organizadores, rellenos de vacíos, innovadores o imitadores creativos”.

De modo que a la luz de estas características específicas, no todo salvadoreño que recurre al autoempleo puede catalogarse como un emprendedor, pues no son necesariamente innovadores en el estricto sentido de la palabra, pues raramente producen productos nuevos sino más bien, ellos imitan productos y/o procesos de producción ya existentes. A esto, P. Drucker lo llamo “imitación creativa”. De primera mano, el término parece paradójico, pero toma sentido al aplicarlo a la realidad de economías como la salvadoreña, pues la imitación creativa se manifiesta cuando los imitadores (emprendedores) comprenden como una innovación puede ser aplicada, usada o vendida en un nicho de su mercado en particular, que las personas que han creado o descubierto la innovación original no están en capacidad o disposición de desarrollar en otras condiciones. Así, el proceso de innovación y emprendedurismo en El Salvador es normalmente la imitación y adaptación, en vez de la noción tradicional de un nuevo producto o proceso de descubrimiento y desarrollo.

Habiendo aclarado estas condicionantes del término y la aplicación en el país, en adelante se estudia el emprendedurismo y su relación con factores como género y educación.

En el país es posible medir y estudiar el emprendedurismo mediante las estadísticas oficiales de las micro, pequeña y mediana empresas MIPYMES y a pesar que las cifras oficiales no desagregan por sexo la propiedad del emprendimiento, la información que proporciona la EHPM permite obtener una idea general de la actividad del emprendimiento cuando se analiza el comportamiento de las dos categorías fundamentales en este ámbito: el registro de “patronos” y “cuenta propia”. En 2009, las mujeres representaron cerca de un cuarto del total de los registrados como “patronos” y un poco más de la mitad de los registrados como “cuenta propia”. Al identificar las características ocupacionales de patronos y

cuenta propia, se aprecian diferencias por sexo. Entre los hombres una elevada proporción de patronos son agricultores (34%) y artesanos (27%), mientras en el caso de las mujeres, estas se registran como patronas sobre todo en el área de comercio (49%) y como artesanas (18%). Entre las personas ocupadas por cuenta propia, los hombres se concentran igualmente alrededor de la actividad agrícola (47.6%) y en menor porcentaje como artesanos u operarios (15.2%); mientras las mujeres que se ocupan por cuenta propia se concentran en el comercio (45%), como trabajadoras no calificadas (32%) y como artesanas u operarias (17%)<sup>108</sup>.

La distribución ocupacional mencionada anteriormente guarda relación con el hecho de que la gran mayoría del registro de “patronos” y “cuenta propia” pertenece a la MIPYME. En efecto, de acuerdo a datos del Censo Económico 2005, el 90% de los establecimientos empresariales son microempresas y el 99% pertenecen a la MIPYME y el 1% restante refiere a las 772 grandes empresas registradas. La MIPYME genera dos tercios del empleo del conjunto de establecimientos empresariales, mientras la gran empresa genera el tercio restante<sup>109</sup>. Como se observa, las mujeres se ocupan más en las MIPYMES, 68.4% del empleo femenino se registra en este tipo de establecimientos, sobre todo en la microempresa (46.6%); mientras que un 63% de los hombres se ocupa en las MIPYME, 29% en la microempresa, 18% en la pequeña y 15 % en la mediana empresa. Como se dijo anteriormente, si bien la PEA masculina es mayor que la femenina, son las mujeres quienes sobresalen en la ocupación en la MIPYME con 50% y 60% de las ocupadas en la microempresa.

Este panorama refleja –por el lado de la oferta del mercado- el creciente nivel de desempleo y subempleo, pues está sucediendo que en la medida que se pierden puestos de trabajo en el sector formal y se da un bajo nivel de nuevos puestos, los desplazados del sector formal y la nueva PEA o jóvenes que buscan trabajo activamente y no lo encuentran, ponen en marcha pequeños emprendimientos que les generen ingresos para su sostenimiento. Más sin embargo, es de subrayar que las personas con menores oportunidades de emplearse en el sector formal y por ende son orilladas a echar mano de sus habilidades emprendedoras, son aquellas con bajo o nulo nivel educativo y las mujeres, a lo que se puede atribuir que estos emprendimientos suelen fracasar, por falta de aplicación de herramientas técnicas y cognitivas que los propietarios no poseen.

---

<sup>108</sup> DIGESTYC. EHPM 2009. MINEC. DIGESTYC 2010.

<sup>109</sup> DIGESTYC. Censo Económico 2005. MINEC, DIGESTYC 2006.

Esta es una oportunidad de mejora del Estado, ya que el aprovechamiento de la iniciativa de la población, el respaldo de una política orientada a la capacitación y cualificación de los y las emprendedoras y al crecimiento de la MIPYME, este factor puede convertirse en una herramienta de crecimiento y desarrollo económico.

### **3.3.3. Motivaciones y efectos de la migración interna e internacional**

Así como los indicadores demográficos son fuente necesaria para explicar el crecimiento de la población, la migración toma importancia en la estructura poblacional en función del saldo neto de esta. Por ejemplo, en algunos países europeos es mayor la inmigración, es decir, son receptores netos de migrantes, caso contrario El Salvador, que históricamente ha sido expulsor neto de población, por lo tanto para determinar el crecimiento total de la población es necesario tomar en cuenta el efecto de la migración<sup>110</sup> conjuntamente con el de los nacimientos y las defunciones que ocurren en la misma.

En El Salvador, el conflicto armado que se sucedió a finales de la década de los setenta hasta el inicio de la década de los noventa provocó un incremento sin precedentes en el nivel de migración que se existía hasta ese entonces. La migración se dio en dos vías, por una parte, el desplazamiento de la población hacia diferentes lugares, tanto al interior del país, trasladándose del campo a la ciudad, y hacia el exterior, principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica.

La migración interna ha concentrado a la población migrante principalmente en los departamentos de San Salvador y La Libertad, generando primeramente un desbalance en la zona rural, en donde la oferta de trabajo se caracteriza por un bajo nivel educativo y de calificación, mientras la mayor parte de la demanda se caracteriza por requerir trabajadores temporales y poco calificados, principalmente en el sector agropecuario. La temporalidad de los puestos de trabajo genera dificultades económicas a las familias, dificultando satisfacer sus necesidades básicas y el acceso a los servicios sociales básicos, tales como educación, salud, vivienda digna, seguridad y previsión social, a la larga se reproduce una viciosa espiral de desempleo y pobreza. Estas razones priman la motivación de migrar a las ciudades, en donde, se vive en hacinamiento con menores recursos de sobrevivencia, pues no hay acceso al cultivo de tierra para la sobrevivencia y dependen de encontrar un empleo remunerado, sin embargo, la baja calificación de este sector de la población no garantiza el crecimiento laboral y económico. En cifras agregadas genera un

---

<sup>110</sup> Dado que El Salvador es un expulsor neto de población al extranjero, con cerca de 3 millones de salvadoreños en el mundo.

detrimento de la calificación y educación de la fuerza de trabajo urbana, a la vez que desajusta el mercado incrementando la oferta de trabajo.

Respecto a la migración internacional, el polo principal de destino de los migrantes salvadoreños es Estados Unidos de Norteamérica. Se estima que al año 2000, residían alrededor de 15 millones de inmigrantes de la región, cifra que equivale a poco más de la mitad del stock total de inmigrantes en ese país y que es producto de un crecimiento del orden de un 73% entre 1990 y 2000, a esa fecha, los mexicanos representaban el 54% de los inmigrantes regionales, seguidos de los cubanos, dominicanos y salvadoreños, cabe mencionar que la fuerte emigración hacia el exterior de la región y la aparición de destinos diferentes de los Estados Unidos, así como la significativa participación de mujeres en esas nuevas orientaciones, sugieren que los destinos se están diversificando y se acompañan de transformaciones cualitativas en los flujos migratorios; esto lleva a advertir la presencia de un nuevo patrón migratorio surgido recientemente, cuyo principal destino serían ciertos países europeos como Italia y España, si bien destaca también Canadá en América. Desde un punto de vista estrictamente demográfico, El Salvador es un expulsor neto de población, ya que el saldo migratorio se convirtió en negativo y se elevó considerablemente a partir de los años ochenta<sup>111</sup>.

La migración internacional especialmente impacta en la sociedad porque origina un corte en las relaciones, principalmente entre padres e hijos y familiares en general, lo que ha ocasionado que actualmente las familias busquen reunirse, provocando la continuidad de la emigración, incidiendo a la baja en el nivel demográfico o crecimiento total<sup>112</sup> del país, por tanto, también impactará en las proyecciones sobre el comportamiento de la dinámica de la población salvadoreña en el largo plazo. Otro efecto importante de este fenómeno –a raíz de que afecta a la estructura poblacional principalmente por el desajuste que provoca en la población que se encuentra en edad de trabajar- es el mercado de trabajo y consecuentemente en la economía familiar y nacional.

Las principales causas que motivan la decisión de emigrar son económicas, asociadas con las expectativas de obtener mayores ingresos en el extranjero que en su país de origen. La elección del país de destino suele estar influida por la existencia de redes de familiares y amigos que emigraron con

---

<sup>111</sup> Ibid. P.85.

<sup>112</sup> **El crecimiento natural** o vegetativo de la población es la diferencia entre el número de nacidos vivos entre el número de fallecidos en un lugar durante un año, expresado normalmente en tantos por 100 hab. El valor es positivo cuando el número de nacidos es mayor a la cantidad de fallecidos y es negativo cuando las muertes superan a los nacimientos. Crecimiento natural = ( No. Nacidos vivos - No. Fallecidos) / Total de habitantes) \* 100. Si al crecimiento natural se suma la inmigración y se resta la emigración, el resultado es el **crecimiento real** de la población.

anterioridad al mismo lugar. En el pasado primaron variables no económicas como la incidencia del conflicto bélico y la persecución política.

En síntesis, la magnitud y dirección de las migraciones internacionales con frecuencia responden principalmente a la diferencia del ingreso per cápita y salario real del país de origen y del país receptor para un determinado nivel de calificación de los inmigrantes, por lo tanto, los flujos netos de inmigración (inmigración menos emigración) tienen una correlación positiva con la proporción entre el salario real per cápita en el país de origen y el ingreso per cápita en el país receptor.

Los rápidos procesos de crecimiento económico que van acompañados por la escasez de fuerza de trabajo en los países receptores, aumentan las probabilidades de que el emigrante obtenga trabajo. En cambio, en períodos de lento crecimiento y mayor desempleo, esa probabilidad disminuye. Si bien la decisión de emigrar depende en gran medida de las diferencias del salario real entre los países, la oportunidad de emigrar parece estar relacionada con la fase del ciclo económico en el país de origen y en el receptor. Aquí las expectativas desempeñan un papel importante, pues la percepción del estado futuro de las economías de origen y destino juega un rol importante en la decisión de emigrar.

Otra motivación para el potencial migrante, es el acceso a los servicios sociales básicos, en especial de educación y probablemente en salud, pues aunque el emigrante sepa que, al menos inicialmente, el trabajo al que tendría oportunidad tendría una remuneración inferior al que tiene en su propio país o las condiciones de vida serían deplorables en relación a las actuales, la decisión de emigrar puede basarse en la esperanza de acogerse a una adecuada protección en materia de salud en el país receptor, además de educación gratuita y de mejor calidad para sus hijos y mayores facilidades para acceder a programas de formación profesional, entre otros beneficios. Es decir, en la decisión no sólo interviene la expectativa individual y personal de un mejor nivel de vida, sino también la de poder ofrecer a la familia una vida de mayor calidad, sobre la base del acceso a mejores servicios sociales.

De este modo, el fenómeno de la migración aporta un elemento más de suma relevancia, el flujo de divisas que ingresa al país, fruto de la fuerza de trabajo salvadoreña radicada fuera de las fronteras nacionales. Las divisas comúnmente llamadas remesas familiares han alcanzado en la actualidad una magnitud superior a los 3.9 millones de dólares<sup>113</sup> y su incidencia macroeconómica es notable, convirtiéndolas en una de las expresiones más visibles de la migración internacional. El fenómeno ha

---

<sup>113</sup> Cifra del Banco Central de Reserva a Diciembre 2012. Información disponible en <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?x21=46>.

revelado que las iniciativas individuales superan la asistencia al desarrollo de los países desarrollados y que tienen profundos impactos sociales, pero no se muestra aún como un instrumento de desarrollo nacional.

Los saldos de la emigración neta, dependen ahora y dependerán en el futuro, en gran medida de la evolución del balance entre la oferta y la demanda de trabajo, que a su vez vendrá determinado por el ritmo de crecimiento de la economía, por la dinámica comparativa de los distintos sectores y su traducción en la cuantía y la composición de la demanda fuerza de trabajo.

Es preciso subrayar que, las migraciones no solo impactan negativamente a la economía. Teniendo en cuenta que los grandes shocks económicos crean desequilibrios en el mercado, los cuales es necesario corregir mediante diferentes mecanismos de ajuste, como cambios salariales y el aumento de la fuerza de trabajo empleada en el sector informal, esto quiere decir que el mercado de trabajo es un mecanismo importante de transmisión de cómo los shocks macroeconómicos, de origen interno o externo, afectan a las decisiones migratorias. Es así que la decisión de los trabajadores de emigrar en busca de mejores oportunidades de trabajo en el extranjero, se convierte en uno de los correctivos del desajuste en el mercado de trabajo, cuando este enfrenta una sobreoferta. En todo caso, la emigración puede ser una importante variable de ajuste a shocks económicos y no económicos en los países de origen y destino de los migrantes.

En El Salvador, el desajuste del mercado de trabajo es en gran medida de tipo estructural, dado que este mercado funciona con un elevado porcentaje de la fuerza de trabajo ya sea desocupada o en actividades de baja productividad, de tipo informal. Estadísticas regionales muestran que el déficit de trabajo decente<sup>114</sup> declinó desde el 48.3% en 1950 al 35.8% en 1980, para aumentar posteriormente al 48% en 2000, el déficit de trabajo decente, que es alto, sería mayor si no hubiese aumentado el contingente de emigrantes, por lo tanto, la migración internacionales se constituye en un mecanismo que actúa a través de la oferta de fuerza de trabajo, reduciendo la sobre oferta interna en el país de origen. En conclusión, la emigración internacional es, así, “una <<válvula de escape>> a la incapacidad del sistema económico nacional de ofrecer buenos empleos”<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> El déficit de trabajo decente se calcula: desempleo más empleo informal como proporción de la PEA.

<sup>115</sup> Solimano, Andrés. 2002. “Migraciones internacionales y mercado de trabajo globalizado: la experiencia latinoamericana”. Con apoyo de ECLAC – OIT. 2002. Disponible en <http://www.andressolimano.com/articulos/migration/Migracion%20LAC-OIT,%20manuscript.pdf>. P. 18.

### **3.3.4 Capitalizar el bono demográfico, estrategia para el crecimiento económico**

Gran parte de la literatura relacionada con la economía y el crecimiento poblacional, no consideran esta última como un factor influyente en el crecimiento económico, de hecho, la mayor parte de los países no han implementado hasta hoy políticas que tomen a la estructura poblacional como una estrategia para alcanzar un mejor desempeño de su economía.

El llamado “bono demográfico”, como un estadio temporal de la población, puede ser una valiosa estrategia para incidir –incluso sin mayor política demográfica, como lo tuvieron que hacer los países asiáticos de reciente industrialización- en el desempeño de la economía.

El proceso de cambio de la estructura por edades de la población tiene una incidencia importante desde el punto de vista social y económico, ya que trae consigo una modificación en el peso que tienen los grupos de población que integran la población potencialmente pasiva o dependiente, en relación con aquella en edad activa o productiva. En general, se considera positivo y con potencial de aprovechamiento para una sociedad que la llamada relación de dependencia sea baja, pues ello significa que hay proporcionalmente menos personas que constituyen una “carga”<sup>116</sup> para las familias y para el Estado y que debe ser solventada por la población en edad activa.

Esta baja en la relación de dependencia, que tiene una duración de varias décadas, también llamada “oportunidad demográfica”, una sociedad puede disponer de ahorros que pueden volcarse a inversiones productivas o reasignarse a beneficios sociales que hasta ahora no son de fácil atención. Como los ahorros provendrían de la menor presión de la demanda de servicios sociales básicos, se postula un cambio o reconversión del gasto social, principalmente para dar énfasis en la calidad de la educación y reformas en el sector salud para atender el cambio en el perfil epidemiológico y preparar con antelación la contingencia para enfrentar los futuros cambios en la estructura poblacional, es decir, la etapa avanzada o envejecimiento de la población. Se considera una oportunidad para realizar reformas e inversiones que prepararían al país para cuando la relación de dependencia vuelva los niveles altos.

Si bien la reciente baja en la relación de dependencia marca un hecho positivo, se ha formulado cierta discreción acerca de un optimismo poco realista; pues una de las condiciones importantes es que exista

---

<sup>116</sup> Cabe señalar, que la población en edades pasivas no debiese ser una carga, dado que en general, ha sido productiva y han aportado a la riqueza nacional en el pasado y más específicamente, los que formaron parte del sector formal de la economía, abonaron para tener una pensión.

una relación de dependencia efectivamente favorable, debe enfrentarse con éxito la oferta por empleos de una población activa creciente, pues de lo contrario, es decir, con un alto nivel de desocupados conduciría a una relación de dependencia real elevada y en nada se aprovecharía la estructura demográfica favorable. En este sentido, si bien en un elemento coadyuvante, se hace evidente que el beneficio viene dado en la medida en que el mercado de trabajo sea capaz de absorber la creciente oferta de trabajo.

Otro elemento importante a considerar es lo que ocurre cuando el bono demográfico está beneficiando a los hogares de clase media y alta, que son los que han presentado menores tasas de fecundidad. En todo caso, el “bono” para los sectores pobres llegara en la medida que se incorporen a las nuevas conductas demográficas. Mientras tanto, para que ellos sean beneficiados, deberán implantarse políticas de redistribución del ingreso, que aseguren que toda la sociedad usufructúe de la liberación de recursos que implica la baja relación de dependencia.

Es importante tomar en cuenta, el rol que juega el cambio en la composición de la relación de dependencia económica, ya que ésta está compuesta por la relación de niños y de adultos mayores, al estancarse las tasas de fecundidad y natalidad, proporcionalmente será mayor el incremento de la población adulta mayor en la siguiente etapa de la transición demográfica. Situación que supone un mayor costo de manutención de la persona adulta mayor en relación a la de un niño, tanto en el área de la salud, dado que las afecciones son en general de tipo crónico, los procedimientos y tratamientos más onerosos.

El crecimiento económico en función de la estructura etaria y la política pública: Según el estudio de casos, los cambios en el tamaño de la población o las variaciones en los indicadores poblacionales, permite la posibilidad de crear condiciones que conduzcan al crecimiento económico, sin embargo, este no es un resultado automático o natural, es decir, los cambios poblacionales por sí mismos no determinan menores o mayores tasas de crecimiento económico. Más bien, este último está supeditado a la intervención efectiva de una combinación de las variables poblacionales, como la reducción en la tasa de fecundidad y mortalidad, más el incremento de la esperanza de vida con una política pública estratégicamente formulada y aplicada en el tiempo preciso.

El cambio poblacional puede ser utilizado como una estrategia para encaminarse al crecimiento económico y con miras al desarrollo humano, pero para ello es necesario, analizar consistentemente la

estructura de la población, para la formulación y aplicación de políticas efectivas en función, por una parte, de satisfacer las necesidades y por otro de potenciar las capacidades de los diferentes grupos etarios existentes, interviniendo de esta forma en el desempeño de la economía nacional.

El análisis de la composición de la población por grupos etarios y sexo (estructura poblacional) abre un panorama de posibilidades para formular políticas públicas que promuevan el crecimiento, pues el comportamiento económico de las personas varía según su edad, de modo que los cambios en la estructura por edades puede afectar significativamente la evolución de una economía.

Como se ha visto antes, un país con una población significativamente envejecida, el Estado se ve obligado a destinar gran parte de sus recursos a cubrir algunas necesidades vitales de este segmento de población, lo que limita de alguna manera la inversión en otros rubros que generen réditos en el corto y largo plazo; por otra parte, si el segmento de población predominante es muy joven y aun dependiente de la población económicamente activa, el Estado debe ejecutar una mayor inversión en educación y formación, que, si bien, en primera instancia supone un costo alto para el Estado, en el largo plazo deriva en una mayor proporción de profesionales y mano de obra calificada listos para incorporarse al mercado de trabajo, acá la cuestión es, que simultáneamente se debe haber mejorado y ampliado la capacidad instalada y las condiciones laborales para acoger el creciente capital humano en edad productiva. Sin embargo, para el Estado, este paso sería cuesta arriba teniendo –al momento de hacer la inversión- un nivel bajo de población en edad productiva y aun más difícil si es mano de obra no calificada, pues genera poco o nulo valor agregado a la producción nacional.

En el caso de El Salvador, se hizo un bajo nivel de aprovechamiento de la etapa de transición incipiente que se dio alrededor de los años cincuenta y la década de los noventa, no hubo los niveles de inversión necesarios para enfrentar y entrar en mejores condiciones económico y sociales a la etapa plena de la transición demográfica, más bien durante este periodo el país transitó por una serie de cambios importantes pero no necesariamente positivos en los ámbitos económico y social, que estuvieron determinados por los desastrosos en el ámbito político. Llegada la década de los cincuenta, los salvadoreños venían de 40 años de agitación política que tuvo efectos adversos en la economía y en la sociedad<sup>117</sup>. En los cincuenta, la economía salvadoreña observa el agotamiento del esquema de

---

<sup>117</sup> Durante la primera década del siglo XX, es electo presidente el médico y terrateniente Manuel Enrique Araujo, siendo asesinado en 1913 y cuya muerte aun es objeto de especulaciones, este suceso trajo agitaciones y ansiedades abriendo paso a una serie de gobiernos oligárquico-

acumulación basado en los productos tradicionales de origen agrícola y el debilitamiento en el patrón de acumulación basado en la agro-exportación, es en esa misma época que surge un gobierno de facto, autodenominado gobierno de la revolución, este promulgo la Constitución Política de 1950 que reconoce la propiedad privada en función social y que –según algunos entendidos- modernizaba al Estado Salvadoreño; una nota positiva fue que en esta época se creó la Ley de Seguro Social e inició en 1954 el servicio médico el Instituto Salvadoreño del Seguro Social<sup>118</sup>.

Sin embargo, los cambios que prometía la nueva Constitución no se concretaron a cabalidad, pasados 20 años y después de la guerra con el vecino Honduras, El Salvador entró al primer congreso de la Reforma Agraria, despertando nuevamente la esperanza de solucionar el problema de la injusticia social.

En esta época, con una clara injerencia de Estados Unidos en la vida nacional, este trataba de mantener su tasa de utilidad proveniente del comercio internacional, promoviendo para sí mismo a El Salvador y al resto de América Latina como un gran mercado de bienes de capital, es así que a partir de los setenta, la política industrial se caracterizó por producir principalmente para la exportación. Hubo un nuevo desencanto a cerca de la política económica empleada y a finales de esa década estalló la guerra civil.

Después de 20 años y alrededor de una centena de miles de fallecidos, recién iniciado el decenio de los noventa se cierra el capítulo bélico con un acuerdo entre la guerrilla y el ejército, dando paso a una serie de cambios políticos e institucionales que prometían cambios positivos en lo social y económico para la población, si bien los cambios no se dieron como se esperaba, por su parte la población salvadoreña si se ha transformado en sí misma, el patrón cultural de tener familias numerosas se ha revertido aceleradamente, se incrementó la migración interna ampliándose las áreas urbanas y se aumentó la demanda por el acceso a los servicios sociales básicos.

---

civiles, principalmente a lo que se conoce como la dinastía de la familia Meléndez-Quiróñez. A 1930, El Salvador sufría el embate de la crisis económica mundial, entonces el Ingeniero Arturo Araujo, fundador del Partido Laborista, haciéndose acompañar del Maestro Alberto Masferrer y con un gran apoyo popular y simpatías de miembros del recién fundado Partido Comunista ganaron las elecciones presidenciales. "La campaña y el triunfo fueron un impulso para construir la democracia e iniciar caminos de equidad en el país. Arturo Araujo sembró esperanzas; pero el terreno tenía malezas y raíces de explotación y represión contra los sectores populares" y Araujo fue derrocado en 1931, abriendo paso a la dictadura militar que se inauguró con la masacre de campesinos en 1932. Basado en "Cien años de ansiedad en El Salvador: 1910 - 2010" publicado el 29 de Julio de 2010. Diario CoLatino. Disponible en: <http://www.diariocolatino.com/es/20100729/opiniones/82687/>. Consultado en Diciembre de 2012.

<sup>118</sup> ISSS, Instituto Salvadoreño del Seguro Social. "HISTORIA. ISSS: 5 Décadas de Seguridad Social", publicado Miércoles 24 de Marzo de 2010. Disponible en: [http://www.iss.gov.sv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=49&Itemid=84](http://www.iss.gov.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=49&Itemid=84). Consultado en Noviembre 2012.

Actualmente el país se encuentra en la etapa plena de la transición demográfica, desde hace más de una década atrás, lo que supone un punto álgido en la historia nacional, ya que las decisiones importantes que se tomen hoy, o la falta de ellas, repercutirán de manera trascendente en las próximas generaciones.

En esta etapa es donde la mayor proporción de la población se encuentra en edad de trabajar y se ha incrementado el nivel de ocupación, es posible que se vea incrementado el crecimiento del producto nacional, como consecuencia de una mayor cantidad de trabajadores con posibilidades de ahorrar, invertir y/o consumir, por el aumento en la riqueza generada y la reducción del gasto previsional. Este fenómeno llamado “bono demográfico” podrá ser aprovechado para el crecimiento de la economía nacional sí, el Estado promueve e implementa cambios en la gestión y administración de la cosa pública, en el sistema de incentivos y marcos regulatorios para la empresa privada, según el tamaño y características particulares, necesidades y potencialidades de cada sector sin que uno vaya en detrimento del otro sino de manera articulada. Así mismo, el Estado debiera revisar los niveles y mecanismos de inversión social y la formulación y aplicación de otras medidas de política pública, ya sean fiscales o poblacionales, que estimulen el crecimiento económico y el desarrollo del país. Sin embargo, no es el panorama que existe ahora.

Estos cambios estructurales suponen un costo e inversión grande y con resultados más en el largo que en el corto plazo, más sin embargo, es necesaria para promover el desarrollo y el mejoramiento de la sociedad salvadoreña actual. Ya que el micro y macro costo en los ámbitos social y económico serán mayores sino se promueven cambios en la política pública en función de los cambios de la estructura poblacional.

## **CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **CONCLUSIONES**

Los datos recolectados y la información obtenida, revelan como los cambios en los indicadores demográficos están transformando la estructura poblacional y el alcance de este cambio en diversas esferas, por lo que se llega a las siguientes conclusiones:

La población salvadoreña se encuentra en la etapa plena del proceso de la transición demográfica, lo que significa que la tasa de crecimiento poblacional ha disminuido como producto de una reducción de las tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad. Teniendo en 1950 una tasa de crecimiento cercano a 28 personas por cada mil habitantes; en la actualidad solamente se alcanza una tasa de 8 personas por mil habitantes y por género, la tasa de crecimiento femenina es levemente mayor a la masculina; por otra parte, la tasa de fecundidad paso de ser de 6 hijos por mujer en 1950 a 3 en la actualidad y se estima que sea cerca de 2 hijos en promedio para 2050.

En este sentido, las condiciones que experimenta el país –según los planteamientos de la Teoría de la Transición Demográfica- concuerdan con las características del llamado “Bono Demográfico” u “oportunidad demográfica”, en donde la cantidad de población que no está en edad de trabajar, es decir los menores de 15 años y las personas mayores de 60 años, que también constituyen la población dependiente son proporcionalmente menor cantidad que la población económicamente activa, lo cual indica que la presión económica que la población dependiente ejerce sobre los ocupados y sobre el Estado es menor que en cualquier otro período y etapa poblacional. Según las proyecciones de la Dirección General de Estadísticas y Censos DIGESTYC, el bono demográfico salvadoreño se extenderá aproximadamente 40 años, habiendo iniciado alrededor del año 2010 y finalizando cerca del año 2050, año en que el índice de dependencia estará incrementándose debido al aumento sostenido de la población adulta mayor, la disminución de la población joven y por consiguiente la disminución relativa de la población en edad de trabajar. Se prevé que en este período la población mayor de 60 años habrá igualado en cantidad a la población menor de 15 años, presentando un índice de envejecimiento de 0.99, es decir que por cada joven habrá un adulto mayor.

Durante el período del bono demográfico, el país tiene la oportunidad de invertir y ahorrar a nivel macro y microeconómico, en otras palabras, tanto el Estado, las familias y las empresas pueden beneficiarse, en tanto que la demanda de recursos por parte de la población dependiente es menor en servicios sociales básicos; el Estado tiene la oportunidad de re-direccionar la inversión social a inversión que potencie la economía nacional, mientras las familias gastan menos recursos en servicios básicos para los parientes económicamente dependientes, tienen más recursos disponibles que pueden orientar a mayor formación técnica y/o profesional, mayor consumo de bienes y servicios, destinarlo al ahorro o bien, a la inversión en bienes de capital. Por otra parte, se esperaría que las empresas obtengan mejor desempeño en el mercado de bienes y servicios, más altos niveles de productividad y plusvalía, y por consecuencia mayor utilidad.

No obstante que las condiciones en términos demográficos son favorables para la economía del país, la condicionante para que el bono demográfico se concrete, se requiere que el mercado de trabajo este en capacidad de absorber a la mayor cantidad de población económicamente activa posible, si esta condicionante no se realiza, no es posible obtener los beneficios del bono demográfico ante el cual se está. En este sentido, El Salvador, presenta desajustes importantes en el funcionamiento del mercado de trabajo, ya que si bien la tasa de desempleo oscila entre el 6 y 7%, la tasa de subempleo es cercana al 50%, manteniendo una variabilidad entre el 35 y 45% durante los últimos años, esto refleja la incapacidad del mercado de trabajo de absorber la totalidad de la PEA. Este desencuentro entre los requerimientos de la demanda con el perfil promedio de la oferta, además del exceso de solicitantes sobre el reducido número de vacantes; asimismo, la cantidad de personas que se encuentran ocupadas en actividades por debajo de su calificación o trabajando una cantidad de tiempo inferior al mínimo requerido y aquellas que trabajan por cuenta propia, es decir todas las personas que se encuentran en la categoría de subempleadas, cuya proporción ha oscilado en los últimos años entre el 35 y 43%, son indicadores de que a la base del desajuste actual del mercado de trabajo nacional existen falencias que son de carácter estructural.

Es así, que el análisis de la información de las décadas pasadas y las proyecciones de los próximos cincuenta años, muestran que habrá un incremento significativo en el nivel del empleo informal y del subempleo, como producto de un aumento de la población en general, sin embargo, los datos desagregados por zona de residencia, género y grupo etario reflejan diferencias sustanciales que es importante resaltar, ya que las implicaciones del cambio demográfico afecta más profundamente a las

personas de la zona rural, a las mujeres y a la población más joven de la PEA, siendo los sectores más afectados, la población rural, las mujeres tanto urbanas como rurales y el grupo etario entre los 20 y 24 años de edad. En cifras, el empleo rural decreció en 18% durante los últimos 15 años, mientras la población desocupada femenina aumentó en 25% alcanzando el 47% del total de desocupados y los jóvenes entre los 20 y 24 años alcanzan una tasa de desempleo del 15%.

La situación de la mujer, se observa que es sensiblemente más dramática, ya que los niveles de empleo formal para ellas, se estrecha cada año y se esperaría –si no cambian las políticas públicas y privadas en torno al empleo, que las mujeres sean las más afectadas en cuanto al acceso a puestos de trabajo en el sector formal de la economía, acentuándose esta situación en aquellas con menor nivel educativo y calificación, además, tenderán a obtener menores salarios y los trabajos de menor categoría y crecimiento profesional en comparación con los hombres.

En general, el incremento de la población económicamente activa (de entre los 15 y 59 años), combinado con un estancamiento en la creación de nuevos empleos, genera una sobreoferta de trabajo, lo cual deriva en una precarización de las condiciones de empleo en el largo plazo, lo que eventualmente se manifestaría en la caída de los salarios y las prestaciones. Así, este sector poblacional, al ver limitadas sus oportunidades de ocuparse en el sector formal de la economía o de hacerlo en condiciones desfavorables, recurre a otras actividades económicas que subyacen en la informalidad de la economía para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas, sin embargo, el trabajo al margen de la formalidad no ofrece solo beneficios, sino que conlleva en la mayoría de casos al desmejoramiento de las condiciones en que se realizan dichas actividades, especialmente en las mayores generadoras de empleo: la micro y pequeña empresa MYPE.

El incremento de la informalidad en la economía, es una de las implicaciones más sensibles y crecientes que supone el cambio demográfico y la incapacidad del mercado de trabajo de absorber a la PEA salvadoreña, esta situación trae aparejada varias implicaciones negativas, tanto para las familias como para el estado y al sistema económico formal. Por una parte, los trabajadores informales como sus familias en su mayoría no obtienen ingresos suficientes y necesarios para una calidad de vida digna, además que se encuentran al margen del sistema de salud y previsión social que gozan los trabajadores del sector formal, esto a su vez genera una mayor presión económica en las familias para utilizar servicios de salud privados o bien sobre el Estado para brindar los servicios de salud públicos y gratuitos a estas

familias, aunado a ello, el Estado no percibe ingresos provenientes de las actividades económicas que rayan en la informalidad y cuyo crecimiento actúa en detrimento tanto de la economía formal, el Estado y los mismos emprendimientos que no reciben los beneficios económicos y sociales de la institucionalidad.

En cifras, el empleo informal pasó de ser en 1995 superior al 47%, incrementándose a más del 54% 10 años después. Es importante considerar que la transición de un modelo económico a otro está correlacionado con el comportamiento del mercado de trabajo y el empleo en sus diferentes categorías; alrededor de los años 50, el modelo económico agroexportador, supuso una absorción de mano de obra principalmente en el sector agrícola, una década más tarde, había incrementado la ocupación en el sector industrial lo cual obedecía a que en el país estaba en marcha el modelo de sustitución de importaciones y a partir de la década de los noventa se relega la agricultura y la industria para transformarse en una economía “terciarizada” o de servicios. A partir de la década de 1990, los cambios son más notorios porcentualmente, teniendo a inicios de los noventa, niveles de ocupación del 43% en la agricultura llegando a ser menor al 21% a 2010, mientras que el sector de servicio y comercio pasó de 22% en 1992 a 37% al año 2010, de modo que cabe subrayar que la mayor parte de las condiciones de subempleo, empleo informal y MYPE no registradas, se dedican en su mayoría, precisamente a actividades del tercer sector de la economía.

Otro aspecto importante a destacar, son los cambios que tendrá la demanda de servicios sociales básicos y su fuente de financiamiento producto de las variaciones de los indicadores demográficos. Es así que el incremento de la esperanza de vida durante este periodo de transición demográfica, no es muy alto, sí amenaza la sustentabilidad del financiamiento de los sistemas de salud. La creciente senescencia causará un incremento desmedido de los gastos de salud y una sobrecarga en la población activa que está financiando el sistema de seguridad y salud social.

Por otra parte, la actual estructura demográfica que se encuentra en la etapa de madurez, es decir, con una mayor proporción de población en edad de trabajar, implica que esta demandará más servicios educativos superiores y formación técnica; pero, en términos generales y en relación a otros periodos, habrá una menor demanda de servicios sociales, tanto en educación básica, como en salud, en torno a las demandas al sistema de salud varían en función de cada grupo etario y a su vez de la proporcionalidad de este, es decir, si el grupo poblacional más joven predomina, la proporción de los recursos del sistema de salud deberá ser mayor en el área de salud neonatal, materno infantil e infantil, para satisfacer las

necesidades de este sector poblacional formado por madres en gestación, niños y jóvenes; aunado a ello, se considera importante la inversión que hace el Estado para garantizar la salud y la reducción de la tasa de mortalidad en el sector materno infantil y en los niños menores de 5 años, mientras que la demanda de salud del grupo etario predominante es sustancialmente menor, ya que no está orientado a la salud preventiva y a realizar chequeos de rutina que podrían prevenir enfermedades crónicas en el futuro, es por ello que efectivamente es la población mayor la que demanda servicios de salud por enfermedades complejas y crónicas que generalmente implican tratamientos onerosos.

Efectivamente, el envejecimiento que se vislumbra en el futuro resultará en una inversión de la ecuación de dependencia, con un aumento sostenido de personas mayores económicamente dependientes frente a jóvenes y adultos en edad de trabajar. Tal situación requerirá programas y políticas públicas de ajuste en diversas áreas, incluyendo la provisión de cuidados de larga duración y el financiamiento de pensiones a una población progresivamente envejecida. Las proyecciones advierten que la falta de políticas adecuadas puede anular algunos de los beneficios temporales de los cambios demográficos y agravar los efectos adversos del envejecimiento de la población. Si se alcanza esa fase en condiciones económicas desfavorables, sin crecimiento y ahorro previos, la carga de la población dependiente sobre el grupo productivo exigirá grandes transferencias de recursos de las personas activas a las personas mayores dependientes, dando origen a una situación que puede generar no sólo conflictos inter-generacionales, sino también problemas de solvencia que podrían poner en riesgo el financiamiento de sistemas clave como la salud y la seguridad social.

Un aspecto más que incide en el comportamiento de la tasa real de crecimiento poblacional es la migración, siendo un país expulsor neto, incrementemente el desajuste familiar, aunque coadyuva a atenuar el desajuste en el mercado de trabajo, ya que la población migrante se encuentra principalmente en edad de trabajar. Los emigrantes en cantidad, suelen mayormente hombres de las zonas urbanas hacia el extranjero, mientras que la movilidad de lo rural a lo urbano suelen ser mujeres en su mayoría.

En resumen, de cumplirse las proyecciones poblacionales que plantea la Teoría de la Transición Demográfica de El Salvador hacia el año 2050, si estas no van acompañadas de política pública orientada a la potenciación y fortalecimiento de capacidades de la población en función de las necesidades particulares de los tres principales grupos etarios, se esperaría que durante los próximos años se experimenten implicaciones negativas en el funcionamiento del mercado de trabajo, tales como la

profundización de los desajustes y brechas entre la demanda y la oferta de trabajo, concretamente, la creciente tendencia a la baja de la absorción de fuerza de trabajo, lo que incrementará los niveles de desempleo, subempleo y empleo informal, en detrimento de la población en general, pero principalmente en el sector joven y femenino, al igual que afecta a la economía nacional. Sin embargo, de implementarse medidas de política pública estratégicas, la economía tiene la oportunidad de crecer a partir del aprovechamiento del bono demográfico, por lo que es imperativo tomar acciones concretas con la mayor celeridad posible.

## RECOMENDACIONES

Dadas las condiciones poblacionales favorables para la economía nacional, se vuelve imperativo realizar cambios en la política pública a la par que la estructura de la población avanza en el proceso de la transición, pues es necesario anticiparse y evitar los efectos negativos en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve la población, especialmente en aquel que afecta sus medios de vida. Por tanto, se identifican algunos factores de aprovechamiento de la presente etapa de transición demográfica en el país, en las siguientes áreas claves:

- Educación: La transformación de una población joven en una fuerza laboral productiva requiere inversión en todos los niveles educativos; mejoramiento de la calidad educativa para los niños y jóvenes, la formación técnica en áreas estratégicas para jóvenes y adultos, más la inversión en ciencia y tecnología con accesibilidad para los estudiantes.
- Economía: formulación de una efectiva política económica orientada al trabajador por una parte y al refuerzo de la capacidad instalada en función de las ventajas competitivas del país. Una mayor y mejor calificada fuerza de trabajo sólo rendirá beneficios si los nuevos trabajadores pueden encontrar trabajo. Las políticas gubernamentales conducentes a estabilizar las condiciones macroeconómicas están relacionadas con el crecimiento del trabajo productivo y remunerado. Muchos economistas proponen a la flexibilidad laboral y la apertura comercial como factores indispensables, pero las reformas políticas más relevantes deben ser adoptadas gradualmente y de forma tal que protejan a los actores económicos y sociales que pudiesen resultar afectados de dichas actividades. La política pública en materia económica, debería estar orientada a:

- Fortalecer y potenciar a las instituciones y políticas de apoyo a la productividad e innovación
  - Realizar un análisis detallado de sectores estratégicos de la economía nacional y, fomentar las exportaciones, fortalecer al sector agropecuario, transformándolo mediante la introducción de tecnologías intensivas pero amigables con el medio ambiente, fomento del turismo ecológico, fortalecimiento de la industria textil bajo políticas laborales favorables a los trabajadores, además, fomento de la exportación de servicios profesionales y científico-técnicos.
  - Fomento de la inversión privada nacional y extranjera, incentivando al capital nacional.
  - Acumulación de destrezas y habilidades
  - Promover la repatriación de salvadoreños tecnificados y cualificados en el exterior
- Gobernabilidad: el funcionamiento efectivo e incorruptible de los gobiernos central y municipales y de las instituciones de gobierno, aunado al fortalecimiento del sistema de leyes y la estabilidad del marco regulatorio estable que incentive la sana actividad económica en función de la población, supondría un cambio significativo en los niveles de crecimiento del país.
- Salud y previsión social: Un catalizador de la transición demográfica es un sistema de salud efectivo y de amplio espectro. En El Salvador, es necesario incrementar especialmente las mejoras al sistema de salud, el estudio y promoción de la salud preventiva, pues el mejoramiento de la salud pública es un elemento clave para iniciar la transición demográfica. Toda mejora en el plano de las condiciones sanitarias, en programas de inmunización y provisión de antibióticos conduce a una baja en la tasa de mortalidad, además que hay razones económicas para invertir en salud: son crecientes las investigaciones que demuestran que una población saludable puede promover el crecimiento económico y disminuir la pobreza. En cuanto a los sistemas de pensiones “de reparto”, en los que las pensiones son financiadas por quienes trabajan hoy, serían insostenibles en economías en las que la mayor parte de la población es anciana. Las reformas deberían ir dirigidas a sistemas de pensiones en los que cada individuo ahorre para financiarse completamente su jubilación. Además, se demandarán instrumentos financieros privados para el creciente gasto en salud de esta población. Todo ello, de nuevo, requerirá la existencia de instituciones financieras que proporcionen los instrumentos de ahorro apropiados, y un gobierno que supervise y garantice su buen funcionamiento. Los países que cuenten con

instituciones financieras que canalicen el ahorro a las inversiones más eficientes podrán paliar mejor los efectos de una población cada vez más envejecida.

El tratamiento de estas áreas son consideradas imprescindibles para la concreción del bono demográfico, así los resultados de políticas exitosas en todas estas áreas pueden reforzarse mutuamente y así contribuir a crear un "ciclo virtuoso" de crecimiento sostenido. Por el contrario, sin políticas efectivas el país puede estar perdiendo oportunidades para el crecimiento económico y como resultado se experimentan altas tasas de desempleo, aumento de las tasas de criminalidad e inestabilidad política.

Más específicamente, se recomienda tomar acciones políticas en torno a las siguientes situaciones: siendo una premisa generalizada y sustentada por las estadísticas, que las mujeres que tienen más hijos son aquellas que residen en el área rural, las que se encuentran en el quintil más bajo de bienestar y las que tienen un menor nivel educativo; se vuelve totalmente necesario fomentar e incentivar la postergación del inicio de la actividad sexual en niños, niñas y jóvenes, a la vez que eso contribuye a la reducción de la natalidad de las niñas y jóvenes a edades tempranas, para evitar los efectos negativos que conlleva la fecundidad temprana en la vida de las mujeres, ya que, por una parte, implica riesgo y complicaciones ginecobstétricas y de salud para la madre y su hijo, y por otra, limita las oportunidades de la mujer a su propio crecimiento educativo y económico, en general, limita el acceso a ciertas herramientas para alcanzar el desarrollo personal, familiar y simultáneamente el de su hijo/a.

En el ámbito socio-económico macro, la natalidad temprana supone al Estado una alta inversión en servicios sociales de salud pública, una inversión en educación que raramente se recuperaría y cuyo costo per cápita ronda el 8.8% del PIB per cápita, según datos del Banco Mundial. Por otra parte, esta población, pasara a engrosar la población económicamente dependiente, ya que por lo general, la nueva madre e hijo/a estarán a expensas de los padres de la primera, de otros familiares o del cónyuge, o bien, estas jóvenes madres formaran parte de la población desempleada, logrando insertarse en algún momento al mercado de trabajo, pero de manera informal o subempleadas, en actividades económicas que raramente les permitirá salir del patrón de pobreza.

Las leyes que toman en cuenta la importancia de la protección del trabajo femenino, incluyen pautas de no discriminación por género y abren las posibilidades a que las diferencias en cuanto a responsabilidades maternas sea tomado en cuenta. Sin embargo estos derechos tienen sus limitantes en cuanto al control

que puede hacerse de ellos. Estas leyes (Código de Trabajo) también incluyen derecho de igualdad de remuneración para trabajos en una empresa que se desenvuelvan en las mismas circunstancias y que requieran la misma calificación para su desempeño.

El futuro laboral para la mujer –si no cambian las condiciones actuales- se prevé que el trabajo informal y la microempresa irán creciendo hasta tal grado que se convertirá mayoritariamente en el sustento diario para muchas familias del país. Ya que las actividades informales son un refugio para los sectores de bajos ingresos, las medidas destinadas a mejorar sus condiciones de vida contribuirán a su incorporación a la economía formal.

Además, se propone la promoción y aplicación de una política para mejorar las condiciones de la población en sector informal. De modo que el punto de partida para diseñar una política contra la informalidad es reconocer su carácter sistémico o estructural. Por lo que hace falta una estrategia que reconozca estas interrelaciones, y que apunte a elevar la demanda social por formalidad. Una estrategia así debería incluir los siguientes aspectos principales:

- a) Revisión de las regulaciones que determinan el costo laboral en la micro y pequeña empresa de baja productividad.
- b) Inversión en capital humano: política pública de formación profesional para mejorar el nivel de ocupación de los trabajadores de bajas calificaciones.

Finalmente, se considera que las migraciones internacionales constituyen un mecanismo que actúa a través de la oferta de fuerza de trabajo. Es así que la emigración reduce la sobre oferta interna de trabajo en el país, atenuando el desencuentro entre ambas partes de mercado de trabajo. Aquí es importante hacer alusión a las interacciones entre el mercado de trabajo y el mercado de capital, así, un aumento de la oferta de capital (puede deberse a un incremento de las corrientes de capital desde el exterior) para financiar inversiones, es capaz de provocar mayor demanda de fuerza de trabajo la que, a su vez, es factible satisfacer mediante la inmigración como sucede actualmente en el agro nacional, con migrantes nicaragüenses o, bien, retener a los potenciales migrantes salvadoreños y absorber la fuerza de trabajo local, que sería el ideal.

# ANEXOS

**ANEXO A 2.1 El Salvador: tasa de crecimiento de la población. Quinquenios 1950 – 2005.**

Quinquenios	Tasa de crecimiento
1950 - 1955	10.6
1955 - 1960	14
1960 - 1965	16.9
1965 - 1970	15.3
1970 - 1975	13.2
1975 - 1980	10.1
1980 - 1985	7.2
1985 - 1990	6.6
1990 - 1995	7.5
1995 - 2000	3.8
2000 - 2005	1.9

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 2.2 El Salvador: Tasa Global de Fecundidad. Quinquenios 1950-2010.**

Quinquenios	TGF
1950 - 1955	6.3
1955 - 1960	6.6
1960 - 1965	6.76
1965 - 1970	6.43
1970 - 1975	5.95
1975 - 1980	5.46
1980 - 1985	4.8
1985 - 1990	4.2
1990 - 1995	3.73
1995 - 2000	3.3
2000 - 2005	2.6
2005 - 2010	2.35

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

**ANEXO A 2.3 El Salvador: Tasa de mortalidad por cada mil habitantes. Quinquenios 1950 – 2010**

Quinquenios	TM
1950 - 1955	20.6
1955 - 1960	17.9
1960 - 1965	15.51
1965 - 1970	13.52
1970 - 1975	12.29
1975 - 1980	11.9
1980 - 1985	11.53
1985 - 1990	8.72
1990 - 1995	6.93
1995 - 2000	6.8
2000 - 2005	6.71
2005 - 2010	6.79

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

**ANEXO A 2.4 El Salvador: Esperanza de Vida por Género. Quinquenios 1950 – 2010**

Quinquenios	Total	Mujeres	Hombres
1950 - 1955	45.05	46.8	43.39
1955 - 1960	49.3	51.48	47.22
1960 - 1965	53.04	55.72	50.48
1965 - 1970	55.63	58.87	52.55
1970 - 1975	57.08	61.17	53.19
1975 - 1980	57.2	62.73	51.93
1980 - 1985	57.2	64.18	50.56
1985 - 1990	63.11	69.08	57.42
1990 - 1995	67.95	72.87	63.26
1995 - 2000	69.02	73.92	64.36
2000 - 2005	70.06	74.93	65.42
2005 - 2010	71.05	75.89	66.45

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 2.5 El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 1950**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad	Proporción de mujeres por edad
0 - 4	17.0%	16.0%
5 - 9	14.0%	14.0%
10 - 14	13.0%	12.0%
15 - 19	10.0%	10.0%
20 - 24	8.0%	9.0%
25 - 29	7.0%	8.0%
30 - 34	6.0%	6.0%
35 - 39	5.0%	5.0%
40 - 44	4.0%	4.0%
45 - 49	4.0%	4.0%
50 - 54	3.0%	3.0%
55 - 59	3.0%	3.0%
60 - 64	2.0%	2.0%
65 - 69	2.0%	2.0%
70 - 74	1.0%	1.0%
75 - 79	1.0%	1.0%
80 +	0.4%	0.5%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

### **ANEXO A 2.6 El Salvador: estructura de la población por edades. Año 1992**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad	Proporción de mujeres por edad
0 - 4	13%	12%
5 - 9	13%	12%
10 - 14	14%	13%
15 - 19	12%	11%
20 - 24	9%	10%
25 - 29	7%	8%
30 - 34	6%	7%
35 - 39	5%	5%
40 - 44	4%	5%
45 - 49	4%	4%
50 - 54	3%	3%
55 - 59	2%	3%
60 - 64	2%	2%
65 - 69	2%	2%
70 - 74	1%	1%
75 - 79	1%	1%
80 +	1%	1%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 2.7 El Salvador: Estructura de la población por edades. Año 2007**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad	Proporción de mujeres por edad
0 - 4	10%	9%
5 - 9	13%	11%
10 - 14	13%	11%
15 - 19	11%	10%
20 - 24	8%	9%
25 - 29	8%	8%
30 - 34	7%	7%
35 - 39	6%	7%
40 - 44	5%	6%
45 - 49	4%	5%
50 - 54	4%	4%
55 - 59	3%	3%
60 - 64	3%	3%
65 - 69	2%	2%
70 - 74	2%	2%
75 - 79	1%	1%
80 +	1%	2%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 2.8 El Salvador: Evolución de la estructura poblacional. Población por sexo y grupos de edad. Período 1950 – 2007**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad. 1950	Proporción de mujeres por edad. 1950	Proporción de hombres por edad. 2007	Proporción de mujeres por edad. 2007
0 - 4	9%	8%	5%	5%
5 - 9	7%	7%	6%	6%
10 - 14	6%	5%	6%	5%
15 - 19	5%	5%	5%	5%
20 - 24	5%	5%	5%	5%
25 - 29	4%	4%	4%	4%
30 - 34	3%	3%	4%	4%
35 - 39	3%	3%	3%	4%
40 - 44	2%	2%	3%	3%
45 - 49	2%	2%	2%	3%
50 - 54	2%	2%	2%	2%
55 - 59	1%	1%	1%	1%
60 - 64	1%	1%	1%	1%
65 - 69	0%	1%	1%	1%
70 - 74	0%	0%	1%	1%
75 - 79	1%	0%	0%	0%
80 +	0%	0%	0%	1%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 2.9 El Salvador: Índice de Envejecimiento de la población. Período 1950 – 2007**

Años	IVP
1950	14%
1970	12%
1992	19%
2007	32%

Fuente: elaboración propia y en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009.

**ANEXO A 2.10 El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población. Período 1950-2005**

Años	TDP
1950	95%
1970	107%
1992	86%
2007	76%

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009.

**ANEXO A 2.11 El Salvador: comportamiento del empleo por rama de actividad económica en porcentajes. Período 1992-2010**

Años	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	Industria Manufacturera	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Servicios comunales, sociales y salud
1992	43.4	21.5	5.7	22.4	0
1994	35.5	24.9	7.3	25	0
1996	36	23	8.2	24.8	0
1998	25.1	18.7	5.4	25	5.6
2000	21.6	18.7	5.1	26.3	6.7
2002	19.7	18	5.6	28.5	6.4
2004	19.1	16.8	6.4	29.3	6.8
2006	18.9	15.8	6.7	29.9	7.1
2008	18.7	17.1	5.8	28.8	7.6
2010	20.8	15.5	5.4	29.4	7.2

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios años

**ANEXO A 2.12 El Salvador: comportamiento del empleo formal e informal en porcentajes. Período 1995 – 2006**

Años	Empleo formal	Empleo informal
1995	52.9	47.1
1996	52.6	47.4
1997	50.5	49.5
1998	53.4	46.6
1999	53.5	46.5
2000	52.3	47.7
2001	50.6	49.4
2002	50.3	49.7
2003	52.1	47.9
2004	50.2	49.8
2005	45.6	54.4
2006	51.3	49

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008

**ANEXO A 2.13 El Salvador: participación laboral femenina. Período 1992 – 2009**

Años	Tasa
1992	33.8
1996	35.6
2000	38.7
2004	38.6
2009	47.6

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios años.

**ANEXO A 2.14 El Salvador: sectores de la economía con mayor ocupación femenina. Período 1998 – 2008. (En porcentajes)**

Años	Industria Manufacturera	Enseñanza	Servicios domésticos	Comercio, restaurantes y hoteles	Servicios comunales, sociales y salud
1998	52	60.7	94.3	58.9	62.4
2000	52.8	63.1	93.3	59.7	67.9
2002	53.1	61.3	90.7	61.2	62.7
2004	51.3	65.3	91.1	59	61.8
2006	49.7	64.6	90.4	60.9	63.5
2008	49.7	62.9	90.4	59.9	64.7

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008

**ANEXO A 2.15 El Salvador: composición de la población ocupada en la zona urbana. Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**

Años	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
1992	68.2	12.1	19.7
2007	45.7	18.8	35.6

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

**ANEXO A 2.16 El Salvador: composición de la población ocupada. Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**

Años	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
1992	68.2	12.1	19.7
2007	45.7	18.8	35.6

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

**ANEXO A 2.17  
El Salvador: composición de la población ocupada  
Período 1992 – 2007 (En porcentajes)**

Años	Urbano	Rural
1992	55.5	44.5
2007	73.1	26.9

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

**ANEXO A 2.18 El Salvador: desempleo de la población económicamente activa según la estructura etaria. Período 1992 – 2007**

Rangos de edad	1992	2007
10 - 14	23.8	0
15 - 19	25.1	10.7
20 - 24	17.3	14.6
25 - 29	9.1	13.1
30 - 34	5.8	10.7
35 - 39	4	8.8
40 - 44	3.4	7.4
45 - 49	2.7	6.4
50 - 54	2.1	5.7
55 - 59	1.8	5.1
64 +	4.8	17.5

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

**ANEXO A 2.19 El Salvador: composición de la población desocupada según género. Período 1992 – 2007. (En porcentajes)**

Años	Mujeres	Hombres
1992	21.4	78.6
2007	46.8	53.2

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado Laboral en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

**ANEXO A 3.1 El Salvador: tasa de crecimiento estimada de la población. Período 2010-2050**

Años	Tasa
2010	2.2
2015	3
2020	3.6
2025	4.2
2030	4
2035	3.7
2040	3.3
2045	2.9
2050	2.5

Fuente: elaboración propia y en base a DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 3.2 El Salvador: tasas brutas de natalidad según periodos quinquenales. Período 2010 – 2050. (Tasa por mil habitantes)**

Quinquenios	TBN
2010 - 2015	20.7
2015 - 2020	19.44
2020 - 2025	18.55
2025 - 2030	16.77
2030 - 2035	15.33
2035 - 2040	14.29
2040 - 2045	13.6
2045 - 2050	13.17

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 3.3 El Salvador: estimación y proyección de la Tasa Global de Fecundidad. Período 2010 – 2050**

Quinquenios	TGF
2010 - 2015	2.22
2015 - 2020	2.13
2020 - 2025	2.11
2025 - 2030	2.03
2030 - 2035	1.96
2035 - 2040	1.89
2040 - 2045	1.85
2045 - 2050	1.85

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 3.4 El Salvador: Tasas Brutas de Mortalidad según periodos quinquenales. Período 2010 – 2050 (por mil habitantes)**

Quinquenios	TBM
2010 - 2015	6.95
2015 - 2020	7.06
2020 - 2025	7.12
2025 - 2030	7.17
2030 - 2035	7.31
2035 - 2040	7.56
2040 - 2045	7.88
2045 - 2050	8.25

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 3.5 El Salvador: Esperanza de Vida al Nacer. Período 2010-2050**

Quinquenios	Total	Mujeres	Hombres
2010 - 2015	72.05	76.89	67.45
2015 - 2020	73.05	77.89	68.45
2020 - 2025	74.01	78.79	69.45
2025 - 2030	74.91	79.59	70.45
2030 - 2035	75.71	80.39	71.25
2035 - 2040	76.41	80.99	72.05
2040 - 2045	77.11	81.59	72.85
2045 - 2050	77.82	82.19	73.65

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 3.6 El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2025**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad. 1950	Proporción de mujeres por edad. 1950
0 - 4	10%	8%
5 - 9	10%	8%
10 - 14	9%	8%
15 - 19	9%	8%
20 - 24	8%	8%
25 - 29	9%	9%
30 - 34	9%	9%
35 - 39	7%	7%
40 - 44	5%	6%
45 - 49	5%	6%
50 - 54	4%	5%
55 - 59	4%	5%
60 - 64	3%	4%
65 - 69	3%	3%
70 - 74	2%	3%
75 - 79	2%	2%
80 +	2%	2%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

### **ANEXO A 3.7 El Salvador: estructura etaria estimada de la población. Año 2050**

Rangos de edades	Proporción de hombres por edad. 1950	Proporción de mujeres por edad. 1950
0 - 4	7%	6%
5 - 9	7%	6%
10 - 14	7%	6%
15 - 19	7%	6%
20 - 24	8%	7%
25 - 29	8%	7%
30 - 34	8%	7%
35 - 39	7%	7%
40 - 44	7%	6%
45 - 49	6%	6%
50 - 54	7%	7%
55 - 59	6%	7%
60 - 64	5%	6%
65 - 69	3%	5%
70 - 74	3%	4%
75 - 79	2%	3%
80 +	3%	5%

Fuente: DIGESTYC. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

### **ANEXO A 3.8 El Salvador: Tasa de Dependencia de la Población. Periodo 2010-2050**

Años	TDP
2010	71%
2015	65%
2020	64%
2025	64%
2030	63%
2035	62%
2040	61%
2045	61%
2050	63%

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 3.9 El Salvador: Índice de Envejecimiento de la Población. Período 2010-2050**

Años	IEP
2010	32%
2015	38%
2020	43%
2025	48%
2030	55%
2035	65%
2040	75%
2045	86%
2050	99%

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 3.10 El Salvador: estructura etaria de la población. Período 2010 – 2050**

Años	Menores de 15a	Entre 15 y 59a	Mayores de 60a
2010	32	58	10
2015	28	61	11
2020	27	61	12
2025	26	61	13
2030	25	61	14
2035	23	62	15
2040	22	62	16
2045	20	62	18
2050	19	61	19

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Estimaciones y Proyecciones de Población a Nivel Nacional y Departamental. Julio 2009

**ANEXO A 3.11 El Salvador: tasa de migración Periodo 2010 – 2050 (por cada mil habitantes)**

Quinquenios	Tasa
2010 - 2015	-7.12
2015 - 2020	-5.17
2020 - 2025	-3.24
2025 - 2030	-1.71
2030 - 2035	-0.74
2035 - 2040	-0.28
2040 - 2045	-0.1
2045 - 2050	-0.03

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Proyecciones de población 2009

**ANEXO A 3.12 El Salvador: evolución del gasto en educación como porcentaje del PIB**

Años	Gasto en educación
1960	2.3
1970	2.8
1979	3.7
1990	1.7
1995	2.1
2000	2.9
2005	2.9
2008	2.8
2009	3.5

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2010

**ANEXO A 3.13 El Salvador: escolaridad promedio de la población ocupada por actividad económica. Año 2007**

Sector	Años escolaridad
Agropecuario	3.49
Construcción	6.1
Industria	7.69
Comercio	8.07
Servicios	9.64

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Estructura del Mercado de trabajo en El Salvador: Resultados del VI Censo de Población 2007

## ANEXO B.1 COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1992 - 2010

CONCEPTOS										
Actividad/Año	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	43.4	35.5	36.0	25.1	21.6	19.7	19.1	18.9	18.7	20.8
Industria Manufacturera	21.5	24.9	23.0	18.7	18.7	18.0	16.8	15.8	17.1	15.5
Construcción	5.7	7.3	8.2	5.4	5.1	5.6	6.4	6.7	5.8	5.4
Comercio, Restaurantes y Hoteles	22.4	25.0	24.8	25.0	26.3	28.5	29.3	29.9	28.8	29.4
Servicios Comunales, Sociales, y salud	0.0	0.0	0.0	5.6	6.7	6.4	6.8	7.1	7.6	7.2
<b>TOTAL</b>	<b>93.1</b>	<b>92.6</b>	<b>92.0</b>	<b>79.7</b>	<b>78.4</b>	<b>78.3</b>	<b>78.4</b>	<b>78.3</b>	<b>78.0</b>	<b>78.2</b>

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios años

## ANEXO B.2 COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL EN EL SALVADOR. PERÍODO 1995-2006 (EN PORCENTAJE)

SECTOR	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
FORMAL	52.9	52.6	50.5	53.4	53.5	52.3	50.6	50.3	52.1	50.2	45.6	51.3
INFORMAL	47.1	47.4	49.5	46.6	46.5	47.7	49.4	49.7	47.9	49.8	54.4	49

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de Desarrollo Humano El Salvador. 2007-2008.

## ANEXO B.3 PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD. AÑOS SELECCIONADOS

Actividad/Año	1995	1998	2000	2002	2004	2006	2008
1. Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	10.9	19.6	14.8	13.3	18.6	21.3	24.6
2. Explotación de Minas y Canteras	0	9.5	0	2.3	5.7	0	3.9
3. Industria Manufacturera	49.6	52	52.8	53.1	51.3	49.7	49.7
4. Electricidad, Gas y Agua	12	11.1	3.8	13.8	13	13.1	9
5. Construcción	2.5	2.7	1.4	3.7	3	3.2	2.8
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	56.7	58.9	59.7	61.2	59	60.9	59.9
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	6.4	5.7	7.7	8.8	10.5	7.8	6.4
8. Intermediación Financiera	49.9	39.8	31.9	36.2	27	36	32.9
9. Administración Pública y defensa	n.a.	29.2	30.2	28.5	25.5	27.3	26.2
10. Enseñanza	n.a.	60.7	63.1	61.3	65.3	64.6	62.9
11. Servicios Comunales, Sociales, y salud	60.5	62.4	67.9	62.7	61.8	63.5	64.7
12. Servicios Domésticos	n.a.	94.3	93.3	90.7	91.1	90.4	90.4
13. Otros	n.a.	49.5	21.9	8.4	18.7	0	0

Fuente: Banco Central de Reserva. Varios años.

## BIBLIOGRAFÍA

- Antoine, Joseph Denis. Caracterización del mercado laboral haitiano a principios del siglo XXI (2001). Tesis para obtener el grado de Maestro en población y desarrollo. México. 2008. visitado el 10 de noviembre de 2010 en [http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/antoine\\_jd.pdf](http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/antoine_jd.pdf)
- Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Curso: Población y Desarrollo. Conferencia 7. Dinámica y Perspectivas de la Población. Universidad de la Habana. Visitado el 3 de noviembre de 2010 en [http://www.cedem.uh.cu/docencia/poblacion\\_y\\_desarrollo/conferencia\\_7.pdf](http://www.cedem.uh.cu/docencia/poblacion_y_desarrollo/conferencia_7.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). América Latina: proyecciones de población/1970–2050. Definición de algunos indicadores demográficos. Boletín Demográfico de julio de 1998. Visitado el 29 de noviembre de 2010 en <http://www.eclac.org/celade/publica/bol62/bd62def.html>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Características socio demográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. Visitado el 5 de noviembre de 2010 en [www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf)
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Censos Nacionales VI de Población y V de Vivienda 2007. El Salvador. 2008.
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Delgado 2008.
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Delgado 2009.

- Economía y Finanzas. La teoría poblacional de Thomas Malthus. Visitado del 2 de noviembre de 2010 en <http://www.eco-finanzas.com/economia/economistas/Thomas-Malthus-teoria-poblacional.htm>
- Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). Las tendencias demográficas de la población adulta mayor y sus implicaciones para las políticas públicas en materia de seguridad social. Primera Edición. 2010.
- Laseca Pinilla, Ana. El Mercado de Trabajo de El Salvador. Resumen Anual de Datos. Visitado el 25 de octubre de 2010 en [http://ceccsica.org/programas-accion/laboral/contenido\\_paises/El\\_Salvador/Productos/Observatorio/El\\_Salvador\\_Metodologia\\_Informe\\_Mercado\\_Trabajo.pdf](http://ceccsica.org/programas-accion/laboral/contenido_paises/El_Salvador/Productos/Observatorio/El_Salvador_Metodologia_Informe_Mercado_Trabajo.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Fernández-Pacheco, Janina. 'Glosario de términos básicos para comprender y analizar el mercado de trabajo desde la perspectiva de la equidad de género'. Visitado el 12 de noviembre 2010 en [http://white.oit.org.pe/gpe//ver\\_definicion.php?gloCodigo=183](http://white.oit.org.pe/gpe//ver_definicion.php?gloCodigo=183)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007 – 2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo. San Salvador, 2008.
- Revista Reflexiones. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Costa Rica. Visitado el 25 de octubre en [http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/86\\_2/malthusAnticoncepcion.pdf](http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/86_2/malthusAnticoncepcion.pdf)
- Rodríguez Rey, Yolanda B. El impacto del envejecimiento demográfico sobre la población económicamente activa y su problematización. <http://www.sabetodo.com>
- Ryan John A. Teorías de Población. Visitado el 2 de noviembre de 2010 en Enciclopedia Católica, <http://ec.aciprensa.com/p/poblacion.htm>

- Vicerrectorado de metodología, medios y tecnología. Distribución espacial y crecimiento de la población actual. CEMAV. 1993. Visitado el 10 de octubre de 2010 en [http://www.youtube.com/watch?v=KkKAhfb\\_bKvk](http://www.youtube.com/watch?v=KkKAhfb_bKvk).